3
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ACATLAN"

"LA REVOLUCION CUBANA: VISION HISTORICO POLITICA E INTERVENCIONES EXTRANJERAS (1767 - 1963)"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

Gabriela Bourge Ruiz



Sta. Cruz Acatlán, Edo. Méx. 1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS QUE ME PERMITE
AGRADECER

A MIS AMADOS PADRES POR
SU INSUSTITUIBLE GRAN
AMOR Y DEDICACION A SUS
HIJOS. POR SU COMPRENSION
GUIA, SACRIFICIOS Y
ENTREGA.

A MI AMADO ESPOSO RAFAEL
POR SU VALIOSA AYUDA
Y GUIA, POR SU TOTAL
APOYO Y POR SU AMOR VER-
DADERO.

A MI ADORADO HIJO JUAN PABLO
INSPIRACION DE LOS MAS NOBLES
Y PUROS SENTIMIENTOS.

A MI HERMANA CECY Y A MI
HERMANO TOÑO POR SU
AYUDA REAL Y GRAN AMOR
FRATERNO. POR SU COLABO-
RACION SIN CONDICION.
GRACIAS POR EXISTIR.

A MIS QUERIDOS SUEGROS,
DON GONZALO Y DOÑA LILIA.
A JULIO; QUIENES ME APOYA
RON Y CON GRAN PACIENCIA
ME BRINDARON AYUDA SIN
IGUAL.

A MIS AMIGOS:
MARY PAZ, AMANDA, JESUS,
ERNESTO, TOÑO, MARU, --
MARTHA, JUDITH Y SOFIA
CON QUIENES VIVI MOMEN-
TOS UNIVERSITARIOS SEN-
SACIONALES Y LA VERDADE
RA AMISTAD.

A MI QUERIDO AMIGO GUSTAVO
QUIEN ME ALENTO CONSTANTE-
MENTE Y CON QUIEN ME UNE
UN GRAN CARIÑO.

A MAURICIO A QUIEN
ADMIRO Y RESPETO.

A MIS QUERIDOS PROFESORES
JULIO SAU, ROBERTO SALCEDO
Y JOSE CABRA POR LA INVA--
LUABLE FORMACION UNIVERSI-
TARIA Y PERSONAL.

MI SINCERO AGRADECIMIENTO
AL DOCTOR JUAN MANUEL
PORTILLA Y A TODAS LAS --
PERSONAS QUE CONTRIBUYE--
RON A LA REALIZACION DE -
ESTE TRABAJO.

I N D I C E

PAG.

Introducción 1

1.- Medio Geográfico
1.1 Panorama General. 6
Conclusiones. 12
2.- Antecedentes Histórico Políticos.
2.1 Introducción. 13
2.2 Ocupación Británica. 14
2.3 Auge y Crisis del Colonialismo Español — (1767-1868). 15
2.3.1 El Movimiento Político Reformista (1790-1820). 17
2.3.2 El Período Independentista (1820-1830). 20
2.3.3 La Segunda Etapa Reformista (1830-1837). 21
2.3.4 El Abolicionismo (1837 - 1844). . . . 22
2.3.5 El Anexionismo (1845-1855). 25
2.3.6 La Tercera Etapa Reformista (1855-1868). 26
2.4 La Revolución Cubana de 1868. 28
2.5 La Guerra Chiquita. 37
2.6 Partido Revolucionario Cubano. 40
2.7 La Tregua 1879 a 1893. 43
2.8 La Guerra de 1895 46
2.9 La Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana. . 54
2.10 Recuento de la Política de E.E.U.U. hacia Cuba (1800-1898). 57
Conclusiones. 62
3.- Ocupación Militar e Intervención Norteamericana en Cuba.
3.1 Panorama General. 66

3.2. Instrumentos Jurídicos de la Intervención: Enmienda Platt y Tratado de Reciprocidad Comercial. 71
3.2.1 Enmienda Platt. 72
3.2.2 Tratado de Reciprocidad Comercial. 75
3.3. Convenio Sobre Bases Navales. 77
3.4. Tratado Hay-Quesada sobre la Propiedad de la Isla de Pinos. 80
3.5. Penetración Económica Norteamericana (1898-1914). 82
3.6. Penetración Económica Norteamericana de 1914 a 1925. 88
Conclusiones. 92
4.- Desarrollo Político Nacional.
4.1 Introducción. 95
4.2 Gobierno de Tomás Estrada Palma (1902-1906). 96
4.3 Segunda Intervención Norteamericana (1906-1909). 98
4.4 Gobierno de José Miguel Gómez (1909-1913). 100
4.5 Gobierno del general Mario G. Menocal (1913-1921). 103
4.6 Gobierno de Alfredo Zayas Alfonso (1921-1925). 107
4.7 La Crisis Económica (1929-1933). 111
4.8 Gobierno del General Gerardo Machado (1925-1933) 114
4.9 Influencia Política y Gobierno del General Fulgencio Batista (1934 - 1944). . . . 120
4.10 Gobierno de Ramón Grau San Martín (1944 - 1947). 127
4.11 Gobierno de Carlos Frío Socarrás (1947-1952). 131
4.12 Dictadura del general Fulgencio Batista y el Inicio de la Revolución. 133

Conclusiones. 137

5.- La Revolución Cubana de 1958.
5.1 Contexto Internacional en el que se Produce el Estallido Revolucionario. 142
5.2 Asalto al Cuartel Moncada y Movimiento 26 de Julio.. 147
5.3 Los Sectores Sociales en Cuba.
5.3.1 Clase Dominante. 155
5.3.2 Sectores Medios y Papel de la Pequeña Burguesía. 158
5.3.3 Campesinado. 160
5.3.4 Clase Obrera. 163

5.4 Breve Recuento del Movimiento Obrero Cubano y del Partido Comunista.
5.4.1 Introducción. 166
5.4.2 Movimiento Obrero Cubano y Partido Comunista. 167
5.5 La Revolución de 1958.
5.5.1 Introducción. 175
5.5.2 La Revolución de 1958 178
5.6 Proceso de Radicalización de la Revolución Cubana. 185
5.6.1 De la Revolución Democrática a la Revolución Socialista. 188
Conclusiones. 194
Bibliografía. 199

I N T R O D U C C I O N

Uno de los hechos más significativos en el escenario político americano de los años 50's fue sin duda la revolución gestada en Cuba a finales de dichos años.

Esta lucha revolucionaria ha sido objeto de numerosos análisis, sin embargo, ha resultado difícil mirarla desapasionadamente, ya que durante los primeros veinte años, la hostilidad con que ésta fue vista por parte de las corrientes políticas conservadoras en el mundo, al liderazgo de los E.E.U.U. y el ideal en que se convirtió para los movimientos revolucionarios de América Latina, impidieron un estudio objetivo y programático de la realidad de la isla.

En este apartado se pretende explicar, sintéticamente la concepción teórica en que se fundamenta el trabajo. Así mismo, explicar el contenido de cada capítulo.

Es importante destacar que se escogió el lapso 1767 / 1963, ya que 1767 es el año que marca el inicio de la presencia extranjera en la isla con la ocupación británica. Por su parte, 1963, marca el tránsito de una revolución con carácter democrático burgués a una socialista.

Para realizar el presente trabajo se utilizó fundamentalmente la Teoría marxista, y las concepciones que sobre "imperialismo" maneja Lenin.

Se decidió utilizar la Teoría marxista, ya que como afirma Marcel Merle[1] rompe con la problemática de tipo tradicional, e introduce nuevos conceptos que conducen a una interpretación original de la historia y los hechos internacionales. También, debe señalarse, que para Marx la revolución, motivo de estudio del presente trabajo, es un --

fenómeno internacional ya que está dentro de la lógica del sistema capitalista.

Se manejó la teoría Leninista[2] porque proporcionó pautas metodológicas esenciales para entender las relaciones internacionales de principios de siglo y hasta los 60's, - momento en el que ocurren: los movimientos políticos y sociales que convergieron en la recolución cubana de 1958, - la propia revolución; y, el proceso de intervención extranjera marcado fundamentalmente por la presencia que Lenin - define como "imperialista" norteamericana en la isla.

Asímismo, se puede afirmar que la sociedad internacional, y consecuentemente las relaciones que de ella se derivan, según Lenin las vislumbra, son fruto de la exporta--- ción de capitales y de las políticas correspondientes que provocan que los actores de la escena internacional estén en condiciones de extrema desigualdad. Así identifica a -- los países de acuerdo a diferentes categorías: países coloniales, colonias y países dependientes. Cuba encuadra en la identificación Leninista de un país dependiente; que -- por cierto aclara Lenin, tiene un papel mas activo que el de las colonias, por lo menos jurídicamente. A este tipo de países, el imperialismo norteamericano logró controlarlos, a través de medidas económicas, sobre todo en la ac-- ción política. Esta aseveración, como se verá más adelan-

te, se ve avalada más claramente, cuando se inició Cuba a la vida independiente (jurídicamente hablando) y hasta la dictadura Batistiana, período ampliamente controlado por el imperialismo norteamericano. Este, no solamente coadyuvó a la consecusión de la independencia cubana de España, sino que logró, a través de medidas económicas, tomar el control de sus acciones políticas.

Se debe recordar además, que los países dependientes, como Cuba "cumplen un papel históricamente determinado, en el desarrollo del capitalismo mundial; al mismo tiempo que su desarrollo interno se ve determinado por aquél"[3]

Es pertinente aclarar, que en Cuba dependiente se observa también el impacto de la expansión y reproducción del capitalismo: existió una evolución burguesa propia, cuya necesaria consecuencia ideológica no fue otra que el estallido de un movimiento combativo a favor de la autonomía nacional[4]. La forma que actuar del movimiento dependió de la dirección y orientación que le impusieron los líderes que la encabezaron: desde una posición de búsqueda, por parte de la burguesía, de mayor injerencia en el manejo de los asuntos nacionales, primeros tres años de la revolución cubana, hasta una posición que buscó el cambio radical de las estructuras y que trataría de solucionar las contradicciones internas: momento en el que los -

líderes de la revolución asumieron un rumbo socialista.

Por otra parte, se debe agregar también, que entre -- otras se manejan las siguientes hipótesis: La revolución - cubana no fue un acontecimiento espontáneo o creación de un "líder en turno" sino consecuencia de numerosos hechos históricos que iniciaron con la ocupación británica y que encontraron respuesta en la insurrección del 26 de Julio de 1958 y en el proceso de tránsito al socialismo marcado en 1963.

En la evolución de la realidad histórica, política y económica cubana de 1767 a 1958, se encuentra una constante: la intervención extranjera. Primero británica, luego española y por último norteamericana. Los fines imperialistas de estas intervenciones han sido el dominio comercial, económico y geopolítico de la isla.

El pueblo cubano poseía una gran conciencia política resultado de las luchas contra estas imposiciones extranjeras. Este hecho facilitó la unidad nacional en los momentos culminantes de la gesta de 1958.

La penetración económica y política norteamericana se vió facilitada por políticos cubanos, que vieron en -- ella la posibilidad de fortalecer su posición personal de privilegio a costa incluso de preservar la dependencia de Cuba.

Por último, se destaca el contenido de cada capítulo:

1) En el primer capítulo, se estudió el Medio Geográfico Cubano, presentado un panorama general del mismo que muestra las condiciones del medio cubano antes de la revolución.

2) El segundo capítulo aborda los antecedentes histórico-políticos desde la ocupación británica en 1762, hasta la guerra Hispano-Cubana-Norteamericana. Se destaca asimismo, el auge y la crisis del colonialismo español; las guerras formadores de una conciencia cubana; y la política que los EE.UU. siguió hacia Cuba durante el siglo XIX.

3) El tercer Capítulo se ocupa del estudio de la intervención norteamericana en Cuba. Resalta los instrumentos jurídicos de la intervención y la penetración económico hasta 1925.

4) El capítulo cuarto se destina para el tratamiento del desarrollo político nacional, en el que se analizan los gobiernos cubanos desde 1902 hasta 1958. Aquí comprobaremos como la Revolución cubana no un acontecimiento espontáneo sino consecuencia de numerosos hechos históricos que encontraron respuesta en la insurrección del 26 de Julio de 1958 y en el proceso de radicalización de la revolución.

5) Finalmente el capítulo quinto trata del proceso revolucionario de 1958. Se realiza un breve análisis de las clases sociales en Cuba y su participación o no en la gesta revolucionaria. Además se ocupa de un análisis del movimiento obrero cubano, y resalta el proceso de radicalización que vive la revolución cubana.

[1] Merle Marcel, Sociología de las relaciones internacionales, Ed. Alianza Universidad, p. 71

[2] Lenin, Vladirmir. "El imperialismo fase superior del capitalismo", Obras escogidas, Moscú, Ed. Progreso pp. 157-265.

[3] Ibid.

[4] Georg, Lukas; México, Ed. Grijalbo, 1970. Colección 79 No. 80. pp. 66

C A P I T U L O I

1. MEDIO GEOGRAFICO CUBANO.

1.1 PANORAMA GENERAL.

"De todas las condiciones de la existencia social que tiene algo que ver con las relaciones internacionales, el ambiente natural o medio geográfico ocupa el primer rango." (1) Por eso, al iniciar el presente análisis de Cuba, debemos considerar la situación geográfica que tantos problemas le ha generado.

Está constituida por la Isla de Cuba, la Isla de Pinos (2), la Isla de la Juventud y un total de 1600 cayos, islotes o pequeñas islas.

Cuba es el territorio más grande del Caribe. Cuenta con una superficie de 114.542 km2. Sin duda, esa condición insular y su posición geográfica en el Golfo de México, han hecho de Cuba uno de los más importantes cruceros del mundo.

Por estar situada en un punto estratégico, (3) ha sido codiciada por más de una potencia mundial, y ha tenido incluso un rol colonial, continental y geografico. Indiscutiblemente los países que más se han interesado en la isla durante toda su historia son: España, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Primeramente el rol colonial queda claro en el "interés" manifestado por España, el cual se extendió por más de tres siglos, tiempo en el que Cuba fue su colonia. Posteriormente, la Unión Americana sustituyó a España y ejerció su dominio sobre la

isla durante más de medio siglo. Por su parte, la Unión Soviética ha desempeñado el papel de guardián de los preceptos socialistas desde hace más de un cuarto de siglo, cuando Castro declaró el carácter socialista de la revolución en una zona de influencia definitivamente norteamericana.

Cuba ha tenido siempre en el devenir histórico mundial un papel continental. "Durante mucho tiempo, además de una función pasiva de Puente para la penetración española en América Latina, tuvo la de ser la primera en recibir y vivir en su propio territorio con una duración más penetrante, la experiencia colonial." (4)

La isla fué adquiriendo un papel universal a medida que, por una parte, el continente americano atrajo al capitalismo europeo y por otra, va surgiendo al norte una gran potencia económica de creciente peso en el mundo: los Estados Unidos de Norteamérica. Para este país, Cuba desempeñó primero la función de tierra de reserva de materias primas y posteriormente añadió a su papel de proveedor, un rol político-militar. Por eso algunos historiadores han dado a Cuba el calificativo de padecer un "fatalismo geográfico". (5)

Dentro de este contexto, es necesario aclarar que ese "fatalismo geográfico" puede ser considerado como tal hasta antes de la revolución de 1958, porque el devenir histórico ha demostrado que la posición geográfica de Cuba no fué invalidante para romper los lazos de dependencia con los EE.UU.; prueba fehaciente es la revolución socialista cubana.

En lo que se refiere a su población, convergieron en Cuba

diversas sedimentaciones étnicas. "Durante la colonia llegaron africanos traídos como esclavos; de Asia llegaron chinos, de - México y otros lugares de América, indios. Al término del siglo XIX, inmigrantes norteamericanos se establecieron en calidad de colonos. Posteriormente, finalizando las dos guerras -- mundiales, cientos de europeos fijaron su residencia en la isla." (6)

No obstante esta diversidad étnica, existió una clara integración del pueblo cubano con características propias. La sociedad cubana alcanzó su expresión nacional con gran coherencia lingüística y cultural, ya que no se formó sobre elementos humanos y culturales de una previa comunidad (7), sino que se constituyó como una entidad de casi exclusivo mestizaje hispano-africano. Esta situación favoreció el marcado carácter unitario de la nación.

La unificación nacional quedó probada precisamente en las guerras que se han gestado en territorio cubano; primero, la - lucha por la independencia de los ingleses; luego las batallas por romper tanto la esclavitud como las cadenas que España les imponía; y por último, la cruenta y definitiva lucha contra el neocolonialismo norteamericano.

Por otro lado, no cabe duda que Cuba fué, y es aún, un -- país rico en recursos naturales; por ejemplo, en el renglón minería, contaba con materiales como: hierro, níquel, cobre, plomo, manganeso, sal y piedras para la construcción.

Los EE.UU. sabían que la isla era un territorio prometedor, para sus intereses económicos y estratégicos. Por eso, es

innegable la importancia, como veremos posteriormente, que para los gobiernos norteamericanos tenía la isla. Como muestra de esta afirmación, podemos señalar que, por ejemplo, a principios de este siglo, los EE.UU. optaban por mantener los yacimientos petrolíferos en secreto, ante la posibilidad de un conflicto bélico de carácter internacional, que situaría a Cuba - y ese era el propósito de EE.UU. - como nación en reserva a fin de suministrar las materias primas, entre ellas el codiciado combustible.

Respecto al suelo, el principal cultivo cubano es, todavía ahora, la caña de azúcar. En efecto "desde el siglo pasado es el más importante cosechero del mundo y el principal exportador de dicho producto." (8)

Por situarse en una zona tropical, se cosecha también en Cuba, el café, el tabaco y el arroz, pero definitivamente tiene preponderancia, la producción del dulce. En realidad ésta determinó la inserción de Cuba al mercado capitalista, y además otorgó un sello especial a las clases dominantes cubanas, así como a las burguesías.

El azúcar ha sido la "vida" y la "muerte" de la economía cubana. Esta paradoja se presenta porque al ser Cuba un país mono-productor y monoexportador, resiente (como todas las economías monoexportadoras) notablemente las fluctuaciones en el precio mundial del azúcar, más aún su economía ha dependido definitivamente del cultivo del dulce y de esa caprichosa fluctuación en el mercado mundial.

Indudablemente, "el rey azúcar imprimió su sello en el uso

de la tierra, así como la tenencia y propiedad de la misma, conformando la estructura monoproductora y monoexportadora, determinó cuántos trabajadores tendrían trabajo y por qué duración, así como el tiempo muerto, la providencial cosecha y todos los mecanismos de la vida social. Siendo los precios fijados por el mercado mundial, este parámetro externo empezó a ejercer una determinación absoluta." (9)

Por último, nos parece importante presentar los acertados juicios que hizo el geógrafo A. Núñez Jiménez en 1959 respecto a la situación del medio cubano hasta antes de la revolución.

"La naturaleza prodigó a nuestros territorios insulares de recursos capaces de asegurar con creces el bienestar a todos los habitantes. Si esto no sucede actualmente se debe al retraso social imperante en Cuba, que está contra el mejor aprovechamiento de dichas riquezas y recursos.

Se distribuye desproporcionalmente el producto de tales riquezas. Una minoría vive de las grandes mayorías que las producen. La industria azucarera engendra una fabulosa ganancia, pero cientos de miles de obreros quedan sin salarios, casi todo el año, arrastrando una larga cadena de hambre, miseria y desesperación. Las minas de níquel, manganeso y cromo, sólo trabajan en tiempos de guerra o de emergencia bélica, porque sus dueños eventuales, las compañías norteamericanas, las tienen al servicio de sus propios intereses y no al servicio del pueblo cubano, que es a quien corresponde su pleno disfrute. El petróleo permanecerá encerrado en sus capas geológicas sin rendir beneficios a la nación, porque así conviene a los grandes monopolioos extranjeros; Cuba posee grandes cantidades de hierro en sus entrañas, pero nos vemos precisados a importarlos de los Estados Unidos, nuestras tierras suman más de 114,000 Km2., pero en su - -

gran mayoría pertenecen a latifundios gigantescos y a geógrafos insaciables que impiden a nuestro pueblo poner las riquezas - - agrícolas y pecuarias en mejor función productora; los mares de Cuba contienen riquezas potenciales excepcionales, pero los medios de aprovechamiento son anticuados y se hallan en poder de- unas pocas compañías; los hombres que viven de esa industria marina están sometidos al vaivén de un negocio en precario. Los - bosques generadores de cuantiosos recursos económicos han sido- talados por negociantes sin escrúpulos, sin importarles, el - - buen desarrollo de la industria, y la natural regulación que el arbolado ejerce sobre el clima y la mejor conservación de los - suelos." (10)

Todo este panorama, aunado a las pésimas condiciones de vivienda, educación y salud presenta en resumen la situación prevaleciente en el medio prerrevolucionario cubano.

C O N C L U S I O N E S

C A P I T U L O I

1. Cuba, al estar situada en un punto estratégico ha desempeñado a través de su historia un rol colonial continental y Geográfico. Por ello ha sido codiciada por más de una potencial mundial como: Inglaterra, España, EEUU . y la Unión Soviética.

2.- Algunos historiadores han otorgado a la Isla el calificativo de padecer un fatalismo geográfico; sin embargo el devenir histórico, ha demostrado que la posición geográfica de Cuba no fue invalidante para que se realizara en su territorio la primera revolución socialista en América.

3.- A pesar de la diversidad étnica, existió una clara integración del pueblo cubano, con caracterísiticas propias, que quedó probada en las guerras de independencia que se gestaron en territorio cubano.

4.- La principal producción de la Isla es el azúcar, que ha significado la "vida" y la "muerte" de la economía cubana. Esta paradoja se presenta porque debido al carácter monoexportador de la Isla, la economía ha dependido a través del tiempo, de las caprichosas fluctuaciones en el precio del dulce. Así ha vivido épocas de notable abundancia y tiempos de marcada estrechez, sin que consiguiera estabilidad alguna.

5.- En 1959, otra materia prima estratégica con que contaba la Isla, era el petróleo, pero éste no era explotado, ya que convenía a los intereses de los EE.UU, tenerlo como reserva, sobre todo en caso de algún conflicto bélico de carácter internacional.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S

1.- Brucan, Silvio; la disolución del poder, Siglo XXI Editores, México 1974, p. 71.

2.- El caso de la isla de Pinos lo tratamos posteriormente, Cf. pág.

3.- Consideramos la situación de Cuba como punto estratégico debido a su enor me cercanía con la Península Norteamericana de Florida, con el sureste de México y con el Canal Interoceánico de Panamá.

4.- Tuttino, Saverio; Breve Historia de la revolución Cubana, Serie Popular - Era, México 1979, p. 10.

5.- Por fatalismo geográfico entendemos la situación excepcional de Cuba en - el Continente y su vecindad con el territorio norteamericano.

6.- Ramírez, Gómez, Ramón; Cuba despertar de América en Investigación Económi ca, Vol. XXI, No. 83, UNAM, México 1961, p. 24.

7.- Como sucedió en América indígena o en Asia.

8.- Ramírez; op. cit., p. 11.

9.- Pierre, Charles, Gerard; Génesis de la Revolución Cubana, Siglo XXI, Editores, México 1980, p. 23.

10.- Citado en Ramírez; op. cit., pp. 10-11.

C A P I T U L O II

2. ANTECEDENTES HISTORICO POLITICOS DE LA REVOLUCION CUBANA.

2.1 INTRODUCCION

Antes de iniciar el análisis histórico de la Revolución - Cubana, es necesario destacar que la importancia de este capítulo fué incrementándose a medida que la investigación fué en- aumento. La necesidad política y científica de saber más acerca del proceso revolucionario, nos llevó a ahondar en la histo ria de la sociedad cubana. Y es precisamente a través de este- análisis, como aprehenderemos que la Revolución Cubana no fué- un acontecimiento repentino o una revolución voluntarista, si- no que tiene sus raíces en todas las luchas gestadas por el -- pueblo cubano.

Por eso, debemos estudiar diversos hechos históricos desde la lucha en contra del dominio inglés, hasta la batalla por romper el yugo impuesto por el imperialismo norteamericano.

Dentro de esta lógica de estudio del pasado de la nación- cubana, podremos entender la revolución de 1958.

Por último, no resulta ocioso señalar, que la idea de que la Revolución Cubana, es el resultado de un largo proceso histórico que arranca de las luchas de 1868, ha sido reiterada en varios discursos por Fidel Castro: "Nuestra Revolución, con su estilo, con sus características, tiene raíces muy profundas en la historia de nuestra patria." (1). "La Revolución es el resul tado de cien años de lucha." (2)

2.2 OCUPACION BRITANICA.

La ocupación británica es un hecho histórico importante en nuestro análisis, ya que representa la primera lucha de carácter nacional por parte del pueblo cubano.

En efecto, Cuba era un país codiciado por los ingleses. No sólo desde el punto de vista comercial, sino que la isla tenía una gran importancia, porque se consideraba más, como una avanzada ofensiva del imperio español en América. Su posición permitiría a Inglaterra ejercer su derecho en el Golfo de México y el Mar Caribe. Esto indudablemente significaba dominar el comercio de México, colonia que era entonces la más rica posesión española, y tener una isla base estratégicamente situada.

Los ingleses tomaron La Habana a mediados de 1762. Este acto provocó el repudio de la población de la isla, sobre todo de la criolla, la cual organizó la resistencia. De esta manera se inició la primera gesta revolucionaria contra la imposición extranjera; en este caso del imperio británico.

En realidad, "la participación de milicias de campesinos, pardos y mulatos contra los ingleses, anunciaba los primeros brotes de un espíritu nacional en la defensa del suelo común." (3)

El período de ocupación se extendió únicamente un año y después de que firmaron la paz España e Inglaterra, ésta devolvió la isla a cambio de la península de Florida.

Finalmente es pertinente advertir que el período de domina

ción inglesa, le dió impulso inicial a la producción mercantil de los dueños de los ingenios, pero no coadyuvó al desarrollo posterior de éstos. Las bases económicas para ellos las sentó España.

2.3 AUGE Y CRISIS DEL COLONIALISMO ESPAÑOL - (1790-1868).

"Cuba, colonia española desde 1510; semi colonia norteamericana de 1898 a 1958. En su acontecer hay una gran unidad - - pues casi no sufrió los efectos de traspaso de soberanía, salvo la ocupación británica de La Habana (1762-63) y la decisiva intervención norteamericana en 1898." (4)

Si bien es cierto que Cuba nó sufrió los efectos de traspaso de soberanía, es necesario subrayar que la época colonial cubana, significó más de tres siglos de total dominio de España sobre la isla. Dentro de esta época, destacaremos el período que va de 1790 a 1868, porque comprende el auge y la crisis del colonialismo español; figura de dominación que debemos analizar para entender los hechos revolucionarios futuros.

El colonialismo tuvo un lapso preponderante en Cuba a fines del siglo XVIII, cuando España comenzó a extraer grandes - riquezas de la isla, la cual se encontraba ya vinculada al mercado capitalista internacional. Es así como se constituyó un - tipo de parasitismo colonial capitalista, amparado por un país europeo escasamente desarrollado. Este parasitismo promovió a- su vez los intereses de las potencias más avanzadas. Sin duda, este auge colonial fué posible porque la isla tenía una "paz"- política y económica. Además La Cuba colonial se mantuvo casi-

totalmente al margen de la acción política, propia del proceso de transformaciones mundiales de aquella época (Revolución Industrial; Revolución Francesa; e Independencia de los Estados-Unidos). Paralelamente, la isla tuvo un despegue económico significativo debido a la gran demanda de sus principales productos en el mercado mundial: el azúcar, el café, y el tabaco. -- Asímismo en un proceso concomitante, el poder de la clase terrateniente exportadora se incrementó notablemente. Así, al observarse un desarrollo significativo del país, se contribuyó a -- mantener la paz social de la isla.

Dentro de este contexto estudiaremos el aspecto que nos - interesa; el político. A pesar de esa paz existente, no faltaron las conspiraciones y los cambios ideológicos en Cuba, inducidos por lo que sucedía en su derredor. Por un lado, los terratenientes oscilaron del reformismo al anexionismo. Por su - parte, la pequeña burguesía y un reducido grupo de terratenientes se inclinaron al independentismo, como resultado de la influencia de las luchas de la independencia llevada a cabo en - las colonias del Centro y Sudamérica, y de la ideología liberal que se palpaba en ese momento en España. En lo que toca a la clase esclava, al estar influenciada por los sucesos revolucionarios de Haití, se dirigió lógicamente al abolicionismo.

Como mencionamos, de 1790 a 1868 corre uno de los período - dos más complejos de la historia colonial. Precisamente las luchas políticas, como expresión de las contradicciones económicas, surgen a fines del siglo XVIII y se ponen de manifiesto - en las diversas actitudes que adoptaron las diferentes clases sociales de la colonia.

Este período se puede subdividir para su estudio, en distintas etapas conformadas de acuerdo a la preminencia que tuvo cada corriente política o social:

1.- La primera etapa reformista, tuvo auge entre los años 1790 y 1820.
2.- El independentismo, abarcó de 1820 a 1830.
3.- La segunda etapa reformista, que va de 1830 a 1837.
4.- El abolicionismo, comprendió el período entre 1837 y 1844.
5.- El anexionismo, corre de 1843 a 1855.
6.- La tercera etapa reformista, de 1853 a 1868.

A continuación explicaremos cada una de estas etapas, resaltando los elementos que la integran, tanto nacionales como internacionales.

2.3.1 EL MOVIMIENTO POLITICO REFORMISTA (1790-1820). Estuvo integrada por los hacendados criollos quienes manifestaron sus demandas a la metrópoli a través de una serie de organismos políticos y económicos. Por su lado, España tomó una serie de medidas que coadyuvaron al desarrollo económico y a la integración política de dichos hacendados. Suprimió, por ejemplo los monopolios comerciales, estableciéndose el libre comercio entre España y las Indias. Otorgó asímismo, participación a los productores criollos en el gobierno colonial. Regularizó el tráfico de esclavos y a partir de 1789 aprobó la libertad de la trata por dos años. Todas estas medidas es claro que iban dirigidas a agudizar la dependencia de Cuba y a enriquecer a la Metrópoli.

Las demandas económicas de los reformistas giraron en tor-

no a que se suprimieran las trabas que coartaban su desarrollo económico; aspiraban a la libertad de comercio, lo que significaba garantizar el nexo con EE.UU. Evidentemente, a los intereses españoles no convenía este nexo comercial. De hecho esta demanda en concedida hasta 1818. Sin embargo, el comercio entre EE.UU. y Cuba se mantuvo a pesar de la prohibición de España.

Otros países en expansión industrial tenían la mira en la isla, aspirando al control económico y político de Cuba pues representaba un magnífico mercado para sus productos manufacturados y una fuente de materias primas. "El ministro inglés de Relaciones Exteriores Lord Canning anunció en 1824: Hispanoamérica es libre, y si no manejamos mal nuestros asuntos, ella es inglesa." (5) En consecuencia, el mercado cubano se vió invadido de productos ingleses y las exportaciones de la isla a ese país eran bastante considerables. "Pero la potencia que principalmente se benefició del establecimiento del libre cambio en Cuba después de 1818, fué Estados Unidos. El secretario norteamericano de Estado, Adams, escribía en 1823: la anexión de Cuba a nuestra república federal será indispensable." (6) Esta declaración se proclamó como consecuencia del choque de EE.UU. e Inglaterra. Fué un golpe diplomático contra los ingleses y su objetivo era servir a los fines de expansión. Existió una demanda mundial que otorgaría a Cuba un nuevo papel en el mercado internacional. Se refería a la exención de los derechos reales a los productos coloniales. Este rubro fué concedido en 1792 y proveía a Cuba de una posición privilegiada, ya que estaba en postura de conquistar el mercado mundial del café en sustitución del arruinado Haití.

En cuanto al esclavismo, en esta etapa se convirtió en un factor esencial, ya que de su mantenimiento dependía el desa -

rrollo económico de los hacendados criollos. En apoyo a ésto, la corona española promulgó la libre introducción de esclavos por 6 años. Pero las demandas de los hacendados criollos no se vieron satisfechos hasta que se concedió indefinidamente la entrada de esclavos a Cuba.

"Es importante recordar que esa economía esclavista registró su plena expansión a partir de los últimos años del Siglo XVIII. A raíz de la revolución de Haití, se desplazan de ese país (el mayor productor de azúcar del mundo hasta entonces) cuantiosos capitales que van a instalarse en Cuba para promover allí la producción del dulce, la cual dispone de un amplio mercado internacional. Desde este período, un número de esclavos llega a la isla, creciendo en forma extraordinaria, pasó de unos 3,271 anuales en el período de 1796-1800, a 7,000 anuales hacia 1805, alcanzando entre 1816-1820 el promedio de 17,000 anuales, o sea, alrededor de medio millón de esclavos en la primera mitad del Siglo XIX." (7)

En el aspecto político, los reformistas pedían la asimilación a la autonomía. La primera consistía en que la isla fuera considerada como una provincia española disfrutando de los mismos derechos que los españoles. La autonomía se refería a que Cuba tuviera un gobierno propio que le permitiera regir la mayor parte de los asuntos internos. Bajo la supervisión de un gobernador enviado de España.

Estas demandas eran fundamentales para los terratenientes de ese período pues buscaban afianzar su posición de dominio.

La Metrópoli tuvo que acceder a varios requerimientos de --

la corriente reformista entre las que destacan:

Se aceptó por medio de la Constitución de Cádiz que la Colonia tuviera representación en las cortes.

Se consolidó la propiedad y se otorgó la tierra a los poseedores. Se fomentó el crecimiento de la industria tabacalera y se favoreció la expansión de los productos criollos en el mercado internacional.

Como podemos observar, estas medidas iban dirigidas a promover a los grandes terratenientes y no a los pequeños agricultores. Además estas reformas disfrazaban el verdadero propósito que era el de arrancar el poderío colonial español.

2.3.2 EL PERIODO INDEPENDENTISTA (1820-1830).

Cuba vivió una etapa singular, donde uno de los rasgos fundamentales fué el surgimiento de las capas medias del país a la vida pública, influenciadas por ideas revolucionarias provenientes principalmente de Europa. Es precisamente durante esta etapa que se instaura el régimen constitucionalista.

Las capas medias estaban integradas por profesionales, pequeños agricultores funcionarios que no ocupaban altos puestos y oficiales militares.

Desde el punto de vista económico, no existía una integración de esta clase como capa social determinada, ya que la pequeña burguesía se encontraba en etapa de formación.

En el aspecto político, estos sectores tomaban posición -

contraria al reformismo, y se inclinaron a las ideas liberales de la burguesía española y hacia las ideas de la revolución -- francesa.

Fué precisamente en esta época cuando personalidades como Rafael Riego, Simón Bolivar y San Martín fueron objeto de admiración por la juventud cubana. Asimismo, se crearon organizaciones masónicas y surgieron periódicos que promulgaban ideas liberales de la época.

A finales de 1824 se restauró el poder a Fernando VII, situación que trajo consigo diversas consecuencias que afectaron a la isla. Señalaré las más importantes: La represión se recrudece, pues Cuba vivía en un ambiente de constantes conspiraciones; los hacendados cubanos van perdiendo todas las prerrogativas que disfrutaron, quedando el poder omnímodo en manos de un capitán general designado por la Metrópoli. Se derogó el régimen constitucional, engendrando un fuerte movimiento conspirador apoyado desde repúblicas sudamericanas y de México.

En 1830 la etapa independentista entra en crisis. Una de las causas de ésta fué la pérdida de interés de Colombia y México por fomentar insurrecciones en Cuba. Es explicable ya que estos países no se ven amenazados por un intento de reconquista de la Metrópoli desde Cuba.

2.3.3 LA SEGUNDA ETAPA REFORMISTA (1830-1837).

En este período se trató de retomar las principales demandas de los hacendados criollos, quienes luchaban por: la asimilación o la autonomía y un factor esencial, la supresión de la trata de esclavos, no como un derecho humano, sino que comprendían que el futuro de la industria azucarera estaba en la meca

nización de la industria. Este punto no tuvo mucha aceptación entre los hacendados criollos ni en la Metrópoli, que enviaba gran número de ellos.

Hacia 1836 se puso en vigor nuevamente el régimen constitucional en España. Paralelo a este hecho, en Cuba se instituyó la constitución, contrariando tanto al Capitán General como a las autoridades en la península, ya que veían claramente que los terratenientes se dirigían a exigir la independencia.

La burguesía española tuvo que ir accediendo cada vez más a las demandas reformistas con el objeto de que continuara la sujeción política y económica sobre la isla.

Para entonces las condiciones para el abolicionismo estaban ya madurando.

Sin lugar a dudas, el movimiento revolucionario se estaba gestando desde principios del Siglo XVII. Los terratenientes insulares tomaron conciencia acerca de la imposibilidad - cada vez más comprobada, de que la Metrópoli concediera reformas.

2.3.4 EL ABOLICIONISMO (1837-1844). Tuvo -- sus primeras manifestaciones organizadas a mediados del Siglo XIX, cuando los esclavos se rebelaron y sus movimientos se extendieron por el país.

Para entender mejor esta etapa es importante mencionar - las características que en Cuba se gestaban en las primeras - décadas del Siglo XIX; éstas son:

- Por requerimientos del comercio internacional aparecen las más modernas tecnologías azucareras.
- Surgen nuevos mecanismos de crédito y,
- Surge el transporte ferroviario.

La dependencia de esas novedades respecto al régimen de trabajo esclavista, genera y acentúa una profunda contradicción que, como es lógico, comienza a manifestarse en diversas sublevaciones y represiones por parte del gobierno.

Hemos afirmado ya, sobre la existencia de conspiraciones dirigidas a apoyar la lucha abolicionista, lucha que, por cierto, duró todo el siglo.

En este renglón se observa la siguiente situación: la abolición de la esclavitud se empezó a gestar con la Revolución Industrial en Inglaterra. ¿Porqué? Pues sencillamente era imprescindible crear el mercado necesario para los múltiples productos ingleses y el abolicionismo traería como consecuencia la conversión del esclavo en un hombre libre con potencialidad de trabajar y ganar un salario.

De acuerdo a esto, Cuba era un país con miles de esclavos, que significaban para Inglaterra hombres con posible poder de compra para el nuevo mercado.

A mitad del Siglo XIX la lucha abolicionista había dejado ya 5,000 esclavos muertos. Pero la represión no trajo la paz y la seguridad deseadas por los grupos dominantes, por lo que se pretendió superar dicha situación promoviendo la modernización industrial con el objeto de reducir mano de obra esclava; así como podemos observar lo siguiente:

MODERNIZACION INDUSTRIAL
(Cambio Progresivo)

Decremento de la mano de obra esclava.	Se proponía competir con la industria del azúcar de remolacha.	Introducir en los ingenios empleados técnicos de raza blanca.

Se extiende desigualmente por el país, lo que provocó una división de la clase terrateniente en dos estratos diferenciados:

Occidente (Habana - Matanzas)

Hacendados azucareros muy poderosos, poseedores de ingenios modernos, con crédito comercial exterior y estrechamente relacionados con el poder colonial, grandes mercados y líneas de navegación internacional. Quietistas; cuando ven que la crisis estremece sus riquezas, algunos se inclinan al anexionismo (incorporación de Cuba a los EE.UU. como mecanismo para garantizar el esclavismo, lo que España bajo la presión de Gran Bretaña, no parece estar en capacidad de hacer).

Un grupo se inclina a cierto reformismo capaz de reducir las principales contradicciones; política gubernativa que los enfrenta con los sectores colonialistas metropolitanos.

Oriente y Centro

Hacendados menos poderosos donde las condiciones internacionales mantienen la industria a nivel semejante al que existía en 1790. Les falta acceso a los mercados a crédito y tecnología eficientes; por lo tanto son sensibles a la crisis.

La gama y la sucesión de actitudes políticas es más diversa. Existen condiciones de aislamiento que favorecen la gestación de profundos sentimientos anticolonialistas. (8)

Esta división se observa en la clase terrateniente, y es importante, ya que marcará la participación de esa clase en las futuras luchas por la independencia.

A partir de 1844 el gobierno cubano consideró a los negros mulatos libres, como los promotores de todas las conspiraciones antiesclavistas.

Esta situación, aunada a las pésimas condiciones de vida de ese estrato, fué fundamental para que ellos tomaran parte activa en la lucha por la abolición de la esclavitud y en las guerras de independencia.

Finalmente, España tomó conciencia de que la introducción masiva de esclavos ponía en peligro su dominación en Cuba y en 1845, tomando en cuenta toda la gesta anterior, la Reina Isabel II decretó la ley de la "Represión de la Trata."

Aunque este hecho fué significativo para la isla, tendrían que pasar aún muchos años para que se decretara la abolición de la esclavitud.

2.3.5 EL ANEXIONISMO (1845-1855). La mayor ola anexionista se manifestó en este lapso. Esta corriente se inclinaba a formar parte de la Confederación Norteamericana, sobre todo teniendo de su lado el reciente triunfo de los Estados Unidos sobre México, que le significó la anexión de un inmenso territorio. Asimismo, los anexionistas buscaban ser un estado más porque allí aún predominaba la esclavitud, situación que protegía sus intereses. En este auge del anexionismo convergieron una serie de factores internos y externos:

- Las comunicaciones en Cuba mejoraron notablemente. Fué notoria la gran extensión de vías férreas que conectaron una población con otra.
- Hacia 1850 el comercio de la isla con los EE.UU. era cinco veces mayor que el que tenía con España.
- La población esclava alcanza sus más altos índices en Cuba.
- La máquina de vapor se encontraba funcionando en muchos ingenios, respondiendo así a la necesidad de modernización impuesta por la competencia en el mercado mundial.

Además de esta serie de factores, lo que determinó la conducta anexionista fué: por un lado, el miedo a una inminente quiebra de la producción azucarera, como resultado de la posición intransigente española, acerca de conceder reformas que ayudasen el desarrollo de la industria; por otro lado, el enorme poderío norteamericano, se evidenciaba cada vez más.

Sin embargo, los anexionistas cubanos no encontraron eco de sus demandas en los EE.UU. Esto se debió principalmente a que los EE.UU. querían anexarse a Cuba, pero por la adquisición o la guerra de conquista. Lógicamente para dejar fuera a los cubanos y ser ellos dueños absolutos de la isla. Asímismo, en un momento en que las pugnas entre el norte y el sur llevaban las cosas a pensar en un estallamiento de guerra civil en los EE.UU., las gestiones anexionistas de los cubanos no pudieron ser muy conciliables con los intereses norteamericanos.

2.3.6 LA TERCERA ETAPA REFORMISTA (1855-1868).

Este período se caracterizó por la lucha que emprendieron nuevamente los reformistas. Hemos mencionado ya que éstos perseguían reformas que beneficiaban a los hacendados cubanos.

Después del fracaso del anexionismo, el resurgimiento del reformismo se debió en gran parte al apoyo de la Metrópoli hacia las demandas de los terratenientes, y ésto debido a que España temía perder su colonia.

Incluso se llegó a formar un partido político de índole reformista, aún cuando la Constitución cubana lo prohibía. Entre las principales demandas de los reformistas destacaron:
- el libre cambio.

- obtener el carácter de provincia española con los derechos - que de ésto se desprendía.
- abolición de la esclavitud. Esta corriente sufre cambios -- respecto a las dos anteriores.

La situación llegó al extremo de que los terratenientes- se enfrentaron definitivamente con la política colonial española. Se dieron cuenta que el principal obstáculo para el desarrollo económico de la burguesía terrateniente era el poder colonial.

Por otro lado la isla evidenciaba una fuerte crisis económica, política y social. Se manifestó principalmente en:

- La quiebra de los productores cubanos de café;
- La producción de azúcar de remolacha europea y norteamericana, que restaban mercado al cubano.
- La existencia de profundas contradicciones en las diversas- clases existentes en ese momento (que ya hemos mencionado).

Con el objeto de salir de esa crisis, los terratenientes se unieron en un sólo grupo, haciendo coincidir sus demandas- que giraban en torno a la esclavitud, la política fiscal y -- arancelaria. Se dirigían a presionar a la metrópoli para obtener la modificación de la política colonial.

España se vió obligada a estudiar las peticiones que llegaban de la isla pero resolvió denegar todas las demandas. Esta actitud trajo consigo una ola de protestas en Cuba. El descontento era evidente. "Las condiciones para que se iniciara- la revolución estaban creadas en la isla cuando llegó la noticia de que se mantendría la esclavitud, se establecería un im

puesto del 10% (y no de 6%) sobre rentas y utilidades de toda - la riqueza de la isla, sin suprimir los derechos de Aduana, sin conceder la libertad de comercio." (9)

Por último, debemos considerar otros aspectosque influye - ron en las condiciones prevalecentes a finales del Siglo XIX en los acontecimientos cubanos. Estas son:

El fortalecimiento del liberalismo en la metrópoli; la exi tosa guerra del pueblo dominicano o contra la reconquista espa- ñola, y la victoria del pueblo mexicano en su lucha por la inde pendencia."

En los tres primeros siglos de dominación española en Cuba, aparte de algunas protestas de tabaqueros y otros cultivadores- que pedían mejoras comerciales y económicas, los únicos movi -- mientos de liberación habían estado ligados a la práctica de la esclavitud. Sin embargo, a partir del Siglo XIX, estas sublevaciones animadas por la política británica y el ejemplo haitiano, comenzaron a adquirir importancia.

2.4 LA REVOLUCION CUBANA DE 1868

El siguiente período que analizaremos es el que comprende- de 1868 a 1880. En este lapso se gestaron dos luchas fundamenta les en la construcción de la vida política y social de Cuba: La Guerra de los Diez Años y la Guerra Chiquita.

La guerra de liberación de los 10 años sostenida por el pue blo cubano contra el colonialismo español tuvo como finalidad - lograr la independencia de Cuba y el derrocamiento del régimen- esclavista.

Aunque ésta fué dirigida por el ala radical de los sectores terratenientes y de la burguesía cubana, puede afirmarse que fué una guerra de todo el pueblo contra el colonialismo, que aspiraba a mantener su dominio en Cuba.

Sin embargo, la metrópoli española iba perdiendo fuerza en su colonia, pero esta reducción de fuerza no significaba la muerte de dicha nación colonial, ya que todavía contaba con una potencialidad económica y militar de consideración, aún después de haber perdido todas sus colonias de América.

La correlación de fuerzas demostró la debilidad inicial de la insurrección cubana frente al poder de su enemigo.

La guerra de liberación fué una guerra de desgaste, difícil y prolongada. Atravesó por varias fases:

1) Esta primera etapa fué de desarrollo inicial, los insurrectos tomaron las ciudades del Valle del Cauto y dominaron todo el campo en la provincia de Camagüey. Tuvieron una serie de altibajas pero puede afirmarse que las circunstancias eran favorables para los revolucionarios.

2) En esta fase de contención (1869-1871) las inexpertas tropas cubanas se vieron obligadas a dispersarse en pequeños grupos en recónditos lugares del campo de las Villas de Camagüey y Oriente, debido a la contraofensiva de las tropas españolas dirigidas por Valmaseda.

3) Contraofensiva general en las provincias de Camagüey y Oriente. En este período las tropas insurrectas se fueron reagrupando y empezaron a destruir centros militares españoles en dichas provincias. Al final fué una etapa de equilibrio relativo pues --

aunque los mambises tenían dominio del campo, eran incapaces de tomar las grandes ciudades de las provincias donde se desarrollaba la guerra.

4) Ofensiva política-militar española, en la que las tropas de la metrópoli no pudieron vencer a las fuerzas insurrectas, pero en la que los terratenientes aceptaron las ofertas de la nación colonial, sin tomar en cuenta las decisiones de los jefes populares que aconsejaban a resistir indefinidamente y a seguir con la guerra.

Para entender este período histórico decisivo en la formación de la conciencia revolucionaria cubana, analizaremos los principales hechos que sucedieron en la etapa de la guerra de los 10 años, destacando asímismo, la actuación de los EE.UU. que evidenciaba su postura neocolonialista.

En 1867 al ver destruídas sus esperanzas de obtener reformas de la metrópoli, la clase terrateniente se vió en la disyuntiva de seguir bajo el dominio español o luchar por la independencia. En julio del mismo año se constituyó en la ciudad de Bayamo un comité partidiario de la independencia por medio de las armas. El jefe de la conspiración fué Francisco Vicente Aguilera secundado por Francisco Maceo Osorio. Para expandir dicha conspiración a las principales ciudades de Oriente, utilizaron las logias masónicas existentes en Cuba.

En agosto de 1868 se efectuó una reunión en donde participó un abogado bayamés Carlos Manuel de Céspedes, una de las figuras centrales de la lucha. El principal objetivo era decidir la fecha de un alzamiento. Primero la fecha señalada fué el 1°

de septiembre próximo. Para tal determinación se tomaron en -- cuenta los siguientes hechos: España estaba al borde de la crisis interna; existía también conspiración en Puerto Rico; Chile y Perú ofrecían ayuda a los revolucionarios cubanos. Finalmente las autoridades españolas descubrieron la conspiración y decidieron detener a todos los complicados en el movimiento.

Toda esta situación coyuntural presentaba un buen panorama para el levantamiento, que finalmente se decidió fuera en - el mes de octubre.

"El alzamiento del 10 de octubre de 1868 en el ingenio de La Demajagua (Oriente) fué encabezado por terratenientes y gentes de la burguesía urbana, seguidos por hombres de campo, esclavos manumitidos, negros libres y otros componentes de la población pobre." (10)

Los revolucionarios tuvieron una serie de enfrentamientos con las tropas coloniales y lograron tomar la ciudad de Bayamo, donde constituyeron el primer gobierno revolucionario.

"Desde un principio los combatientes obtuvieron victorias pero la unión de todos era necesaria y decidieron reunirse en- Guaimaro para constituir un gobierno único y elaborar leyes democráticas para la Revolución.

La Asamblea Revolucionaria eligió presidente de la República de Cuba a Carlos Manuel de Céspedes y promulgó una constitución el 10 de abril de 1869." (11)

La línea política que Céspedes siguió,se dirigió a lograr

la unidad de todos los cubanos y los siguientes hechos lo demostraron:

Primero, separó el poder civil del militar (vieja aspiración criolla). Nombró un gobernador político y otro militar en Bayamo y reorganizó el ayuntamiento donde designó a dos españoles y a dos cubanos negros.

Posteriormente dictó un decreto de abolición limitada solamente a los esclavos que se unieran a la insurrección, y a -- los que sus amos desearan emancipar bajo indemnización.

A partir de estos momentos la Revolución entró en una fase de amplio desarrollo. Muchos fueron los hombres que se distinguieron en esta etapa: Ignacio Agramonte en Camagüey; Eduardo - Machado en las Villas; Antonio Maceo, Guillermo Moncada y Máximo Gómez quienes incluso se convirtieron en importantes jefes - militares.

Como en la mayoría de las revoluciones en el desarrollo - de ésta surgieron diferencias de ideas acerca de como dirigir - La Revolución.

Las opiniones giraban en torno a:

1) Los jefes debían disponer de la mayor libertad posible al actuar otorgándole así muchas facultades a Carlos M. de Céspedes;

2) La necesaria subordinación a la Cámara de Representantes.

Aún así, la revolución siguió su curso, ya que el enemigo común era uno: el colonialismo español.

Definitivamente, éste no iba a cerrar los ojos ante hechos tan peligrosos para sus intereses, y en una primera fase los insurrectos pierden fuerza, principalmente por los ataques perpretados por los españoles y por la falta de armamento y municiones. Esta situación los llevaría, como veremos posteriormente, a pedir y recibir ayuda de varios países, entre ellos los EE.UU. La fuerza de la revolución se concentraba principalmente en Oriente, básicamente en Camagüey y las Villas. Aquí, los combatientes revolucionarios obtuvieron grandes victorias. Este hecho es comprensible ya que como hemos visto, era aquí donde se concentraban los hacendados menos poderosos que no gozaban de los privilegios que tenía el Occidente y por lo tanto eran más sensibles a la crisis.

En cambio en las regiones de matanzas, La Habana y Pinar del Río, la Revolución no se desarrolló con fuerza porque los grandes latifundistas se mantuvieron al lado del poder colonial. Pero aún así en la misma Habana existieron revolucionarios que ayudaban a la causa. Durante los dos primeros años de la guerra ocurrieron choques con los colonialistas en los que participó José Martí, quien se encontraba bajo trabajos forzados.

Era muy importante lograr la unidad en la lucha y para esto había que incorporar a la región occidental. Surgió entonces la idea de invadir esa región, con el fin de sublevar a la enorme masa de esclavos que habitaban en Matanzas y La Habana.

La pretensión no era fácil, ya que los ataques españoles se recrudecían; prueba de ello son las terribles medidas que había tomado el gobierno de Valmaseda. "La proclama de Valmaseda estipulaba que todo hombre desde la edad de 15 años que se encuentre fuera de su finca, como no acredite un motivo justi-

ficado para haberlo hecho, será pasado por las armas." "todo caserío que no esté habitado será incendiado por las tropas."- "Todo caserío donde no ondee un lienzo blanco, en forma de bandera para acreditar que sus dueños desean la paz, será reducido a cenizas." (12)

La guerra se intensificó, en 1871 se dió un proceso de deserciones en masa de los terratenientes en la provincia de Camagüey, situación que obligó a las tropas revolucionarias a -- dispersarse y pasar ya no a una etapa de ataque, sino a una fase de contención.

En los años 1873 y 1874 se formó un ejército invasor al mando del General Máximo Gómez. "En Camagüey, Gómez y sus tropas libraron batallas muy importantes contra el ejército colonial español, como La Sacra, Palo Seco, Los Naranjos y las Guásimas." (13)

Sin embargo, no se logró la unidad necesaria, para obtener el triunfo.

Otro hecho fundamental facilitó la labor divisionista del gobierno español: los numerosos cambios de presidente de la República de Cuba. En 1874 Carlos Manuel de Céspedes fué depuesto por la Cámara de Representantes, fundamentalmente por discrepancia de principios entre ésta y el presidente.

Sustituyó a Céspedes, Salvador Cisneros Betancourt, quien había dirigido una conspiración contra Céspedes. Este murió en combate frente a los españoles el 27 de febrero de 1874. Así - tomás Estrada Palma fué nombrado por la Cámara para sustituir-

a Betancourt, pero cayó preso. Su sucesor fué Calisto García - quien sostuvo grandes e importantes enfrentamientos con los -- opresores en Oriente, pero corrió la misma suerte que Estrada-Palma.

Definitivamente estos acontecimientos contribuyeron a de- bilitar una parte importante de la dirección revolucionaria.

Aunado a estos hechos, se puede mencionar también el pa - pel de la gente cubana que se encontraba en el extranjero, - - principalmente en los EE.UU. Esta significó un fuerte punto de desunión, ya que existían controversias ideológicas, centradas fundamentalmente entre los partidiarios del anexionismo, como- Estrada Palma, y los que deseaban la independencia total, co- mo Vicente Aguilera. Quienes incluso creían que el destino de- Cuba era constituir el centro de una confederación antillana.

En la última fase de ofensiva político-militar, los siste mas de guerrillas que utilizaron los mabisos en 1868 presenta- ban un gran problema para la metrópoli. Como respuesta España- mandó a Cuba una significativa partida militar con mayor fuer- za que la que hubo de utilizar en otras guerras de independen- cia. "La guerra libertadora iniciada en la Demajagua el 10 de- octubre de 1868, según el capitán general Joaquín Jovellar, - costó a España más de 140,000 hombres y 700 millones de pesos- - hecho sin precedente, y a pesar de las divisiones existentes en el campo cubano, duró 10 años y no pudo ser terminada por - la fuerza de las armas..." (14)

España habiendo agotado sus posibilidades militares, re - currió a otros métodos políticos para restar fuerza al movi --

miento revolucionario. Nombró para esta labor a Arsenio Martínez Campos, quien tomó medidas pacificadoras de varios tipos en 1877, entre las que destacan, 1) el ofrecimiento de dinero en oro a cualquiera que se presentase con armas; 2) buen trato a los prisioneros y conseguirles trabajo; 3) para los terratenientes, emitió un decreto por medio del cual se alzaba el embargo de los bienes de los jefes insurrectos que se presentasen ante él.

La dirección que tomó la política de España hacia la Isla evidenciaba un nuevo período en el que, como mencionamos anteriormente, se vivía una crisis fuerte al interior del movimiento, lo cual aprovechó la metrópoli para tomar una posición reformista que llevara la paz a la región.

Estas maniobras tuvieron como resultado que el 10 de febrero de 1878, un grupo de jefes revolucionarios firmara con España el llamado "Pacto de Zajón."

Es importante señalar que la firma de este Pacto, no fué aprobada por gran parte del ejército revolucionario, y por algunos jefes militares como Antonio Maceo, Goya Benítez y otros ya que en éste, no se obtenían las demandas fundamentales de la causa revolucionaria. Incluso Maceo organizó la llamada "Protesta de Baraguá" en contra del "Pacto de Paz" y expresó sus ideas muy interesantes acerca de este hecho: "El gobierno del Centro, al pactar con España, se rindió deshonrosamente y no llevó a cabo ninguna negociación. Existe negociación cuando se hacen concesiones que no afectan los intereses del pueblo, hay una capitulación. El Zajón fué, por lo tanto, una capitulación en la que un grupo, tomando solamente en cuenta sus puntos de vista e intereses, se atribuyó el derecho de pactar la rendición de todas las fuerzas revolucionarias." (15)

En este orden de ideas debemos mencionar, que aunque el pacto no significó un triunfo para el pueblo cubano, tampoco fué un triunfo para España, ya que a ésta no le fué suficiente el uso de las armas para terminar la guerra; tuvieron que acceder a la firma de un Pacto reconociendo de esta manera la personalidad beligerante de Cuba.

El significado de la firma del Pacto de Zajón queda aún más claro con la siguiente consideración "No fué, pues, el Pacto de Zajón una derrota cubana ni una victoria española, ni tampoco fué la paz, fué una tregua para reanudar la lucha iniciada el 10 de octubre de 1868 en la Demajagua. Y el incumplimiento de las reformas y mejoras prometidas en el Pacto, sirvió de acicate para mantener en pie la rebeldía cubana." (16)

Por su parte Maceo viajó al extranjero y continuó desde allí su función revolucionaria.

Por último, consideramos que la guerra mostró como nunca antes a los cubanos, sus posibilidades militares; creó líderes políticos y militares, muchos de ellos de origen popular; definió la conciencia nacional y proporcionó una experiencia sobre la "democracia norteamericana." Mostró asímismo, que los objetivos fundamentales de la guerra, como eran la abolición de la esclavitud y la independencia, quedaron sólo como vagas soluciones que se concretarían hasta dos años después. Unicamente, se realizaron reformas a la manera de la Colonia.

2.5 LA GUERRA CHIQUITA

Al reiterar que la paz del Zajón estuvo creada sobre bases falsas, ponemos como prueba de ello la reanudación de la --

guerra en 1878, en donde participaron jefes revolucionarios de la guerra de los 10 años: Calixto García, Antonio Maceo y José Martí. Estos se organizaron para la lucha, tanto al interior - como en el exterior. Primero constituyeron diversos clubes revolucionarios. En Nueva York se creó el Comité Revolucionario de Nueva York que tuvo mucho peso en esta etapa. Posteriormente, en La Habana, integraron el Club Central Revolucionario Cubano, cuyo vice presidente fué José Martí.

La situación interna era sumamente difícil para los conspiradores, ya que eran vigiladcs continuamente debido a que el gobierno temía nuevas insurrecciones.

Sin embargo, la insurrección era un hecho y el 24 de agosto los revolucionarios se levantaron en armas nuevamente. Esta gesta fué conocida como la Guerra Chiquita.

Los resultados del levantamiento no fueron los esperados- debido a la premura con que tuvieron que actuar los revolucionarios.

El hecho que definitivamente menguó los planes de los insurrectos fué la detención de Martí, pieza fundamental para diversos alzamientos posteriores.

"Este nuevo movimiento revolucionario, que es conocido -- con el nombre de Guerra Chiquita, no por su escasa importancia, sino por su breve duración, constituye un nuevo calvario de reveses y contratiempos que ni siquiera permiten a Maceo llegar a Cuba y termina con la capitulación del General Calixto García y las fuerzas de los brigadieres Guillermo Moncada y José Maceo

y del coronel Emilio Núñez." (17)

Posteriormente José Martí fué deportado a España de donde se fugó rumbo a Nueva York. El trabajo realizado por él en el exilio fué fructífero, ya que la delegación cubana en el extranjero durante la Guerra de los 10 años, había sido dirigida por terratenientes conservadores, concretados a pedir dinero a hombres acomodados de la emigración. Martí impartió pues, un nuevo sentido a los trabajos revolucionarios en el exilio al organizar a las masas trabajadoras.

"Muy por el contrario de la revolución del 68, Martí cuenta ahora de modo singular con las clases trabajadoras y desvalidas de la sociedad, con los tabaqueros de las emigraciones floridianas: con la pequeña burguesía. Personalmente va, paso a paso aunando voluntades y desbrozando de obstáculos el camino." (18)

Estas actividades eran evidentemente más francas, Martí al mismo tiempo que buscaba la reunificación de todas las fuerzas cubana, actuó enérgicamente contra el gobierno español y contra los esclavistas, ya que hasta ese momento no se había abolido formalmente la esclavitud. Sus declaraciones en numerosos discursos avalan esta afirmación: "que los monstruos que enturbian las aguas han de responder de sus revueltas ondas, no el mísero sediento que las bebe; que las culpas del esclavo han de caer íntegra y exclusivamente sobre el dueño." (19)

Podemos afirmar que la Guerra Chiquita fué militarmente un fracaso. Sin embargo, los jefes insurrectos en armas y el espíritu de lucha del pueblo cubano nuevamente se encendió. Esta gesta terminó definitivamente el 10 de junio de 1880, fecha en la que los revolucionarios depusieron armas.

Al terminar la guerra, nuevamente el gobierno español se dedicó a desacreditar la lucha armada, pero aún así se conspiraba continuamente en cuba y en las emigraciones.

Por su parte, los EE.UU. permanecían aparentemente quietos respecto a la anexión, pero de cualquier manera, preparaban los instrumentos "legales" para su posterior intervención. Así observamos que "en 1878 el secretario de Estado, William Evarts, enuncia la llamada Doctrina Evarts, en la que se expone el pretendido derecho de los EE.UU. a defender las vidas y las propiedades de sus ciudadanos en el extranjero." (20)

Evidentemente, esta doctrina respondía a los intereses expansionistas norteamericanos. Fué una clara arma imperialista (entre otras) que los EE.UU. utilizaron para otorgarle legalidad a sus intervenciones.

Finalmente cabe señalar que, "la revolución transcurrió en los momentos de gestación del capitalismo monopolista. La clase terrateniente cubana perdió la única oportunidad histórica de construir un país a su exclusivo beneficio. En lo sucesivo, la prepotencia norteamericana capitalizaría todos los cambios que pudieran suceder en una tierra que a partir de 1880 se hallaba crecientemente sometida al comercio y a las finanzas de los monopolios. Aquella revolución cubana formaba parte de un encadenamiento universal de profundos conflictos en que se destacan la resistencia de los pueblos de Asia y Africa agredidos por el nuevo colonialismo, y la rivalidad entre las grandes potencias representada por la guerra franco-prusiana." (21)

2.6 PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

El Partido Revolucionario Cubano (P.R.C.) se considera el primer aparato político organizado en Cuba. Surgió como res -- puesta a la revolución de 1868. En este período empezaron a -- crearse numerosas Asociaciones obreras, que más que inclinarse por la lucha política, se interesaban por obtener reivindica - ciones económicas.

Como hemos dicho, Martí trabajó arduamente con las emigra ciones cubanas. Observó la necesidad de organizarlas a un fin- común nacional y a esta empresa se consagró.

Se creó la Liga y se aprobaron las resoluciones básicas - que se transformaron poco después en los estatutos del Partido Revolucionario Cubano.

"El 5 de enero de 1892 se aprobó en Cayo Hueso - donde ra dicaba la emigración cubana más poderosa - las bases del Parti do. El 10 de abril quedó proclamada la constitución definitiva del Partido. Su finalidad era lograr con los esfuerzos reuni - dos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia - de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico."- (22)

Los principales puntos del programa se refieren a:

La constitución del Partido Revolucionario Cubano con base en la solidaridad americana; proclamar la necesidad de una gue rra breve para asegurar la paz de la isla; y la necesidad de - fundar una nación capaz de asegurar la dicha de sus habitantes.

En este documento se observan elementos conformadores del sentir político de Martí como son: "La composición y los obje-

tivos populares de la revolución; la necesidad de terminar con la guerra justa y necesaria; los privilegios y prejuicios de la estructura colonial; la eliminación de una agrupación caudillista que enseñara al país; la prevención de las proyecciones imperialistas de EE.UU. y la solidaridad fraterna hacia los pueblos de América Latina." (23)

El PRC reúne elementos sui generis ya que: representa un cambio en la lucha política y social. Ya no es la agrupación tras un caudillo o un grupo con intereses estrechos, sino que se forma un partido político revolucionario con un proyecto emanado de los problemas que en ese entonces se presentaban en Cuba; trata de reorganizar al país sobre bases de respeto al ser humano; es de carácter democrático ya que permite por primera vez la participación de fuerzas populares; y lucha por un nuevo proyecto nacional aún en contra del status económico social y jurídico existente en ese entonces.

Por otro lado, el PRC se levantó sobre una base político-social integral, dirigida a liquidar el colonialismo, y a luchar por la revolución.

Por último, las bases del PRC muestran como Martí interpretó acertadamente las aspiraciones históricas de las fuerzas patrióticas y el deseo de organizarse en un solo partido con un programa que no se limitaría a la nueva emancipación de la colonia.

2.7 LA TREGUA 1879 A 1893

En los años posteriores a la Guerra Chiquita y hasta 1885, fecha de la siguiente contienda, numerosos sucesos acontecen - en la isla y fuera de ella. Destacaremos los más relevantes a- manera de pequeñas explicaciones.

Es necesario subrayar que en este período la dependencia - política y económica de Cuba hacia los EE.UU. fué mayor afianza da. Es pues aquí donde más nítidamente observamos el tránsito - de la dependencia colonial de España a la dependencia neocolo - nial de EE.UU., hecho que se consumó entre 1880 a 1902. Esta - situación evidentemente aumentó el subdesarrollo cubano.

A partir de 1880, "el capitalismo norteamericano, ya en su fase imperialista, aumentó considerablemente -debido a la cri - sis posterior a la Guerra de los 10 años - el capital invertido en el sector azucarero, con el fin de apoderarse de la economía de la colonia en un proceso de establecimiento de enclaves tendientes a adecuar la producción colonial a las necesidades metro politanas." (24)

El subdesarrollo cubano se manifestó en ese período en: la casi liquidación del sector revolucionario de la burguesía cuba na; en la ruina de los grupos más débiles de la burguesía azuca rera criolla; en la apropiación del comercio exterior y de la - economía interna - particularmente del sector azucarero - por - los intereses imperialistas norteamericanos; y, en la importa - ción de materia prima por EE.UU., como tabaco y azúcar, que podía ser procesada en Cuba.

La participación de los EE.UU. en el comercio exterior se- vuelve predominante, hacia 1886 el 62% de las importaciones cu-

banas se dirigían a los EE.UU. 20% de las importaciones procedían de ahí; a diferencia del 3% de exportaciones dirigidas a España y 30% de las importaciones de la isla a ésta. (25)

Las inversiones norteamericanas en Cuba desde 1880 se dirigieron a varios sectores; primero a la minería, (hierro, cromo y magnesio) posteriormente hacia la industria azucarera y por último, se vuelven a la creación de grandes centrales con empleo de obreros salariados en 1890.

De acuerdo con esta posición los EE.UU. podían imponer su ley a la sociedad cubana por encima de la metrópoli española. La economía del país fué girando, más y más, alrededor de la caña de azúcar, convirtiendo a Cuba en una isla factoría.- "El rey azúcar imprimía su sello en el uso de la tierra, así como en la tenencia y propiedad de la misma, conformando la estructura monoexportadora y monoproductora; determinó cuántos trabajadores tendrían trabajo y por qué duración, el tiempo muerto, la providencial cosecha, y todos los mecanismos de la vida social." (26)

Por su parte, el aspecto político, la burguesía luchó por lograr un gobierno autónomo en Cuba. Se pide pues a la metrópoli: "la concesión de las mismas condiciones políticas, orgánicas y administrativas de que disfrutaba Puerto Rico" (primer artículo del convenio del Zajón); libertades de imprenta, reunión, religión y enseñanza; posibilidad de participar en todos los cargos políticos; separación e independencia de los poderes civil y militar de la provincia. (27)

En lo social, los autonomistas se mostraron partidarios de la abolición gradual e indemnizada y después, de la aboli

ción sin indemnización y exigieron se estableciera la imigración blanca paulatinamente. Tenían un carácter sumamente racista y además, pretendieron impedir una revolución que concediera iguales derechos políticos y sociales a todos los cubanos.

Los autonomistas, a pesar de ser de los partidos más organizados de la isla, sólo obtuvieron algunos puestos en el aparato estatal colonial.

El régimen político vigente de 1878 a 1895 mostraba un panorama gris. Aunque se habían establecido algunas libertades en Cuba, no se habían suprimido por completo las facultades extraordinarias generales. Tampoco se había extendido el control del aparato colonial. Este se encontraba en manos de los grandes comerciantes y la burocracia peninsular. Así reiteramos que las condiciones establecidas en "El Pacto del Zajón" no mejoraron la opresiva situación del pueblo cubano, quien no aceptaría por mucho tiempo tales condiciones, librándose de ellas por medio de una verdadera lucha revolucionaria en 1895.

Esta etapa es sumamente importante, ya que en 1880 culmina un proceso que venía gestándose desde las primeras luchas revolucionarias: el 1o. de febrero se expide la ley que abolía la esclavitud. Esta abolición constituyó un hecho fundamental, ya que los esclavos iban engrosando las filas de la naciente clase obrera cubana. (28)

Otro hecho sobresaliente de la época fué la fundación de diversos periódicos en donde se exaltaba a los trabajadores para que tomaran conciencia y lucharan en contra del poder colonial.

Ya se vislumbraban los problemas que afectaban en ese entonces a los obreros, y se emitían soluciones al respecto: -- jornada de 8 horas, propiedad colectiva de la tierra, -

Es evidente que el sentimiento nacionalista emergía, sino en toda Cuba, sí en algunas ramas de la masa trabajadora.

Esta era la situación de las clases sociales antes de -- que estallara la guerra del 95. Como veremos, las clases se - alinearon del siguiente modo: Por la independencia, la clase- obrera agrícola y urbana, los campesinos pobres y la pequeña- burguesía agraria y urbana; por la autonomía primero y por la anexión después, la gran burguesía cubana de occidente, y, la colonia, la gran burguesía comercial y terrateniente española urbana y ciertos sectores de la clase trabajadora urbana de - procedencia española. (29)

2.6 LA GUERRA DE 1895

José Martí tenía el propósito de hacer - una guerra nacional de rápido desarrollo, así que en 1894 preparó un alzamiento mediante tres expediciones que saldrían -- del puerto de Fernandina cerca de Jacksonville, EE.UU.. Sin - embargo, el plan fracasó debido a que un coronel traicionó -- abiertamente a los revolucionarios al enterar a las autoridades norteamericanas de sus planes. Evidentemente los EE.UU. - no tenían ningún interés en que Cuba se independizara, sobretodo porque para entonces sus inversiones en la isla se habían incrementado a más de 50 millones de dólares.

A pesar de todo, este plan sirvió para demostrar a los -

cubanos que "quienes han sabido y podido organizar esas expediciones, son capaces de libertar a Cuba de la dominación española." (30)

Debido a que la Guerra de los 10 Años y la Guerra Chiquita no lograron sus objetivos, Martí seguía trabajando para aglutinar todas las fuerzas independentistas y llevarlas de nuevo a la lucha.

La junta revolucionaria redactó el llamado Manifiesto de Montecristi, en el que se proclamaba nuevamente la República Cubana y se llamaba a todos los cubanos para la lucha de independencia. "Como respuesta a los amenazadores movimientos de los independentistas, Calleja decretó el 23 de febrero de 1895 la Ley del orden Público en toda la isla. El 24 de febrero, con el llamado Grito de Baire se iniciaba la segunda y definitiva guerra por la independencia de Cuba." (31)

La nueva insurrección estalló en muchas partes de la isla, aún en aquellas en las que no había llegado el poder nacionalista durante las guerras anteriores. La revolución alcanzó proyecciones francamente nacionales, extendiéndose a todo el territorio de la isla.

Desde el primer momento, el estallido de Baire del 95 tuvo repercusiones. Por un lado, el partido autonomista, congregador de la burguesía criolla, se manifestó como contrarrevolucionario; esta posición había sido ya asumida con anterioridad. Por su parte, la burguesía agraria después de las experiencias dejadas por la guerra de los 10Ø años, optó por una posición hostil frente a la revolución. Asimismo, es interesante observar como en este período se consolidó la reducida oligarquía

criolla como resultado del proceso de concentración de la riqueza azucarera. Por eso se acentuó el carácter reaccionario de este sector de la burguesía.

Como hemos dicho ya, en esta guerra de liberación participaron los jefes exiliados otorgándole más fuerza al movimiento al trasladarse a Cuba desde los lugares en donde se encontraban. Así, Martí quedó al frente de la revolución reconociéndosele como jefe supremo y a Máximo Gómez como general en jefe.

"La principal reacción del gobierno español fué por el camino de la dureza y la intransigencia. Los insurrectos habían confiado en el hecho de que en los contemporáneos sucesos de Africa del Norte el gobierno de Madrid encontró serias dificultades para movilizar fuerzas militares; esto les hizo creer que en el caso cubano sucedería lo mismo. Sin embargo, la política de la metrópoli fué la de hasta el último hombre y la última peseta para conservar Cuba." (32)

Los esfuerzos de Martí para coordinar y luego participar en esta guerra merecen atención especial: Primero, para él era fundamental llegar del exilio a la Habana. Aunque el gobierno norteamericano decomisó las armas y barcos cubanos en la Florida, Martí llegó a la isla para iniciar la gesta revolucionaria; y segundo, la lucha de Martí tuvo que empezar en el mismo seno de la isla, ya que se presentaban tres fuerzas desintegradoras de la unificación nacional cubana: la autonomista, la anexionista, y la racista.

Si observamos bien la conformación de estas fuerzas, vemos que se han hecho presentes desde las primeras luchas de liberación, pero ahora aparece un nuevo y gran elemento a combatir, el imperialismo norteamericano. Este elemento es claramente reconocido

por Martí como un fuerte enemigo.

"Martí se introdujo en pleno siglo XX, anticipando, como fin último de su batalla política, la resistencia a la expansión de los EE.UU. en el centro y el sur del continente. Fué un precursor de aquel nacionalismo que más tarde encontrará en hombres como Sun yat-Sen y Gandhi, sus mayores exponentes. En nombre de la que llamó Nuestra América mestiza y a la cual dedicó su obra maestra, José Martí decidió dar la vida por una causa continental, no sólo nacional." (33)

Martí participó tenazmente en la guerra, no sólo con sus aportaciones ideológicas organizativas, sino también militares. En este campo actuó bajo el mando del general Máximo Gómez, líder militar de la independencia.

En el mes de mayo en un lugar denominado Dos Ríos, la columna insurrecta topó con los españoles. "Iniciado el combate, Máximo Gómez ordenó a Martí que se quedara en la retaguardia, pero al ver éste que la lucha se desarrollaba desfavorablemente para los cubanos, púsose al frente de su escolta y se lanzó a la carga hacia el lugar donde se combatía." (34)

Desgraciadamente, la lucha de Martí en la guerra fué corta porque "la descerga de un pelotón español emboscado entre la maleza derribó sin vida al gran artífice de la independencia cubana." (35) Como otros tantos héroes, no vió el triunfo final por el que tanto había luchado. Sin embargo, aunque su lucha militar fué corta, su influencia se extendería no sólo en el transcurso de la guerra de independencia, sino en el acontecer de la revolución de 1958.

Hacia 1896, la insurrección cubana se encontraba en pleno apogeo. Al observar cerca la hora de la independencia, miles de cubanos se unían a las fuerzas insurrectas. Por su parte, la actividad militar española había pasado a la defensiva. "A finales de enero, se contaban unos sesenta mil insurrectos más o menos armados en toda la isla." (36)

Fué entonces cuando el general Martínez Campos, (viejo pacificador de la isla) ofrece su dimisión que fué aceptada, y propone para sucederle a un hombre temido por los nacionalistas desde la guerra de los 10 años, Valeriano Weyer. El 10 de febrero llegó a la isla el discutido general. Weyler contó con un gran ejército que lo apoyaba, además del beneplácito de las poderosas peninsulares que habitaban la isla.

Es importante aclarar que el 13 de septiembre de 1895, tuvo lugar la conferencia de Jimaguayú, con motivo de proclamarla nueva constitución de la república cubana. Pero el gobierno que emanó de dicha conferencia no asumió sus funciones porque la lucha en contra de la metrópoli seguía.

La guerra tenia altibajos, pero es un hecho que las huestes cubanas estaban muy deterioradas a finales del año de 1897. Sin embargo, el 9 de octubre fué cesado Weyler "ocasionando la desesperación de los voluntarios y peninsulares de La Habana que veían la marcha del general como el comienzo del fin para la soberanía española en Cuba.

En España existía una dura oposición hacia la política de Weyler; tan sólo Canovas apoyaba al general. Al morir Canovas, era de esperarse el cese del gobernador. "Desaparecido el poli

tico a nadie hubo de extrañar el casi inmediato eclipse militar." (37)

Por su parte los EE.UU. adoptaban una posición antiespaño la fruto entre otras cosas de las duras medidas adoptadas por Weyler en Cuba.

La partida del general fué señal de una inmediata recuperación en las fuerzas insurrectas. Incluso, en el departamento de Camagüey, se celebró una nueva asamblea para redactar una constitución definitiva de la República Cubana y elegir un nuevo gobierno. Como respuesta a ésta, los españoles publicaron "el 25 de noviembre, un decreto estableciendo, para el primer día del siguiente año 1898, un régimen autónomo para Cuba y Puerto Rico, conservando el gobierno central de Madrid tan sólo los Asuntos Exteriores y las Fuerzas Armadas." (38)

Si esta decisión hubiera podido ser bienvenida en los primeros tiempos de la insurrección, resultaba ahora deficiente y tardía, mereciendo la inmediata repulsa por parte del nuevo gobierno insurrecto, que no aceptaba otra solución que no fuera la independencia total y completa. De esta forma los anhelos de los autonomistas quedaban eclipsados por los deseos de franca libertad.

No obstante la posición de los insurrectos, el gobierno español continuó con la idea de la autonomía de Cuba. El lo. de enero de 1898 tomó posesión el nuevo gobierno autónomo cubano, presidido por José María Gálvez. Las medidas que éste tomó se dirigieron a suavizar la administración colonial: levantar la censura de prensa y otras similares, con las que buscaba atraer a los insurrectos. Algunos combatientes creyeron en

esas medidas y dejaron las armas. Pero la mayoría del pueblo cubano tenía la "inquebrantable actitud de no continuar bajo la soberanía española, o sea, que Cuba estaba ya definitivamente perdida para España." (39)

Por otro lado, los EE.UU. no cedían en su afán de intervenir en la isla y la coyuntura se prsentó en 1898.

La Habana seguía sacudida por numerosos disturbios, así que a petición del cónsul norteamericano Lee, el 24 de enero, llegó al puerto el acorazado Maine, con el pretexto de proteger las vidas y propiedades de los ciudadanos norteamericanos.

"El 15 de febrero, la ciudad entera fué sacudida por una formidable explosión. El barco norteamericano había volado, muriendo en el acto 280 de sus tripulantes." (40) Se desencadenó una fuerte polémica acerca del suceso. Los norteamericanos acusaban al gobierno español. Algunos otros daban como autores de la voladura a los insurrectos cubanos, y otras opiniones giraban en torno a que los propios estadounidenses habían sido los culpables con el fin de crear un casus belli contra España.

Realmente la animosidad norteamericana contra España era anterior al suceso "Maine". No en vano habían trabajado las emigraciones cubanas en La Florida durante tanto tiempo. La opinión pública norteamericana se inclinó a favor de los insurrectos. Lo cierto es que era evidente el interés de los EE.UU. por poner fin a la dominación española en las Antillas. Esta actitud era similar a la mantenida en la guerra anterior, pero con la diferencia de que en ese momento el poderío naval español era muy superior al norteamericano, situación contraria de lo que

ocurría en la guerra del '95.

Posteriormente, el 14 de marzo de 1898, el gobierno estadounidense propuso a España comprar a Cuba por quinientos millones de dólares, entregando además un millón a los negociadores españoles que intervinieron en la operación. Tal propuesta fué rechazada por el gobierno español.

En el mes de abril, el general español Blanco anunció el alto al fuego en la isla e hizo un llamado a los insurrectos para la paz. Pero los nacionalistas se negaron; en parte seguramente porque sabían que contarían con el apoyo norteamericano. Es aquí donde consideramos pertinente abrir un paréntesis dentro de este contexto, para hacer la siguiente aclaración sobre las tesis que Emilio Roig de Leuchsenrig ha escrito en su libro, (41) para demostrar, en sintésis, el hecho de que: Primero, Cuba no debe su independencia a los EE.UU.; y segundo, que el estado norteamericano fué siempre enemigo de la independencia de Cuba.

Con la primera afirmación estamos de acuerdo. Sin embargo, debemos reconocer después de todo, que el papel de los EE.UU. en esta guerra de independencia, sobre todo en la última parte, fué importante, ya que en el seno del territorio norteamericano, como hemos visto, fué en donde los dirigentes empezaron a organizar esta lucha por la independencia. No queremos decir con esto que los revolucionarios recibían un apoyo abierto del gobierno estadounidense, pero es indudable que las ideas que circulaban en EE.UU. en esa época tenían generalmente un matiz liberal, y por eso veían con gran simpatía a los movimientos liberales independentistas. Además, los EE.UU. pretendían terminar con la dominación española en las Antillas y una buena

forma de hacerlo era procurar las luchas de independencia de - sus colonias.

Respecto al segundo planteamiento, es necesario señalar - que el naciente imperialismo norteamericano requería de Cuba - como posesión estratégica en la defensa del Canal de Panamá. - Asimismo, el monopolio del azúcar tenía grandes intereses en - Cuba y por eso a los EE.UU. les interesaba una Cuba libre, pe ro libre del dominio de la metrópoli, para poder ejercer plena mente su señorío económico, social, político y cultural sobre- la isla. En este contexto podemos afirmar que los EE.UU. no -- fueron siempre enemigos de que se realizase la independencia - cubana.

Finalmente, es innegable que las condiciones estaban da - das para que se gestara la guerra hispano-cubano-norteamerica- na. Esta guerra sería sin duda el golpe definitivo del neocolo nialismo norteamericano contra el colonialismo español.

2.9 LA GUERRA HISPANO-CUBANA-NORTEAMERICANA.

A finales del mes de febrero de 1898 los norteamericanos- habían iniciado una poderosa propaganda para enardecer los áni mos de su población, respecto al episodio del "Maine". De esta manera los preparaban para tener la legitimidad en la guerra - hispano-cubana-norteamericana. Incluso, la prensa norteamerica na concretamente el "Journal", "periódico de Hearst, publicó - una carta privada del enviado español en Washington, Dupuy de- Lome, escrita en diciembre al periodista y político español Ca nalejas, en la que enjuiciaba duramente al presidente McKinley, llamándole 'policastro ruin'." (42) El gobierno estadounidense

sostuvo que los EE.UU. luchaban por el bienestar de Cuba y no pretendían anexarse ese territorio.

El 19 de abril del mismo año el congreso norteamericano publicó una Resolución Conjunta cuyo contenido en resúmen fué admitir que: el pueblo de Cuba debería ser independiente; que España renunciaría a su soberanía sobre Cuba, y sobre todo legalizar la intención de dominar la isla, aunque fuera "sólo para su pacificación." Dentro de esta lógica debemos destacar que este último punto de la Resolución Conjunta fué el primer instrumento legal que los EE.UU. implementaron para realizar una intervención armada en Cuba. Basta con leer el contenido del artículo mencionado para avalar esta afirmación: "Los Estados Unidos declaran por la presente, que no tienen intención ni deseo de ejercitar en Cuba, jurisdicción o dominio, excepto para la pacificación de la isla, y afirmar su determinación cuando ésta se haya conseguido, de dejar el gobierno de Cuba y dominio a su propio suelo." (43) Sin duda, este estado de excepción le otorgaba a los EE.UU. el derecho de intervenir en territorio, cuando lo creyera prudente.

Es evidente que este reconocimiento de beligerancia jamás lo hubiera hecho el pueblo norteamericano de no creer que la revolución cubana de 1895 la habían gestado las fuerzas liberadoras; concretamente el Ejercito Libertador.

Es innegable pues, que el pueblo estadounidense quería el reconocimiento de la independencia, pero el gobierno (representante de los multimillonarios intereses norteamericanos) estaba preparado para una intervención armada en Cuba. "Semanas antes de estallar la guerra con España, los EE.UU. habían trasladado su escuadra del Pacífico y del Atlántico, para lan

zarse a la conquista de Filipinas, Cuba y Puerto Rico. Fuerzas norteamericanas se entrenaban en la Florida para tomar participación en la guerra contra España y Cuba." (44)

El día 25 de abril, los EE.UU. declararon la guerra a España. Fué una guerra breve; de éxito asegurado y terminó en pocos meses. El desastre naval que sufrió España el 16 de julio de 1898 significó el virtual fin de la guerra, iniciándose acto seguido, las conversaciones para llegar primeramente a un armisticio y después a la definitiva paz. Aquí se demostraron las verdaderas intenciones de los norteamericanos, ya que "exigieron reparaciones por gastos de guerra, estimando debían éstas ser satisfechas no en metálico, sino en territorios con sus respectivos habitantes, según los 'precios' fijados casi un siglo antes en la compra de Louisiana, Florida y otros territorios ahora bajo la bandera de la Unión." (45)

A principios del año 1899, se firmó el definitivo Tratado de París, cuyo contenido se resume a que "España renuncia a todo derecho sobre Cuba y cede a los EE.UU. derechos sobre Puerto Rico y las Islas Culebra, Culebrita, Viegues y Guam y también sobre Filipinas, a cambio de 20 millones de dólares." (46)

Sin duda, la isla de Cuba logró su relativa independencia, ya que desde ese momento los norteamericanos mantendrían una base propia en la Bahía de Guantánamo, base que se conserva todavía.

Paradójicamente, el "Protocolo de Paz" fué un instrumento más de los norteamericanos para dominar no sólo la isla, sino otros territorios. Baste con analizar su contenido:

Como hemos dicho, el tratado otorgaba derechos sobre Cuba y Puerto Rico. Está claro entonces que esta prebenda beneficiaba a los EE.UU., porque el imperialismo norteamericano necesitaba tanto a Cuba como a Puerto Rico, entre otras cosas para.- la defensa del Canal de Panamá. Además, la dominación política de estas regiones sería el trampolín para que los EE.UU. ejercieran su señorío en América del Sur.

Por lo que toca a la posesión de la isla de Guam, las Filipinas y Hawai, ésto les permitiría penetrar en Asia. No resulta ocioso señalar que en toda esta conquista territorial estaba presente a su vez el interés económico, la necesidad de - exportar capitales y de acaparar diversos mercados.

Por último podemos afirmar que la política norteamericana practicada en ese momento fué un plan cuidadosamente elaborado por los EE.UU. Los distintos pasos siguieron el camino previsto. Primero, la provocación del "Maine", la guerra con España, y la ocupación de las colonias de ésta, formaban parte del objetivo del imperialismo. Posteriormente, el plan completo implicaba la exportación de capitales, para asegurar la dependencia económica y política de América Latina.

2.1.0 RECUENTO DE LA POLITICA DE EE.UU. HACIA CUBA (1800-1898)

Como lo hace Oscar Pino Santos (47) dividiremos en tres - períodos este breve recuento.

1) Período 1800-1860.- Este período corresponde a la expansión continental y a la acumulación de capital de la burguesía norteamericana. En él los EE.UU. no dejaron de codiciar --

las ricas posesiones de España en las Antillas. Sin embargo, los intereses estadounidenses debían posponer sus intenciones de anexarse a Puerto Rico y Cuba, por encontrarse aún en plena expansión de sus propios territorios hacia el Oeste. Además, la anexión significaba una guerra con España, para la que no estaban preparados.

De cualquier forma, los EE.UU. tenían su propio proyecto en cuanto a la anexión de Cuba se refiere. Al respecto, Pino Santos sostiene que en este período el Río Mississippi era la arteria central de todo el crecimiento económico estadounidense. Este tenía por base el transporte fluvial a través de ese río. Entonces, la estratégica posición de Cuba, a la entrada del río, convirtió a la isla en un problema a resolver; la anexión resultaba una solución viable.

En realidad la anexión de Cuba formó parte esencial del repertorio de aspiraciones de casi todos los presidentes norteamericanos en este período: Tomas Jefferson (1801-1809) lo manifestó crudamente; en 1805 expresó oficialmente el "interés de Estados Unidos por Cuba al notificar al Ministro de Gran Bretaña en Washington, que en caso de guerra con España, EE.UU. se apoderaría de Cuba." (48) Incluso propuso al gobernador de la isla que facilitara el traspaso de Cuba de la Soberanía española a la norteamericana.

James Monroe (1817-1825) la elevó a categoría de doctrina "con la Doctrina Monroe el gobierno norteamericano asumió unilateralmente el papel de 'protector' de la independencia de las naciones recién liberadas del dominio colonial, lo que crearía la base de toda ulterior política de expansión e intervención norteamericana." (49)

Quincy Adams (1825-1829) hizo de ella una cuestión preponderante en la historia de la Unión. "Formula la tésis conocida en la historia cubana como la política de la 'fruta madura', según la cual Cuba por su cercanía geográfica, debía caer como una fruta madura en manos de los EE.UU." (50)

Polk (1845-1849) la expresó en términos de negocio mercantil. Trató de comprar la isla en 100,000 millones de dólares (51) pero no fué factible "porque España se opuso a la oferta del presidente Polk y del presidente Pierce." (52) Esta posición fué acorde indudablemente con el contenido de la Doctrina del Destino Manifiesto, proclamada en 1912 por el Secretario de Estado norteamericano, Elihu Root, con el fin de amparar los apetitos expansionistas de los Estados Unidos. Ella definía como "un hecho inevitable y lógico que nuestro destino manifiesto es controlar los destinos de toda América." (53)

Aunado a ésto, la Unión Americana pretendía restar poder a España en la zona. El adquirir Cuba, equivalía a comprar la principal posesión de la metrópoli en el continente.

Por otro lado, es importante destacar que en este período se desarrolló la conspiración de Narciso López, militar español quien había sido gobernador del Departamento del Centro en Cuba, y al ser desposeído de sus cargos, se transformó en enemigo de la metrópoli, huyendo a los EE.UU. En 1850, apoyado por el Club de la Habana (54) y "sostenido y financiado por intereses esclavistas del sur de los Estados Unidos, organizó una expedición que desembarcó en la provincia de Matanzas con el objetivo central de anexar Cuba a Estados Unidos." (55)

A pesar de todo, en todo este período la anexión de Cuba-

no se produjo y en ello influyeron principalmente tres factores:

1.) Las clases dominantes norteamericanas tuvieron temor de la reacción de Inglaterra.

2.) La posición de España era férrea en cuanto a ceder. de una u otra manera, la isla; y

3.) Los intereses del norte de la Unión miraban con recelo dicha anexión, ya que podría inclinar decisivamente la balanza - en favor de los esclavistas del sur.

2) Período de 1860-1880.- Desde el inicio de la Guerra de - Secesión hasta 1880, el gobierno norteamericano cambió su concep ción acerca de la anexión de Cuba. "La idea prevaleciente en este lapso fue la del mantenimiento del status quo, tal y como se expresó por ejemplo: en la oposición a los primeros movimientos independentistas en Cuba durante el gobierno del presidente - -- Grant; el rechazo tajante a la idea de la anexión, durante el gobierno de Garfield, o la inclinación en favor de las tesis autonomistas en el gobierno de Cleveland." (56)

Las causas de esta nueva actitud fueron principalmente:

1) Crecimiento industrial interno en los Estados Unidos.

2) La pérdida de importancia del Valle del Mississippi, debido a la extensión de las líneas ferroviarias de este a oeste.

3) La atención del gobierno sobre los litigios derivados de la Guerra de Secesión.

3) Período de 1880-1900.- Durante esta etapa se reavivó el interés por la anexión de Cuba. Este retorno a las posiciones - anexionistas se relacionó con el surgimiento de los EE.UU. como potencia con intereses ultramarinos. Dentro de esta lógica, - - Cuba representaba un móvil estratégico: el dominio del Canal de Panamá primero y el de América Central y del Sur después.

Por último, durante el principio del siglo XX, la intervención económica y la ocupación militar estadounidense en la isla juegan un papel primordial en las relaciones cubano-norteamericanas. Como veremos en el siguiente capítulo.

CONCLUSIONES

CAPITULO II

1.- La revolución cubana de 1959, no fue un acontecimiento repentino, sino que tuvo sus raíces en todas las luchas gestadas por el pueblo cubano desde 1868.

2.- El dominio que ejercieron las iglesias en Cuba hacia 1762, significó:
Número uno; la posibilidad de manejar el comercio de México, la más rica posesión española.
Dos; el impulso inicial a la producción mercantil de los ingenios y
Tres; la primera organización del pueblo cubano contra la imposición extranjera.

3.- La época colonial cubana equivalió a más de tres siglos de total dominio - de España, sobre la Isla. De este periodo resalta el que corre de 1790 a 1868,- porque en él ocurrió el auge y la crisis del colonializmo español y es precisamente en dicho periodo que surgieron las luchas políticas que se manifestaron - en diversas actitudes que adoptaron las diferentes clases sociales de la colonia.

4.- En el lapso de 1790 a 1868, se observaron movimientos reformistas, independentistas, abolicionistas y anexionistas. De éstos los más importantes para la- posterior revolución, fueron: el independentismo y el abolicionismo. Durante el primero, surgieron las capas medias del País a la vida pública, influenciadas - por las ideas liberales europeas y durante el segundo, se inició la lucha contra la esclavitud y se dividió la clase terrateniente en dos tendencias, una; - profundamente anticolonializta y otra quietista inclinada a cierto reformismo.

5.- El siguiente periodo fundamental en la construcción de la vida política y -

social de Cuba, fue el que va de 1868 a 1880, en él ocurrieron dos gestas fundamentales: La guerra de los Diez años y la guerra Chiquita. Aunque éstas no cumplieron con los objetivos centrales, la abolición d ela esclavitud y la independencia, sí mostraron a los cubanos como nunca antes sus posibilidades militares y políticas. Asimismo definieron la conciencia nacional, crearon y formaron líderes políticos y militares y sentaron las bases que llevarían sin duda al triunfo de sus objetivos unos años después.

6.- El Partido Revolucionario Cubano, en cuyas bases se observan elementos conformadores del sentir político de José Martí, fue el primer aparato político organizado en Cuba; ya no era la agrupación trás un caudillo o un grupo d eintereses estrechos, era un partido político con un proyecto emanado de la problemática política, social y económica, que en ese entonces presentaba Cuba.

7.- A partir de 1880, se manifestó más nítidamente, el tránsito del colonialismo español al neocolonialismo norteamericano. Es durante esta época que los EE.UU. icremetaron su inversión de capital en el sector azucarero. El 62% de las exportaciones cubanas se dirigían ahí. La tendencia política que imperó en ese lapso fue el autonomismo: exigían a España concesiones políticas y la libertad de imprenta, reunión, religión y enseñanza. En el aspecto social los autonomistas se dirigieron al abolicionismo pero bajo sus propias condiciones, ya que tenían un carácter racista. Sin embargo ello no impidió que el 1° de febrero de 1880 se expidiera la ley que abolía la esclavitud.

8.- Hacia 1890 y como efecto d elas luchas gestadas hasta entonces, se evidenció un sentimiento nacionalista emergente, que si bien no invadió toda la Isla, si era claro en parte de la sociedad cubana. Presentaba una tendencia independentista.

9.- Al estallar el movimiento de independencia en 1895, se polarizaron claramente tres fuerzas desintegradoras de la unificación nacional cubana: la au-

tonomista, la anexionista y la racista.

10.- José Martí fue una figura central en la guerra de 1895, luchó primero en el exilio (EE.UU.) y después en el interior del País, donde muere en combate, legando a sus compatriotas sólidas bases para la revolución de 1958.

11.- Los EE. UU. se dirigieron en 1898 a intervenir abiertamente en la guerra hispano-cubana. El naciente imperialismo norteamericano, pretendía: terminar- con la dominación española en las Antillas y una buena forma d ehacerlo era - procurar las luchas de independencia de sus colonias. Además requería a Cuba- como posesión estratégica en la defensa del Canal de Panamá y como centro que les asegurara tener el monopolio del azúcar.

12.- La Resolución Conjunta publicada por el congraso norteamericano durante- el mes de abril de 1898 fue el primer instrumento legal que los EE. UU. utili zaron para realizar una intervención armada en Cuba, ya que establecía la posibilidad de ejercer su dominio para "la pacificación d ela isla". Sin duda - este estado de excepción le otorgaba a los EE.UU. el derecho de intervenir en territorio cubano cuando "lo creyera pruedente".

13.- Algunos autores como Emilio Roig de Leuchsenrig, han sostenido la tesesque afirma que el Estado norteamericano fue siempre enemigo de la lucha por - la independencia de Cuba. Sin embargo consideramos lo contrario, lo cierto es que los EE.UU. veían con simpatía esa lucha por dos razones: primero porque - pretendían terminar con la dominación española en las Antillas y en América - Latina, territorios estratégicamente situados y segundo porque las ideas conmatiz liberal imperaban en ese País, así que apoyaron, aunque no abiertamente, los movimientos liberales independentistas. Recordemos que fue en tierra norteamericana donde los dirigentes exiliados empezaron a organizar la lucha independentista.

14.- La guerra hispano-cubana-norteamericana, fue una guerra breve, de éxitoasegurado para los norteamericanos y que tuvo como epílogo la firma del Trata

do de París de 1899. En éste España renunció a todo derecho sobre Cuba y cedió derechos a EE.UU. sobre Puerto Rico, Guam, Filipinas y otras islas. Con ello garantizaban la dominación política del Canal de panamá y América del-Sur, además aseguraban un camino para penetrar a Asia.

15.- Cuba logró su independencia de España, pero inició su dependencia, cada vez más marcada de los EE.UU., a partir de ese momento los norteamericanos mantendrían una base propia en la Bahía de Guantánamo, misma que por -- cierto, aún está en la isla.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S

1.- Castro,Fidel; Discurso pronunciado el 10 de octubre de 1968, en Discursos, Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba 1976, p. 82.

2.- Ibid., p. 85.

3.- Dirección política de las FAR; Historia de Cuba, La Habana, Cuba 1967, - p. 59.

4.- Le Riverand, Julio; Cuba del Semicolonialismo al Socialismo (1933-1975) - en América Latina: Historia de Medio Siglo, México Centroamérica y el Caribe, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Tomo II, Siglo XXI Editores, México 1981, p. 41.

5.- López Segrera, Francisco; Raíces Históricas de la Revolución Cubana 1868-1959, Ediciones unión, La Habana, Cuba 1980, p. 33.

6.- Ibid. p. 34.

7.- Pierre-Charles; Génesis ..., op-cit., p.p. 19-20.

8.- Le Riverand; Cuba del Semicolonialismo ..., op. cit. p.p. 41-42.

9.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 150.

10.- Le Riverand, Julio; Breve Historia de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1978, p. 67.

11.- Le Riverand; Cuba: del semicolonialismo... op. cit., p. 43.

12.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 198.

13.- Le Riverand; Breve Historia, op. cit., p. 69.

14.- Roig de Leuchesenring, Emilio; Cuba No Debe su Independencia a los Estados Unidos, Editorial Oriente, Santiago, Cuba 1975, p. 6.

15.- Dirección política de las FAR; op. cit., p. 297.

16.- Roig de Leuchsenring; op. cit., p. 8.

17.- Ibid., p. 9.

18.- Ibid., p. 10.

19.- Dirección política de las FAR; op. cit., p. 310.

20.- Agresiones de EE. UU. a Cuba, 1787-1976, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba 1978, p. 16.

21.- Le Riverand; Cuba: del semicolonialismo...; op. cit., p. 43.

22.- Martí, José; El Partido Revolucionario Cubano, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba 1975, p. 19.

23.- Roig de Leuchsenring; op. cit., p. 13.

24.- López Segrera; Raíces Históricas..., op. cit., p. 27.

25.- Información obtenida de Pierre Charles; op. cit., p. 22.

26.- Ibid., p. 23.

27.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 315.

28.- Sobre el tema de la esclavitud puede consultarse un profundo análisis que efectúa Raúl, Cepero, Bonilla, en su libro Azúcar y Abolición, Editorial Crítica, La Habana 1976.

29.- Dirección política de las FAR; op. cit., p. 326.

30.- Roig de Leuchsenring; op. cit., p. 13.

31.- Ibid., p. 15.

32.- Saiz, Cidoncha, Carlos; Guerrillas en cuba y en Otros países de iberoamérica, Editorial Nacional, Madrid, España 1974, p. 63.

33.- Saverio; op. cit., p. 15.

34.- Saiz Cidoncha; op. cit., p. 66.

35.- Ibid.

36.- Ibid., p. 73.

37.- Ibid., p. 90.

38.- Ibid., p. 91

39.- Roig de Leuchsenring; op. cit. p. 60.

40.- Saiz Cidoncha; op. cit., p. 92.

41.- Roig de Leuchsenring; op. cit.

42.- Dirección política de las FAR; op. cit., p. 490.

43.- Ibid., p. 493.

44.- Ibid., p. 494.

45.- Saiz Cidoncha; op. cit., p. 96.

46.- Ozmañczyk, E. Jan; Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, Editorial fondo de Cultura Económica, México 1976, p. 1077

47.- Pino, Santos, Oscar; La Oligarquía Yanqui en Cuba, Editorial Nuestro -- Tiempo, México 1975, p.p. 15-16.

48.- Agresiones de EE.UU. a Cuba, 1787-1976, op. cit., p. 11.

49.- Ibid., p. 13

50.- Ibid., p. 14.

51.- Wright, Mills C.; Escucha Yanqui La Revolución Cubana, Ed. Grijalbo, -- México 1980, p. 28.

52.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 133.

53.- Ozmañczyk, E. Jan; op. cit., p. 1607.

54.- En este periodo los anexionistas cubanos, tenían temor de que España decretáse la abolición de la esclavitud, presionada por Inglaterra -abanderada del trabajo asalariado- así que apoyaban la conservación del sistema esclavista en Cuba, el cual pretendían mantener con la anexión.

55.- Agresiones de EE. UU. a Cuba 1787-1976; op.cit., p. 15.

56.- Pino, Santos; op. cit., p. 18.

C A P I T U L O III

3. OCUPACION MILITAR E INTERVENCION NORTEAMERICANA EN CUBA.

3.1 PANORAMA GENERAL

Para comprender más ampliamente el proceso de intervención norteamericana que vamos a analizar, cabe hacer las siguientes observaciones acerca del capitalismo norteamericano monopólico: El capitalismo estadounidense - a partir del período conocido como la 'Edad de Oro' - entró en una nueva fase de desarrollo. El sistema de libre competencia y la filosofía del laissez faire, fué sustituído gradualmente por el de la monopolización de la economía cuyo predominio se asentó a fines del siglo XIX.

Paralelamente a este proceso de monopolización, el comercio exterior de Estados Unidos se incrementó notablemente. "De igual forma Estados Unidos acrecentó sus inversiones en el extranjero - en 1889 se calculaban en 500,000,000 de dólares y entre 1897-1914 se quintuplicaron. Explotaron comercialmente los países agrícolas sobre la base del cambio no equitativo, y en general, orientaron su política a la conquista del mercado latinoamericano." (1)

Por su parte, la oligarquía financiera, a un tiempo que lograba implantar su predominio económico, también ejercía su dictadura política.

Durante la administración de William McKinley, esta oligarquía financiera -cuyos integrantes ocupaban importantes puestos en el gobierno - deseaba la expansión territorial de Estados --

Unidos. Así que la política exterior compelida por esa nueva generación de políticos, se tornó cada vez más agresiva.

Sin duda, la decadencia militar y colonial de España fué un fuerte estímulo para los intereses norteamericanos, preocupados de construirse su propio imperio colonial. En este sentido, "el resultado de la guerra con España los dejó en posesión de 120,000 millas cuadradas con 10,600,000 habitantes, de territorios ricos en recursos naturales y de mano de obra barata, hacia los que afluyeron los capitales yanquis." (2)

Este fué un período convulso y complejo. En él convergieron los más diversos intereses, persiguiendo un mismo objetivo: la expansión imperialista.

En este orden de ideas, la ocupación militar y la intervención norteamericana en Cuba, fueron muestras claras de esa expansión imperialista. Este dominio se inició legalmente en 1899.

En efecto, "el lo. de enero de 1899, se hizo cargo del gobierno militar de la isla, el General John R. Brooke, quien el día 6 del propio mes, dictaba un bando militar que disponía el desarme general de la población y que en un principio se intentó hacer creer que sólo era aplicable a los llamados 'guerrilleros y ex-voluntarios', cuando en verdad tenía como fin liquidar toda posibilidad de resistencia por parte del pueblo y sentar bases para la disolución del Ejército Libertador, cuyo desarme se venía negociando en Washington en esos momentos por parte de la comisión que designara la Asamblea." (3) Está claro que esta medida reflejaba el temor que los EE.UU. tenían a que los cubanos continuaran su lucha.

Incluso, el presidente McKinley había ofrecido comprarle a cada libertador el rifle y las balas que portaba, ya que esta - fuerza representaba un "peligro" para las autoridades de la ocupación militar. Precisamente el desarme de las fuerzas revolucionarias y aún del pueblo, fué a todas luces, parte fundamental de la estrategia de las dominaciones extranjeras.

Dicho desarme no podía producirse si el pueblo mantenía su unidad. Por eso, otro de los puntos esenciales de la política - de la ocupación norteamericana era la división de las fuerzas - nacionalistas.

En tales circunstancias, Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército Libertador, aceptó el desarme a cambio de la dádiva de 3,000,000 de dólares para las fuerzas revolucionarias, convencido seguramente de las buenas intenciones del gobierno de Washington y de la gran utilidad de los dólares.

Por su lado, "La Asamblea mantenía el punto de vista irreductible de que el desarme del Ejército Libertador requería una cantidad de dinero sustancialmente más grande que la ofrecida - por el gobierno norteamericano. Se produjo la ruptura entre la- Asamblea y Gómez. La Asamblea aprobó una moción destituyendo al Mayor General, Jefe del Ejército." (4)

En realidad con esa artimaña de los dólares, el gobierno - intervencionista dividió al frente revolucionario, e incluso -- inició una campaña a favor de Gómez, para reforzar su posición. Aún más, la Asamblea debilitada notoriamente, se disolvió el 4- de abril de 1899.

Es innegable que esta política del "divide y vencerás" fué

una de las bases de la penetración norteamericana, durante el gobierno del general Broooke. Todo parece indicar que Brooke no tuvo una política anexionista, al estilo de la de Leonard Wood, su sucesor, pero sí contribuyó a facilitar la culminación de toda la maniobra que realizaría después el gobierno americano con la posición de la Enmienda Platt al pueblo de Cuba. Esta, la estudiaremos en incisos posteriores.

Por otra parte, no resulta ocioso resaltar que en definitiva, la lucha por la independencia destruyó y cambió los cimientos de la estructuración política, económica y social de la isla. Ciertamente la derrota de España fué la derrota del colonialismo en Cuba, pero desgraciadamente marcó también, como ya hemos afirmado, el inicio de una nueva etapa: el neocolonialismo norteamericano.

Muchos eran los intereses que perseguían los EE.UU. en la isla; estratégicos, políticos, pero evidentemente destacaban los económicos. Hacia 1895 el 10% de las inversiones norteamericanas se encontraba en Cuba. En efecto, los Estados Unidos acrecentaron sus inversiones en el extranjero "en 1893 se calculaban en 500,000,000 de dólares." (5) Por lo que toca a la inversión norteamericana en Cuba, ésta ascendió a "50 millones de dólares en vísperas de la intervención." (6) Así, no resulta extraño, que la intervención norteamericana coincidiera con un alto desarrollo de las fuerzas productivas en Cuba. En este contexto "la intervención norteamericana, expresión político-militar del imperialismo a nivel del Caribe y del advenimiento de los EE.UU. a su fase imperialista, vino a marcar una etapa más en el plano histórico de la formación social cubana, caracterizada por el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas dentro del marco neocolonial." (7)

Es interesante observar que en un primer momento la ocupación norteamericana se vió representada por "promotores, logreros, colonizadores, beodos y fulleros de toda clase que desembarcaron como ávida retaguardia cuando Leonard Wood, general norteamericano, se hizo cargo del gobierno de la región oriental de Cuba." (8)

Esta lamentable situación no era conveniente para ciertos sectores norteamericanos que no eran partícipes de la anexión, porque consideraban que ésta les perjudicaba sus intereses. Así que en 1899, lograron la aprobación de la Enmienda Foraker, cuyo contenido negaba las concesiones para la explotación de recursos naturales y actividades económicas a empresas o empresarios individuales norteamericanos. Desde luego, esta enmienda quedó circunscrita a letra muerta. Baste mencionar los casos de las concesiones mineras y del ferrocarril central. En el primer caso se expedió una "Orden Militar el 8 de febrero de 1900, que taxativamente los excluye de la prohibición establecida en la Enmienda Foraker." (9) Por lo que toca al segundo caso, al iniciar los empresarios norteamericanos el proyecto de unir las líneas ferroviarias de Cuba en un sistema unificado, tropezaron con la prohibición Foraker y, "después de una entrevista personal con McKinley, pudieron venir a Cuba y resolver el problema sin obstáculos." (10) De igual modo el sector que más interesaba a los capitales extranjeros, la industria azucarera, no caía en los términos de la Enmienda Foraker y por eso, durante los años 1899 y 1902, se acrecentaron sustancialmente las inversiones.

Por otro lado, es pertinente mencionar algunas compañías norteamericanas que tenían intereses económicos en la isla, para darnos una idea de los monopolios y los rubros en los que éstas operaban:

Navemayer - Trust del azúcar

United Fruit Co. - Dedicada al negocio de plantaciones y comercio de plátano-fruta. Adquirió grandes extensiones de tierra en la parte oriente de Cuba.

Grupo Hawley - Constituído bajo el nombre de American Sugar Co., fomentó dos centrales azucareras e instaló la única refinería que existió en mucho tiempo en el país.

McCann Sugar Refinery, Gramerey Sugar Refinery - de gran magnitud y varios otros que realizaron también inversiones; incluso se llegó a afirmar que en "1905 entre el 7 y el 20% del área total de Cuba es poseída enteramente por norteamericanos." (11)

Finalmente, destacan también como instrumentos que permitieron la fácil penetración económica norteamericana, las tarifas aduaneras. En este sentido el gobierno norteamericano optó inmediatamente después de la instauración de Wood en el poder, por rebajar las tarifas aduaneras cubanas a los productos norteamericanos, sin que se modificaran las que gravaban los productos cubanos al entrar a los EE.UU. Las consecuencias de estas medidas fueron: Primero, los productores cubanos se vieron seriamente afectados y se dirigieron a la ruina; y segundo, en la isla se observó una constante penetración de productos norteamericanos a bajos precios, lo que evidentemente anulaba el poder de la competividad de los productores cubanos.

3.2 INSTRUMENTOS JURIDICOS DE LA INTERVENCION. ENMIENDA PLATT Y TRATADO DE RECIPROCIDAD COMERCIAL.

Ciertamente la base legal para la intervención norteamericana en Cuba, fué la Resolución Conjunta de 1898, emitida por el Congreso norteamericano. Sin embargo, hay dos instrumentos jurídicos más, que los EE.UU. utilizaron para legalizar su intervención, tanto política como económica: La Enmienda Platt y El Tratado de Reciprocidad Comercial. En tal virtud analizaremos estos instrumentos que dieron mas peso aún a la intervención.

3.2.1 ENMIENDA PLATT. Varias acciones llevaron a cabo los EE.UU. durante su ocupación militar en Cuba, todas tendientes a satisfacer los intereses anexionistas que eran ya evidentes en la política internacional norteamericana. Como prueba de éllas, el historiador cubano Julio Le Riverand señala por ejemplo el hecho de que los norteamericanos impusieron en Cuba hacia 1900, la circulación de su moneda y la enseñanza del inglés y de historia de los EE.UU. en las escuelas.

Los cubanos por su parte hicieron manifiesto al gobierno de Brooke su sentimiento contrario a la anexión. En tales circunstancias trabajaban para que se efectuaran elecciones, las cuales fueron convocadas en 1900 para cargos municipales, y -- "bajo una ley que restringió el voto a los cubanos que supieran leer y escribir o a los que tuvieran por lo menos 250 pesos en propiedades o hubieran servido en armas a la revolución cubana." (12)

Era pues clara, la línea política que siguieron los EE.UU. hacia Cuba, línea orientada a la formación de un gobierno civil indudablemente pronorteamericano. En realidad, con la res-

tricción del voto, marginaron al pueblo de participar en una elección libre. En efecto, las decisiones estuvieron tomadas por la clase terrateniente, algunos pequeños propietarios y por los revolucionarios.

A mitad de 1900, Wood convocó a una asamblea constituyente, en la que se pretendía "redactar y adoptar una Constitución para el pueblo de Cuba y como parte de ella, proveer y acordar con el gobierno de los EE.UU. en lo que respecta a las relaciones que habrán de existir entre aquel gobierno y el gobierno de Cuba." (13)

Esta posición arbitraria y unilateral fué rechazada por los partidos políticos y cuando se inauguró la Convención Constituyente en Septiembre de 1900, se manifestó el apoyo a la no inclusión de las relaciones con EE.UU. en los trabajos. Unicamente se elaboraría el texto constitucional. Por fin, la Constitución quedó firmada el 21 de Febrero de 1901, dando vida así, a la República intervenida de Cuba.

Posteriormente, se trató el punto referente a las relaciones con EE.UU. Debido a las numerosas divergencias existentes sobre el particular, el gobierno norteamericano varió de estrategia provocando un acuerdo del Congreso en el cual se fijaron las bases de las relaciones entre Cuba y EE.UU. "Se adoptó el procedimiento de introducir una enmienda que constituye lo que en la corrompida práctica parlamentaria norteamericana se llama rider y en la no menos corrompida práctica parlamentaria cubana se llamó percha. Dicha enmienda fué elaborada por Elihu Root y propuesta por el senador Platt, aprobada el 2 de marzo de 1901." (14)

Tres meses después fue aprobada como apéndice constitucional

cubano. No cabe duda que la Enmienda Platt se transformaría posteriormente en el tratado permanente entre Cuba y los Estados Unidos.

La Enmienda Platt preveía en resumen: La cesión a EE.UU. de bases militares en territorio cubano; la prohibición para Cuba de formar tratados o contraer préstamos sin el conceso previo de EE.UU.; y, el derecho de éstos a intervenir con sus fuerzas armadas en Cuba, cada vez que esto fuese necesario para proteger las vidas, las propiedades o las libertades individuales.

Para entender más profundamente el significado de la Enmienda, citaremos palabras que expresó el titulado general Wood: -- "Por supuesto que a Cuba se le ha dejado poca o ninguna independencia con la Enmienda Platt...y lo único indicado ahora es buscar la anexión. Esto, sin embargo, requerirá algún tiempo y durante el período en que Cuba mantenga su propio gobierno, es muy de desear que tenga uno que conduzca a su progreso y mejoramiento. No puede hacer ciertos tratados sin nuestro consentimiento, ni pedir prestado más allá ciertos límites y debe mantener las condiciones sanitarias que se le han preceptuado, por todo lo cual es bien evidente que está en lo absoluto en nuestras manos y creo que no hay un gobierno europeo que la considere por un momento como otra cosa sino lo que es, una verdadera dependencia de los EE.UU. y como tal, es acreedora a nuestra consideración. Con el control que tenemos sobre Cuba, un control que sin duda pronto se convertirá en posesión, en breve prácticamente controlaremos el comercio de azúcar en el mundo. Creo que es una adquisición muy deseable para los EE.UU. La isla se norteamericanizará gradualmente y a su debido tiempo contaremos con una de las más ricas y deseables posesiones que haya en el mundo." (15)

En suma, la Enmienda Platt representó una considerable merma a la soberanía cubana, pues no sólo entregaba parte del territorio, sino que también legitimó y legalizó la intervención en las circunstancias en las que EE.UU. estimaba convenientes. En tal virtud, mediante su imposición, el gobierno norteamericano garantizó el instrumento jurídico que le aseguraba el derecho de intervenir en Cuba, realmente cuando deseara. A su vez, esa arma jurídica le permitió completar en pocos años el control absoluto de la economía cubana.

3.2.2. TRATADO DE RECIPROCIDAD COMERCIAL.- Es indudable que el gobierno de Washington y las autoridades cubanas eran partidiarias de sujetar a la economía cubana por medio de un dispositivo basado en la reciprocidad; de esta manera se presentó el Tratado de Reciprocidad Comercial como una "concesión" que los EE.UU. harían a Cuba, por haber aceptado la Enmienda Platt.

La historia muestra que no fué así, ya que este tratado benefició al capital norteamericano y a los hacendados cubanos y no a la nación. Es pues, comprensible la posición de presión de estos grupos económicos para la aprobación del tratado.

Aceptada la Enmienda Platt, se continuó agitando el problema de la reciprocidad. Inclusive el asesinato de McKinley no detuvo las negociaciones. Teodoro Roosevelt, que había sustituído a aquél en la presidencia, envió a fines de 1901 un mensaje al Congreso para que estudiara y resolviera sobre la reciprocidad con Cuba. Como el Senado no resolvió, el asunto fué tratado directamente por Roosevelt y por el gobierno electo cubano.

En consecuencia, el tratado se firmó el 11 de diciembre de

1902. Los puntos esenciales del mismo eran los siguientes:

1) Los productos de Cuba disfrutaban de una preferencia menor en relación con los norteamericanos. Los primeros tenían tarifa preferencial de un 20%, mientras que los segundos, gozaban del 25% al 40%. La mayor competividad en relación a los productos cubanos y norteamericanos, era tendiente hacia estos últimos.

2) Además, las preferencias que se establecían en el tratado no se podrían extender a ningún otro país porque constituían un tratamiento especial. Y este punto lo establecieron porque en ese entonces la industria inglesa y alemana superaba a la norteamericana.

En este orden de ideas, la política de dominación económica de Cuba quedó encaminada a controlar sin cortapisas, el mercado cubano. Y así sucedió, el control fué total.

Dentro del proceso de la dominación imperialista en Cuba, el gobierno norteamericano adoptó primero una línea de acción sobre el status político de Cuba y, después, decidió sobre las líneas básicas del sometimiento económico, de tal forma que si la decisión política consistía en el anexionismo, no se necesitaría medida económica específica para consagrar el sometimiento de Cuba; si la decisión política era, como fué, disfrazar el anexionismo con la Enmienda Platt, se requería evidentemente un mecanismo de penetración económica, como fué el Tratado de Reciprocidad Comercial.

Concluyendo: la línea fundamental de los EE.UU. era evidentemente el mercado cubano, y de igual forma, dirigir la vida po

lítica de la Isla para que no se desviara de sus intereses. Por lo tanto, estos dos instrumentos constituyeron la base jurídica "incuestionable" para lograr tal pretensión.

Para finalizar citaré estas palabras que nos muestran la idea que el pueblo cubano tenía sobre dichos instrumentos: "Un cubano dijo: esto era el equivalente a entregar las llaves de nuestra casa para que puedan irrumpir en ella a cualquier hora, cuando lo desee, de día o de noche, ya sea que sus intenciones sean buenas o malas..." (16)

3.3 CONVENIO SOBRE BASES NAVALES.

Hemos analizado los instrumentos jurídicos de la intervención. Ahora es necesario estudiar la plataforma militar que permitiría a los Estados Unidos asegurar su posición imperial, no sólo en Cuba, sino en el Caribe: Las estaciones navales.

Durante el período presidencial de Tomás Estrada Palma, se deliberó profundamente sobre dos cuestiones, la concesión de bases navales a los EE.UU., y la propiedad de la Isla de Pinos.

El gobierno de los EE.UU. pretendían además de imponer el Tratado de Reciprocidad Comercial, que Cuba cediera la mayor cantidad posible de puertos para crear en ellos bases navales que les permitieran extender sus dominios sobre Centroamérica y el Caribe.

Al respecto, es importante hacer un paréntesis para destacar la teoría de Alfred Thayer Mahan, oficial de la Marina de Guerra Norteamericana. En la década de los noventas del siglo pasado, tuvo gran difusión una obra escrita por él, "The Inte -

rest of America in Sea-power." En ésta "concedía a la estrategia naval una importancia desconocida hasta entonces por los teóri - cos de la guerra, siguiendo las enseñanzas de las contiendas de- la República Francesa y del Imperio Napoleónico. El objetivo fun damental de su ensayo fue el de convencer a sus compatriotas que la expansión americana era natural y necesaria y que Estados Uni dos tendría la obligación 'casi moral' de situar bases navales a lo largo de las rutas comerciales." (17)

No cabe duda que entre los primeros que tomaron como suyas- las recomendaciones de Mahan, destacaron Henry Cabot Lodge, miem bro de la Comisión de Marina en la Cámara de Representantes, y - Theodore Roosevelt, nombrado en 1897 Subsecretario de Marina, -- quienes dotaron a Estados Unidos de una poderosa flota naval.

En este orden de ideas debemos señalar que a principios de- nuestro siglo - durante la ocupación militar norteamericana en - Cuba - el almirante George Dewey, presidente del Naval General - Board, envió a la Secretaría de Guerra un informe oficial "reco- mendando que en todo acuerdo acerca de las relaciones norteameri canas con Cuba, se tuviese presente que Estados Unidos necesita- ba la posesión permanente de varias bahías de la isla." (18)

El gobierno estadounidense tomó muy en cuenta dicha recomen dación, sólo basta leer la Enmienda Platt que en su artículo 7o. señala: "Que para poner en condiciones a los Estados Unidos de - mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la mis ma, así como su propia defensa, el gobierno de Cuba venderá o -- arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carbo neras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que se convendrán con el Presidente de los Estados Unidos." (19)

En primera instancia se pedía fijar en La Habana la cuarta-

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

estación naval norteamericana. Incluso Roosevelt le condicionó a Estrada Palma la retirada de los soldados norteamericanos para la concesión de las bases navales.

Posteriormente, a finales del año 1902, el gobierno norteamericano exigió la entrega de la estación naval de Guantánamo y 3 bases más. Sin embargo, el asunto se alargó hasta el mes de febrero de 1903, fecha en que se firmó el Convenio sobre las Bases. En éste, se estipulaba que la República de Cuba arrendaba a los Estados Unidos tierras en Cuba para estaciones carboneras o navales. Cabe destacar que el arrendamiento, y no la cesión, significó sin lugar a dudas un triunfo para la diplomacia cubana.

En el Convenio sobre las Bases, "el artículo primero establecía las extensiones de tierra y agua situadas en Guántanamo y Bahía Honda. Por fin los EE.UU. aceptaron, después de tantas presiones, que Cuba entregara dos bases navales, y en definitiva -- quedó una: Guantánamo. El último artículo prescribía que 'durante el período en que los Estados Unidos ocupen dichas áreas (..) ejerzan jurisdicción y señorío completo sobre dichas áreas con derecho a adquirir (...) para los fines políticos de los Estados Unidos, cualquier terreno u otra propiedad situada en las mismas por compra o expropiación forzosa.'" (20)

A finales del mes de diciembre, llegaron a Guantánamo tanto los buques guerra como el jefe de la base naval.

De esta manera los Estados Unidos impusieron su dominio sobre tierra cubana; dominio que todavía se mantiene.

Sin duda la base de Guantánamo tiene un significado estratégico. Esta es absolutamente necesaria para que los EE.UU. ejer -

zan su control en el Mar Caribe y el consiguiente dominio de la ruta al Canal de Panamá.

Por último cabe aclarar que además de esta base naval, la Unión Americana se había asegurado un buen número de territorios estratégicos. Por ejemplo: la Bahía de Subic, un lugar privilegiado para ejercer su señorío sobre Filipinas y Chesapeake, y que además resultaba esencial para la defensa de varias ciudades norteamericanas, entre las que destaca la capital, Washington. Es así como los Estados Unidos empezaban a asegurar su predominio militar en distintas partes del mundo.

3.2.4 TRATADO HAY-QUESADA SOBRE LA PROPIEDAD DE LA ISLA DE PINOS.

La Isla de Pinos era un municipio de Cuba al terminar la dominación española. Pero en el Tratado de París entre Estados Unidos y España, ésta última cedía a la Unión Americana "...las demás islas que ahora están bajo su soberanía en las Indias Occidentales..." (21)

Así que, evidentemente el gobierno estadounidense dió una interpretación a la cláusula, adecuada a los intereses norteamericanos, y sostuvo que de acuerdo al párrafo arriba citado, España cedía también la soberanía de Isla de Pinos.

Por su parte Cuba designó una comisión encargada de probar la propiedad de ese territorio. "Si bien la Comisión hizo lo imposible por demostrar que la isla era cubana, no se avanzó mucho al respecto, y el status legal continuó sin aclararse." (22)

Hasta el 2 de marzo de 1904, cuando se firmó el Convenio

Hay-Quesada, en donde se estipulaba, en resumen, que los Estados Unidos renunciaban acerca del pretendido derecho sobre la Isla de Pinos. Sin embargo, no fué ratificado por el gobierno norteamericano y solo fué utilizado nuevamente como arma política para obtener sus concesiones. Además, los intereses anexionistas volvían a aparecer en escena y seguramente veían en la Isla de Pinos un punto adecuado para iniciar el proceso de anexión.

La osadía de los que procuraban la anexión de Isla de Pinos a Estados Unidos, llegó al extremo de buscar por la violencia la secesión, sin respeto al derecho de Cuba. Prueba de ésto, fué que "el 14 de noviembre de 1905, los ciudadanos norteamericanos residentes en la isla de Pinos (23) promovieron una 'revolución', se declararon 'separados de Cuba' y proclamaron su adhesión a la Unión Norteamericana. El ministro norteamericano en La Habana, Mister Squiers, pidió a las autoridades cubanas que abandonaran la Isla y cablegrafió a su gobierno pidiendo un cañonero. A la vez, declaró a la prensa que el gobierno cubano debía entregar a los Estados Unidos la Isla de Pinos, para resolver la cuestión que en ella se había planteado." (24)

Como respuesta a este hecho el gobierno cubano declaró a Squiers 'persona no grata'. En definitiva, poco tiempo después, fué retirado de Cuba. Aún así, el problema de la ratificación no se solucionó y el Tratado de Isla de Pinos no se aprobó entonces. Las gestiones al respecto quedaron interrumpidas por la Segunda Intervención Norteamericana en Cuba. De esta manera pasarían 21 años para que el Tratado Hay-Quesada fuese ratificado por el Congreso Norteamericano.

A finales de 1906 Estrada Palma pidió la intervención norte-

americana en Cuba, con esto evidenciaba dos cosas: su incapacidad para sofocar la rebelión liberal, y su inclinación proyanqui. En él pudo más, evidentemente el concepto de que Estados Unidos estaba llamado a desempeñar en el Nuevo Mundo una "misión providencial", que el sentimiento por la soberanía perdida.

3.5 PENETRACION ECONOMICA NORTEAMERICANA DE 1898 A 1914.

Hemos analizado ya los instrumentos jurídico-políticos y militares que utilizaron los EE.UU. en su intervención en Cuba. Ahora es necesario resaltar un punto fundamental de esta intervención: la penetración económica norteamericana que se desarrollo entre 1898 y 1914. No pretendemos hacer un estudio económico exhaustivo, sino únicamente presentar un panorama que nos de una idea clara del poder económico norteamericano en Cuba en esa época.

Nos interesa el período que cursa entre 1898 y 1914, ya que a éste lo caracterizó la penetración del país por grupos inversionistas norteamericanos-vinculados al proceso de monopolización, entonces en ascenso en los EE.UU. que al combinarse con los intereses ya establecidos (cubanos, españoles y británicos) acentuaron más los rasgos monoproductores y monoexportadores de la etapa anterior.

Hacia 1914 los intereses norteamericanos tenían en Cuba alrededor de 215 millones de dólares. (25) No obstante, "como ha demostrado Pino Santos, entre 1909 y 1913 el capital inglés invertido en Cuba ascendió de 60 millones a 216 millones de dólares, mientras que el norteamericano ascendía a 215 millones." (26)

Estas cifras nos muestran dos cosas: por un lado, que el capital estadounidense presente en Cuba a principios de este siglo, no se adueñó de la economía en un dos por tres, sino que fué un proceso paulatino que encontró auge a partir de 1920, como veremos más adelante.

Por otro lado, demuestra la preponderancia de la inversión inglesa sobre la norteamericana. Esto es entendible ya que hacia 1914, Inglaterra tenía aún primacía entre todos los inversionistas extranjeros en América Latina. Además, "Las inversiones inglesas independientemente del montó que alcanzaron, no son comparables a las yanquis, pues al estar situadas en la infraestructura (principalmente ferrocarriles y valores públicos) servían como elemento propulsor de la estrategia inversionista-norteamericana encaminada a convertir a Cuba en una gran productora de azúcar." (27)

No cabe duda de que el capital estadounidense se dirigió principalmente a la industria azucarera. Nos podemos preguntar porqué la preferencia de inversión se dirigió a este rubro. - - Pues, simplemente porque tenía una experiencia probada de siglos de producción del dulce. Además, existía un óptimo aparato de comercialización y había un buen mercado internacional. Asimismo, el sector tenía fama de rentabilidad, tanto por los buenos precios como por el aprovechamiento de la fertilidad de la tierra, y la mano de obra barata.

Lógicamente, esa inyección de capital al sector azucarero, aunado a un buen período en el comercio internacional del dulce, llevaron la bonanza económica a cuba.

Así, de este modo, se empezó a observar un período de prosperidad, que trajo consigo entre otras cosas, que la población de la isla, tanto nacional como extranjera, fuera creciendo en forma concomitante con las fuerzas productivas materiales. En efecto, se desató una fuerte campaña de colonización americana en Cuba. "En 1905 se estimaba que en toda Cuba había unos 13,000 colonos norteamericanos que habían adquirido tierras que representaban un valor de 50 millones de dólares." (28) Recordemos el caso de la Isla de Pinos, el cual ya hemos analizado. (29) Sin duda, esto representaba el fenomeno desnacionalizador que se agudizaba notablemente.

Entre 1899 y 1901, se fundaron varias centrales azucareras, como son: "Washington", "San Francisco"; y en la costa norte de Oriente, dos colosos, el "Boston", propiedad de la United Fruit Company, y el "Chaparra", de la Cuban American Company. Este último se convirtió en el más grande central azucarero del mundo. Junto con los centrales, aparece el gran latifundio cañero; o sea que desaparecieron los ingenios anticuados de escasa capacidad de producción.

Está claro que creció la concentración de tierras en manos de las compañías y se condenaron más los monopolios. "Mientras en 1899 existían 207 ingenios, en 1925 había 177, demostrando en el caso de la isla, lo fundamentado de esa ley de concentración de capitales enunciado por Marx y profundizado por Lenin en su estudio sobre el imperialismo." (30)

En este contexto, debemos señalar que el tope de la producción azucarera lo marcaba el consumo de los Estados Unidos. En 1912 la oferta resultaba excesiva. Por eso se impuso la búsqueda de nuevas salidas al mercado internacional. La coyuntura se pre-

sentó en 1914 con la Primera Guerra Mundial que trajo consigo -- cuantiosas ganancias y más inversiones. En realidad, los norte - americanos adquirieron o crearon los ingenios más poderosos. "Po seyendo menos de la mitad de los ingenios en producción en el -- año de 1918, elaboraban la totalidad de la zafra." (31)

No obstante el apego extranjero al sector azucarero, las - inversiones llegaron a otros puntos de la economía principalmente a: los servicios de transportes, comunicaciones, energía eléctrica, fábricas y plantaciones de tabaco, y enclaves mineros.

Es innegable, que en un principio aunque estas empresas -- eran aspectos accesorios del proceso de producción y comercialización del azúcar, poco a poco se fueron convirtiendo en entidades cada vez más rentables. El resultado fué, que se llegó a establecer un control prácticamente monopólico del sector exportador cubano. Veamos el panorama que presentaban los rubros más importantes: el tabaco, la minería y el transporte; específicamente el ferrocarril.

Las inversiones en los negocios tabacaleros fueron de suma importancia, porque constituyeron un ejemplo de cómo penetraba - en Cuba el trust, al igual que había sucedido en la industria -- azucarera.

El trust tabacalero operaba sobre la base de que los propietarios cubanos o hispanocubanos que vendían, no podían establecer nuevas fábricas ni vincularse al negocio tabacalero. Así se eliminaba la posible competencia.

Hacia 1902 se constituyó la American Cigar Company, compañía monopolista cuya expansión "implicó que el 90% del comercio de tabaco cubano de exportación pasase a manos del capital finan

ciero yanqui, que se había apropiado previamente de más de la mitad de las fábricas de tabacos y cigarrillos del país." (32)

También en la minería, donde ya antes de 1898 los norteamericanos tenían valiosas concesiones, se incrementó la penetración. "El capital imperialista dominaba en la práctica las principales fuentes de suministro de hierro que necesitaba la industria siderúrgica del este de los Estados Unidos. Las empresas norteamericanas de los primeros años de la República controlaban no menos del 80% de la exportación de minerales." (33)

La mayor parte de la exportación minera estaba en manos de Bethlehem Iron Works de Pennsylvania, que había adquirido ya - - gran número de compañías más pequeñas.

Por lo que se refiere al negocio del transporte ferroviario, éste presentaba un excelente campo para la inversión, ya - - que se encontraba poco aprovechado. Existían tan sólo la United-Railways of Havana and Regla Warehouses (de capital inglés) y el Ferrocarril Central Cubano, cuyas rutas cubrían realmente pocas-ciudades. Como ya hemos dicho, el empresario Von Horne, fundador de la Canadian Pacific, logró obtener la concesión ferroviaria, - aún a pesar de la existencia de la enmienda Foraker. (34) Este - hombre de negocios logró establecer una línea ferroviaria fuera-del área dominada por los ingleses y fundó en 1900 una gran empresa de nombre The Cuba Co.

"La Cuba Co. fué quizá la primera empresa establecida por-el capital yanqui en Cuba con el respaldo de un grupo de hombres de negocios de lo más selecto y poderoso de los EE.UU." (35)

Entre los dirigentes de esa sociedad se encontraban efecti

vamente grandes figuras vinculadas al negocio del carbón, del tabaco, del cobre del transporte y banqueros, por ejemplo, J. Berivind, magnate del carbón; H.P. Whitney, figura política con intereses ferroviarios y bancarios; y, G.M. Dodge, ligado al cobre y a los ferrocarriles.

Inmediatamente después de instituída la Cuba Co., la dirección abrió la Cuba Railroad Co., vinculada estrictamente al negocio ferroviario (construcción de vías, puentes, etc.) y las centrales Jatibonico y Jobabo, ligadas al sector azucarero.

En 1913 la Cuba Co. se había expandido notablemente. "Tenía dos centrales 456,000 (sacos en total) y una línea ferroviaria central 552 Km. (Santiago de Cuba - Santa Clara y ramales de extensión por 452 Km.), controlando así el transporte ferroviario de catorce unidades azucareras, y el de pasajeros de tres -- provincias." (36)

Por último, nos parece interesante destacar la figura del empresario Van Horne.

Vale decir que Van Horne fué una figura importante en el - inicio republicano. Resultaría simplista tildar de negativa su - obra por el hecho de ser representante del imperialismo. Al construir el ferrocarril, influyó definitivamente en la evolución -- formativa de la nación cubana. Además, debemos mencionar, sin -- tratar de alabar su obra sino sólo reconociéndola, que fue un -- gran opositor al latifundio. El propugnaba por el desarrollo de un sistema de pequeñas granjas agrícolas, pero no obtuvo respuesta del gobierno interventor. Asímismo, es necesario considerar - que "el sistema de pequeñas granjas no representaba económicamente sino la base de una amplia clientela para su negocio ferrovia

rio y, políticamente no tenía otra sustentación teórica que sus tesis en el sentido de que 'los países en que es mayor la proporción de personas que poseen la tierra, prevalece el conservadorismo y se desconocen las insurrecciones'." (37) Van Horne murió en 1915 siendo presidente de una empresa azucarera, La Cuba Co.

3.6 PENETRACION ECONOMICA NORTEAMERICANA DE 1914 A 1925.

Durante el período económico que analizamos anteriormente, observamos que si bien es cierto que en esos años se introdujeron numerosos elementos capitalistas en la economía cubana, no podemos calificarlos como novedosos o desconocidos. Estos habían estado presentes ya en tiempos anteriores, aunque de manera muy simple. En términos generales, entre 1898 y 1913, la tendencia de las inversiones norteamericanas en Cuba, era evidentemente hacia una adaptación al patrón económico colonial. En contraposición, en el período 1914-1925, el capital norteamericano ha penetrado ya estructuralmente en la economía de la isla, solidificando y afianzando el modelo monoproductor, monoexportador y subdesarrollado.

A diferencia del lapso anterior, lo que resalta aquí es otra situación: "Las inversiones norteamericanas se han quintuplicado o sextuplicado, dominando las tres cuartas partes de la producción azucarera y adquiriendo un control casi absoluto en minería, servicios públicos, deuda externa y otros, mientras el capital británico se batía en retirada y el doméstico, luego de efímero auge, tendía a contraerse en virtud de dramáticos procesos de enajenación y ruina." (38)

En tales circunstancias, este período presenta un rasgo característico: el surgimiento de una oligarquía financiera e imperialista, que tomó el control de la mayoría de las inversiones norteamericanas en Cuba.

En este sentido, podemos afirmar que los cimientos de la neocolonia se fincaron entonces. Fueron años de un gran auge, claro está que bajo el estricto control de Wall Street. Sin duda aquí se observaron cambios sorprendentes, tanto en el régimen de propiedad, como en las asombrosas transacciones mercantiles que devinieron en procesos de ruina y prosperidad. Todo ello se reflejó en importantes acontecimientos histórico-económicos en la isla, como son: la Danza de los Millones y el Crack bancario. Infra.

Después de la Primera Guerra Mundial, las inversiones norteamericanas en el exterior se incrementaron notablemente. "Parte de ese capital vino a Cuba, donde alcanzaban en 1927, 1'300 millones de dólares, según el Departamento de Comercio de los propios EE.UU." (39) Fué precisamente el estallido de esta guerra, lo que salvó la situación de desequilibrio que vivía en Cuba el sector azucarero. (40)

La isla fue el único páis que estuvo en condiciones de aumentar notablemente su producción del dulce durante los años de guerra. Por supuesto los precios del azúcar que habían tendido a la baja, escorzaron hacia el alza entonces.

En tal virtud, la producción azucarera cubana quedó vinculada tanto al desarrollo a la competencia y a los altibajos del ciclo capitalista norteamericano, como a los azares del capitalismo europeo.

En cuanto terminó la guerra, los EE.UU. empezaron a establecer mecanismos de control de guerra en el precio del azúcar. "A fines de 1919 el gobierno estadounidense abandonó súbitamente el control y el precio del azúcar subió extraordinariamente, dando lugar a la orgía especulativa conocida como 'Danza de los Millones'." (41) En La Habana el nivel de vida para los pequeños, medianos y grandes propietarios de ingenios, subió como espuma. "La Habana se llenó de los últimos modelos de automóviles. En El Vedado comenzaron a echarse los cimientos de suntuosas residencias. El empresario azucarero que lograba abstraerse por varias semanas de aquella atmósfera febril, tomaba pasajes de primera en algún transatlántico." (42)

Sin embargo, este "sueño" duró poco. De pronto al ocurrir, a fines de 1920 - la baja inesperada de los precios del dulce, debido a la corriente de azúcares que empezó a fluir a los EE.UU., se produjo una crisis financiera simultánea en el azúcar y la banca. Los propietarios cubanos que habían acudido a la refacción para el rápido desarrollo de cultivos azucareros e instalaciones en las centrales, perdieron sus propiedades hipotecadas o se vieron obligados a vender en condiciones sumamente desventajosas.

La crisis comenzó por los bancos, gestándose el llamado Crack del '20. "el 6 de octubre de 1920, el Mercantil Americano comenzó a doblar campanas anunciando quiebra. Fue la señal. Sobre los demás bancos se encimó una marejada de depositantes angustiados reclamando fondos. En un solo día el Banco Español tuvo que pagar 9'000,000 a cientos de hombres enloquecidos por el pánico. Comenzaba el amargo despertar de la Danza de los Millones." (43) De esta forma el National City Bank se apoderó de --

numerosas centrales azucareras, tierras y empresas que hasta entonces estaban en manos de capital doméstico.

El resultado de la crisis fué la pérdida, por parte de los cubanos, de sus instituciones crediticias - haciéndolos aún más dependientes de la refacción de los bancos extranjeros - y de sus propiedades azucareras. El capital oligárquico financiero norteamericano, en cambio, avanzó un paso más en su proceso de penetración y control de la economía cubana, incorporando dentro de sus compañías monopolistas, tierras, centrales azucareras y banca.

Posteriormente, entre 1923 y 1925, hubo un período de recuperación azucarera. "La producción azucarera aumentó...a una cifra máxima de 5'347,102 en 1925." (44) Lógicamente, esta situación benefició básicamente a los intereses norteamericanos, tanto internos, como extranjeros.

En este orden de ideas, no resulta extraño apreciar que toda la economía cubana quedó, a partir de entonces, afectada, quebrantada y agotada, como quedaron sus posibilidades de crecimiento, sobre la base de un modelo monoproductor y monoexportador impuesto por fuerzas externas.

Debemos subrayar que en suma, lo más significativo de este período no fue sólo la super participación del capital norteamericano en la industria azucarera de Cuba, sino también el hecho de que ese fenómeno vino acompañado, de la incorporación de la oligarquía financiera estadounidense. Esta, en el breve curso de una década, dominó prácticamente los sectores más dinámicos y estratégicos de la economía nacional, además del azúcar: la minería, los servicios públicos, los bancos y la deuda externa.

C O N C L U S I O N E S

C A P I T U L O I I I

1.- La ocupación militar y la intervención norteamericana en Cuba, fueron muestras del proceso de expansión del capitalismo monopólico de EE.UU.. - Este dominio se inicio legalmente en enero de 1899, fecha cuando se hizo-cargo del gobierno militar de la isla el Gral. John R. Brooke.

2.- Los EE.UU. requerían establecer la tranquilidad en Cuba como estrategia para afianzar su dominio. Para ello aplicaron diversas medidas.

a).- El desarme de las fuerzas nacionalistas. logrado a cambio de la dádiva de $3'000,000.00 (TRES MILLONES DE DOLARES) para el Ejército Libertador.

b).- La plicación de la política del "divide y vencerás". Primero se produjo la ruptura entre la Asamblea revolucionaria y el Genral en Jefe del-Ejército. Después se disolvió dicha Asamblea.

c).- Acrecentaron sus inversiones en la Isla varias compañías norteamericanas, sobre todo en el rubro de las materias primas, Como ejemplos tenemos la Havemayer Trust del azúcar; La United Fruit co. adquirió grandes - extensiones de tierra; American Sugar co. instaló una gran refinería y -- dos centrales azucareras.

d).- Se rebajaron las tarifas aduaneras cubanas a los productos norteamericanos inmediatamente después de instaurar al General Leonard Wood en el poder.

e).- Las medidas arriba señaladas, trajeron como consecuencia: La ruina - de la mayoría de los productores cubanos y la constante penetración de -- productos norteamericanos a bajos precios, lo que afectó el poder de competividad de los cubanos.

3.- Los instrumentos jurídicos que los EE.UU. utilizaron para legalizar su intervención, fueron: La Enmienda Platt de 1901 y el Tratado de Reciprocidad Comercial de 1902.

4.- La Enmienda Platt; significó una considerable merma a la soberanía cubana pues entregó parte del territorio de la isla y legalizó la intervención en las circunstancias en las que EE.UU. estimaba convenientes. El gobierno norteamericano garantizó el instrumento jurídico que le aseguraba el derecho de intervenir en Cuba, realmente cuando deseara. A untiempo le permitió completar en pocos años el control de la economía cubana.

5.- El Tratado de Reciprocidad Comercial fue manejado como una "concesión" que los EE.UU. hicieron al pueblo cubano por haber aceptado la Enmienda-Platt en su Constitución, Sin embargo ese Tratado benefició a los norteamericanos y a los hacendados cubanos, no a la nación.

6.- Sin duda, el Convenio sobre Bases Navales de 1903, le permitió a los EE.UU. no sólo instalar la Base Naval en Cuba, sino afianzar su posición estratégica para controlar el Mar Caribe y la ruta del Canal de Panamá.

7.- Un elemento fundamnetal d cla intervención norteamericana fue la penetración económica. Esta se inició más firmemente entre 1898 y 1914 y se dirigió principalmente a consolidar el proceso de monopolización, pero adaptándose a los intereses cubanos, españoles y británicos ya establecidos. Se dirigió primero a la industria azucarera y la ferroviaria logrando convertir a Cuba en la gran productora de azúcar y consiguiendo establecer un control practicamente monopólico del sector exportador.

8.- Durante el periodo de 1914 a 1925 el capital norteamericano se quintuplicó. Por su parte la inversión británica se fue disminuyendo y dejó rubros fundamentales a los inversionistas norteamericanos. Es precisamen

te en este lapso cuando se presentó un elemento nuevo en la penetración económica: la incorporación de la oligarquía financiera norteamericana. Esta llegó a dominar los sectores más dinámicos y estratégicos de la economía nacional.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S

1.- Yglesia, Martinez, Teresita; Cuba primera República Segunda Ocupación,- Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1976, p. 17.

2.- Ibid., p. 21.

3.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 517.

4.- Le Riverand, Julio; La República, dependencia y Revolución, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1971, p.p. 8-9.

5.- Yglesia, Martinez; op. cit., p. 17.

6.- Pierre Charles; génesis..., op. cit. p. 27.

7.- Ibid., p. 25.

8.- Le Riverand; La República... op. cit., p. 63.

9.- Ibid., p. 65.

10.- Ibid.

11.- Dirección Política de las FAR; op. cit., p. 521.

12.- Le Riverand; La República, op. cit., p. 21.

13.- Ibid., p. 22.

14.- Ibid., p. 24.

15.- Ibid., p.p. 25-26.

16.- Beals, Carleton; The Crime of Cuba, J.B. Lippincott Company, U.S.A. 1934, p. 122.

17.- Yglesia, Martinez; op. cit., p. 22.

18.- Ibid., p. 156.

19.- Ibid..

20.- Ibid., p. 168.

21.- Ibid., p. 175.

22.- Ibid., p. 176

23.- Que por cierto no eran más de 300 según datos de Teresita Yglesia, op. - cit., p. 191.

24.- Agresiones de Estados Unidos a Cuba; op. cit., p. 29.

25.- Pino, Santos; op. cit., p. 29.

26.- López, Segrera; Raíces Históricas..., op. cit., p. 254.

27.- Ibid., p. 255.

28.- Ibid., p. 267.

29.- Cf. pág.

30.- Pierre-Charles; Génesis..., op. cit., p. 30.

31.- Ibid., p. 31.

32.- López, Segrera; Raíces Históricas, op. cit., p. 263.

33.- Le Riverand; La República, op. cit., p. 71.

34.- Cf. pág.

35.- pino Santos; op. cit., p. 42.

36.- Ibid., p. 43.

37.- Ibid., p. 45.

38.- Ibid., p. 59.

39.- Ibid., p. 61.

40.- Hacia 1914, el precio de la azúcar había descendido, ya que la producción había superado la demanda internacional.

41.- López, Sagrera; Cuba: capitalismo. op. cot., p. 209.

42.- Pino, Santos; op. cit., p. 69.

43.- Ibid., p. 70.

44.- López, Segrera; Cuba: capitalismo. op. cit., p. 209.

C A P I T U L O IV

4.- DESARROLLO POLITICO NACIONAL.

4.1. I N T R O D U C C I O N.

Para comprender el fenómeno revolucionario de 1958, debemos conocer sin duda, el desarrollo que tuvo la vida política en Cuba. Este nos mostrará una vez mas cómo la revolución cubana no fue un acontecimiento espontáneo sino consecuencia de numerosos hechos históricos que encontraran su respuesta primero, en la insurrección del 26 de Julio, y luego, en el proceso de radicalización de la revolución socialista de Cuba.

El análisis de la vida política de la isla que presentamos integra desde el nacimiento de la República (1902), hasta el derrocamiento del orden neocolonial (1958).

Asimismo, incluímos el marco general en el que se desarrolló la Crisis de 1929 y la incidencia que ésta tuvo en la isla.

4.2 GOBIERNO DE TOMAS ESTRADA PALMA 1902-1906.

El principal elemento presente durante el gobierno de Tomás Estrada Palma fué la garantía al bloque oligárquico de protección de sus intereses básicos a costa de la depauperización de las clases media y baja. Dicho objetivo lo conseguiría siguiendo una política económica de "austeridad". Lógicamente, esta política significó entre otras cosas una restricción al nivel de vida de los trabajadores. Asímismo, se aplicó una restricción en los presupuestos públicos y en general en todo el empleo de fondos. Esta posición convenía evidentemente a los intereses intervencionistas norteamericanos.

Por su parte el pueblo se encontraba en calma porque tenía posibilidad de trabajar, pero a un precio muy alto. En efecto, "la entrada de capital americano había propiciado una disminución en el desempleo. Pero eso en sí significaba en última instancia, desposeer a los cubanos, haciendo al país dependiente de las vicisitudes de las cosechas de un solo producto y colocándolo bajo el dominio extranjero. Sin duda el aspecto de la tierra, los veteranos de guerra y el rubro político, se dirigían a propiciar problemas." (1)

Es interesenta observar, que Estrada Palma se encontraba convencido de que su manera de gobernar era la más acertada. Prueba de ello fue su decisión para reelegirse, decisión que no compartían los integrantes del Partido Liberal, opositores a su Partido, el Moderado.

La calma duró poco y los desacuerdos se fueron agudizando hasta producir una crisis política. Incluso al celebrarse el pro

ceso electoral, los liberales se abstuvieron y al salir electo-nuevamente Estrada Palma, decidieron optar por la insurrección-armada. Así se produjo la llamada "Guerrita de Agosto de 1906."

La situación interna iba empeorando progresivamente, produciendo diversos alzamientos, siendo el dirigido por el General Faustino Guerra en Pinar del Río el más importante. En este momento debemos tener presente que en esa crisis, estaba el criterio, tanto de los Liberales como del gobierno, de que si no se producía una solución en el orden doméstico, se produciría - desde el punto de vista del artículo 3o. de la Enmienda Platt,- que reconocía a los EE.UU. el derecho a intervenir en los asuntos internos cubanos, si la situación del país hacía peligrar - las vidas e intereses extranjeros. (2)

El conflicto continuaba desarrollándose y el 10 de Septiembre de ese año, el gobierno suspendió las garantías y a continuación solicitó el envío de buques de guerra norteamericanos, con tropas de desembarco que se apostaron en La Habana.

Por su parte, el presidente Theodor Roosevelt decidió enviar una Comisión de Paz a Cuba, integrada por el Secretario de la Guerra, William Taft y el Subsecretario, Robert Bacon, Roosevelt no deseaba la intervención pues su objetivo era mejorar la imagen de su política en América Latina. Incluso "Root se encontraba en una misión de buena voluntad para borrar la mala impresión que prevalecía en Latinoamérica acerca de Puerto Rico y Filipinas, sin embargo, a pesar de todos se produjo una nueva intervención." (3)

En definitiva, la Comisión de Paz no funcionó y Estrada -

Palma prefirió entregar el poder al secretario Taft, o sea a los EE.UU.

Me parece necesario incluir un comentario acerca de la actitud poco patriótica de Estrada Palma, al rendirse y llamar a los norteamericanos a solucionar problemas meramente internos. - "Estrada Palma - uno de los más destacados luchadores de la independencia de Cuba fué el primero en entregar la Isla nuevamente en manos de un gobierno extranjero. El era "más Papa que el Papa, más Platt que Platt," según ha dicho Luis Arisquitain: "El peligro yanqui - es importante hacer notar - no siempre proviene de los EE.UU.; en ocasiones....se determina por la falta de escrúpulos de los gobiernos, partidos e individuos hispanos, quienes -- con el afán de alcanzar el poder y retener el mismo, no vacilan en pedir ayuda e intervención armada a aquellos que serán sus -- propios verdugos." (4)

Es importante aclarar que aunque la actitud de Estrada Palma no fué la que provocó la intervención, sí coadyuvó a que esta se realizace.

4.3 SEGUNDA INTERVENCION NORTEAMERICANA 1906--1909.

Taft tomó posesión del cargo de gobernador provisional, el día 29 de septiembre de 1906, abriendo un segundo período de ocupación norteamericana, que se extendió por más de 2 años.

Sin embargo, Taft no podía estar mucho tiempo manejando el gobierno, por su calidad de Ministro de Guerra, así que los - -- EE.UU. nombraron a Charles A. Magoon para que se hiciera cargo - del gobierno provisional de la Isla, ya que éste tenía experien-

cia en asuntos latinoamericanos. Asumió su cargo el 13 de octubre de 1906.

"En definitiva, los hechos de su gestión son decisivos. - Recibió el tesoro cubano bien nutrido por los ahorros realizados durante el gobierno de Estrada Palma y al cesar en el cargo, dejó deudas por unos $ 11'000,000 de dólares. Desarrolló al máximo la política de dividir al pueblo cubano y no perdió oportunidad para corromper a los políticos proclives de una dejación de todo ideal a cambio de prebendas o de dinero. Sus obras públicas se caracterizaron por la festinación, el alto costo y la mala calidad." (5)

Dentro de su programa de gobierno destacaron los siguientes puntos: arreglar las diferencias entre los partidos cubanos; realizar elecciones; y, entregar el gobierno a los cubanos.

Oficialmente en la pugna partidista se dió la razón a los liberales, buscando así el establecimiento de la paz política.- Dicho objetivo el gobernador provisional lo cumplió por medio - de la corrupción administrativa, otorgando puestos públicos y - prebendas sin poner la menor resistencia. "Con esta finalidad - de corrupción, Magoon utilizó igualmente las amnistías y los indultos de un modo reiterado que levantó no pocas protestas." -- (6)

En enero de 1909, Magoon entregó la administración al presidente electo del Partido Liberal, José M. Gómez, y se embarcó en uno de los buques de guerra norteamericanos. Dejó detrás de él una estela de odio y resentimiento en los cubanos.

Constantemente se predijo el regreso de Magoon a la "mina

de oro cubana," pero para evitar esto, el presidente Taft declaró una nueva política para Cuba - que estuvo en vigor hasta - - 1923 - la llamada "preventiva." Era preferible tomar medidas para evitar la intervención, que intervenir; era preferible entrometerse - a pesar de la promesa de Root de nunca hacerlo - quedejar que la naturaleza siguiera su curso. El mal primordial, - por supuesto, residía en la Enmienda Platt y en el hecho de - - desheredar económicamente al pueblo Cubano. Con estas determinantes cualquier política norteamericana resultaría ser paliativa, hipócrita, inconsistente y encaminada al fracaso.

4.4. GOBIERNO DE JOSE MIGUEL GOMEZ (1909-1913)

El gobierno de José Miguel Gómez se caracterizó por seguir una política de prebendas y privilegios antipopulares, encabezada por el servilismo a la "política norteamericana."

Durante su ejercicio, fueron varios los fraudes cometidos por él. "Tres grandes negocios concentraron el interés público durante este período: la desecación de la Ciénaga de Zapata, la concesión del dragado de los puertos y el canje de los terrenos de Villanueva." (7)

Todos los negocios arriba señalados estuvieron revestidos de obscuras operaciones y grandes ganancias para el entonces -- presidente. Como prueba citaré a Julio Le Riverand quien dice,- "Huelga explicar que la concesión y la desecación tuvieron muymala fama hasta el punto que un periodista norteamericano dijoque probablemente se había comprado la voluntad de funcionarios y legisladores cubanos desde el Presidente de la República hasta de los de menor categoría." (8)

Por otro lado, el grupo Liberal que representaba Gómez, tenía sus raíces en el elemento mestizo de Cuba y su ascenso al poder significaba - aunque se quisiera disimular el hecho - el típico gobierno del caudillo, muy característico de Latinoamerica.

La fortuna le sonreía a la administración de Gómez. Las condiciones económicas eran excelentes, así como las cosechas, y el mercado mundial del azúcar florecía.

Después del período corrupto de Magoon, Gómez había prometido que habría reducción de gastos y no se pedirían nuevos préstamos; ninguna de estas promesas fueron cumplidas. Muy pronto habría de solicitar un préstamo de varios millones de dólares para hacer mejoras en el país. Sin embargo, este dinero fué derrochado y el trabajo quedó inconcluso.

Posteriormente, dos levantamientos tuvieron lugar en: Julio 25 de 1910, el general conservador, Vicente Miniet se alzó en armas; dos días más tarde fué capturado. El 3 de Julio de 1911, el General Guillermo Acevedo intentó dirigir un levantamiento en La Habana, sin éxito. Estos movimientos estuvieron sin duda influenciados por la Revolución Mexicana de 1910.

La situación se volvía más crítica y la "Diplomacia del Dólar" se apresuró a advertir a Cuba que los EE.UU. estaban preocupados por el acontecer y dispuestos a actuar.

Las condiciones turbulentas se enfatizaron por la guerra racial de 1912 - fenómeno social que implica la discusión de uno de los problemas básicos del retraso social, político y económico de Cuba hasta 1958: la discriminación racial - .

Este movimiento merece una consideración especial por su carácter racial, problema que aún en este momento no está totalmente superado. No resulta ocioso destacar que la desaparición de la esclavitud (1880), no liquidó el racismo exacerbado. A pesar de dos guerras de independencia -donde se propugnó por una igualdad social y en las cuales participó activamente la población negra de la isla- la discriminación racial no disminuyó, incluso se incrementó desde el primer gobierno de intervención norteamericano.

En mayo de 1912, el Partido Independiente de Color, inició una sublevación con el objeto de que fuera reconocida su agrupación, para que de esa manera la población negra pudiera tener acceso a puestos administrativos y políticos que hasta entonces les habían sido vedados. La respuesta del gobierno fué una dura represión, incluso no favoreció al cese de la discriminación racial y propició en cambio, una explosión de violencia y de odio contra los cubanos de piel obscura. "Lo que se desbordó contra los cubanos negros y mulatos en junio de 1912, constituye una de las páginas más bochornosas de nuestra historia, y alcanzó a algunos que nada tenían que ver con los hechos políticos. El ejército se ensañó con los Independentistas de Color, mientras prevalecía un espíritu de linchamiento y verdadero salvajismo." (9)

No cabe duda que el crimen cometido contra los independentistas no tiene justificación alguna. Ellos buscaban el reconocimiento de un movimiento que les daría oportunidades reales tanto en la vida política como en la social; lo que obtuvieron fue una matanza terrible por parte del gobierno y un rechazo de gran parte de la población blanca que los consideraba evidentemente seres inferiores. Es innegable que las causas de esta lucha fueron

más que justas, sin embargo el procedimiento seguido fué incorrecto, principalmente porque la gesta contra la discriminación racial, no podía ser exclusiva de un grupo (fueran negros o blancos), sino obra de todo el pueblo de Cuba.

Sin duda, esta perturbación fue un motivo más para la intervención armada norteamericana, so pretexto de que el gobierno cubano no garantizaba la paz. De ese modo, los "marines" desembarcaron nuevamente cerca de Santiago, permaneciendo en la isla varias semanas.

Gómez declaró ley marcial nacional, denunciando a los rebeldes y acabando con ellos en un período de dos semanas. Posteriormente se otorgó la amnistía y los negros obtuvieron puestos sin importancia significativa en el gobierno.

Finalmente, llegó el tiempo de nuevas elecciones.

A pesar de los planes personales de Gómez acerca de la reelección, Zayas se apoderó de la nominación de su partido, el Partido Liberal. De tal forma, el presidente dió su apoyo al Partido Conservador, dirigido por el candidato Mario Menocal quien asumió el poder en 1912.

4.5. GOBIERNO DEL GENERAL MARIO G. MENOCAL. (1913-1921)

Las elecciones generales realizadas en Cuba en Noviembre de 1912, dieron el triunfo a la candidatura del Partido Conservador dirigido por Mario G. Menocal, quien representaba a los criollos en el gobierno.

Era un hombre que convenía a los intereses norteamericanos, ya que desde el gobierno de Wood tuvo ingerencia en empresas azucareras norteamericanas situadas en Cuba.

Un elemento fundamental en su gestión fue la inclusión en su gabinete de gentes pertenecientes a la aristocracia, y de un gran nepotismo, convirtiendo así cada vez más al Partido y al gobierno en un mecanismo personal. "Su obra de gobernante puede resumirse - como la de los precedentes - de la siguiente manera: nada se hizo de carácter permanente como no fuera el deterioro de la República." (10)

Menocal se enfrentó a una seria crisis económica, pero con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial, se incrementó la demanda de productos cubanos. Hacia los años 1915-1916, la cosecha azucarera había alcanzado un nivel muy alto. Para ese entonces, Cuba importaba de los EE.UU. más que todos los países sudamericanos juntos, o sea, más de la tercera parte del total de las exportaciones norteamericanas a toda Hispanoamérica.

De igual forma que Gómez, Menocal también había prometido no buscar la reelección, pero para 1915 ya quedaba claro que se proponía olvidar esta promesa. Pero su partido se desintegró.

Los liberales también estaban divididos, pero Zayas, a pesar de la oposición de Gómez y de la nueva ola Unionista dirigida por Machado y Mendieta, logró ser nominado.

"Desde el inicio de la campaña reeleccionista, los Liberales adoptaron una actitud amenazante. Se sucedieron los choques entre los grupos de las dos bandas, a lo cual respondió el gobierno, -- nombrando supervisores militares. Los fraudes, las presiones, y los abusos se generalizaron." (11)

Los EE.UU. estaban muy interesados en lograr la paz en Cuba. Temían que se desatara una revolución en la época de la cosecha azucarera y en los albores de la guerra con Alemania.

Por lo tanto, el presidente de Cuba mandó encarcelar a los Liberales bajo la falsa acusación de conspirar contra su vida, suprimiendo también la prensa liberal. La respuesta fue dada al poco tiempo por los Liberales, al levantarse en armas. Este movimiento, conocido como "La Chambelana," se extendió por todas las provincias generándose un severo conflicto interno lo que provocó que los marines desembarcaran en Guatánamo y en Santiago. Las fuerzas americanas ocuparon el país nuevamente con el consabido pretexto de proteger propiedad norteamericana.

Por su parte, Menocal luchaba por la reelección y después de un proceso electoral fraudulento, se otorgó el triunfo a Menocal.

Washington ofreció al presidente ayuda militar y enviar al General Crowder a supervisar las elecciones, pero Menocal las rechazó. Sin embargo, cerca de 3,000 soldados americanos desembarcaron en la Isla permaneciendo ahí hasta 1922. Con su ayuda, Menocal continuó hasta el final de su gobierno.

"Durante su segundo período, Menocal, aprovechando tanto el apoyo que le dió el gobierno de Washington frente a los liberales, como a la Guerra Mundial, se transformó virtualmente en dictador. Por eso los obreros huelguistas le llamaban el Kaiser de Cuba." (12)

Lógicamente, el pueblo cubano fue el que sufrió la escasez y el abuso de los especuladores y en resumen la tiranía de Menocal.

Por ejemplo, de entre muchos otros gastos exorbitantes, - se reunió más de medio millón de dólares en impuestos que fue - ron gastados en lujos innecesarios.

Además, otra cuestión fundamental que tornaba más difícil las cosas, fue el 'crack' bancario de 1920. (14) La aniquilia - ción de la banca cubana tuvo efectos funestos para la estructura crediticia del país, pues ésta "se mantuvo a partir de 1920, con más fidelidad que nunca, al servicio de la monoproducción - azucarera y el comercio importador, convirtiéndose en un freno para el desarrollo agrícola e industrial del país." (15)

De tal forma, la penetración norteamericana se aceleró a- partir de esta crisis, no sólo en la industria azucarera, sino en servicios públicos y la banca. "Las inversiones yanquis en - Cuba aumentaron en un 536% entre 1913 y 1928." (16) No obstante este incremento, se produjo de inmediato una baja de los sala - rios, que lógicamente resintió el sector obrero. Asímismo, el - costo de la vida que había originado la gran ola de huelgas de los años 1918 y 1919, no disminuyó. Lógicamente hubo manifestaciones muy ostensibles en contra de esa situación; por ejemplo, la campaña por la rebaja de los alquileres (1921), amén de una serie de huelgas que se extendieron a lo largo de este período de crisis.

Otros sectores de la economía cubana, comercio interior, pequeños industriales, agricultores no cañeros, también sintie ron el peso de la crisis, desapareciendo de la producción mu - chos de ellos por consecuencia de la imposibilidad de obtener crédito, pues el banco extranjero superviviente tenía interés en operar préstamo a corto plazo para el azúcar y el tabaco y no para los demás sectores de la producción.

Tal era el "desorden de cosas" imperante en la Isla, que recibiría el gobierno de Alfredo Zayas.

4.6 GOBIERNO DE ALFREDO ZAYAS ALFONSO (1921 -- 1925)

Alfredo Zayas, antes integrante del Partido Liberal, se dió a la tarea de formar el Partido Popular, aliándose al Conservador. Con el apoyo oficial, triunfó en las elecciones. Había heredado un sistema lacrado por el menocalismo. Si bien antes de enmendar el actuar político, se inclinó por el camino de la corrupción en la vida estatal y del sometimiento a la intervención extranjera.

Zayas tomó posesión el 20 de mayo de 1921 y terminó entregando el poder a Gerardo Machado el 20 de mayo de 1925. En esos 4 años de gobierno, las manifestaciones de descontento popular se hicieron más evidentes, no sólo por el abuso del poder personal del presidente, sino por el acentuamiento del deterioro interno en la Isla.

Como en los anteriores gobiernos, hubo entonces grandes fraudes, como en el caso de la compra del antiguo Convenio de Sta. Clara, que produjo un gran acontecimiento de orden social conocido como "La protesta de los Trece," realizada en 1923.

Al celebrarse una reunión de los veteranos quienes pedían regularización en sus pensiones, se aprovechó para manifestar el gran descontento del pueblo a través de los intelectuales.

"El 29 de Agosto de 1923 se celebró en el Teatro Martí una asamblea nacional para preparar un pliego de demandas que fue --

aprobado y que se remitió al Presidente Zayas a través de una comisión." (17)

Zayas rechazó dicho pliego petitorio, originando un nuevo movimiento insurreccional, encabezado por los veteranos y patriotas.

Este alzamiento no tuvo consecuencias graves en el terreno militar, ya que el Presidente, después de recibir el apoyo de los norteamericanos, se entrevistó con los alzados y el asunto terminó. Sin embargo, este movimiento tuvo gran repercusión en la formación ideológica de los jóvenes. Estos fueron testigos de los arreglos entre los dirigentes de la vieja generación y el gobierno.

En otro orden de cosas, debemos mencionar que hacia 1921, llegó a la Isla nuevamente el General Enoch H. Crowder, en una misión francamente ingerencista. El pretexto para enviar al General, fué la protesta de los Liberales. "Crowder llegó en esta oportunidad con instrucciones muy precisas de intervenir violentamente en los asuntos internos de Cuba...Se trataba en suma de gobernar efectivamente al país, por medio de un representante personal del Presidente de los EE.UU." (18)

Después de la crisis económica de 1920, Cuba dejó de cumplir con sus compromisos de orden internacional y esto, claro está, afectaba a los banqueros norteamericanos, así que Crowder tenía la consigna de dirigir el rumbo económico del país hacia el pago de empréstitos. De tal forma, propugnó una nueva política de austeridad, además de trabajar en la elaboración de leyes bancarias y en una estrategia de "moralización."

Dentro de esta estrategia, resultaba la formación de un nuevo gabinete totalmente recomendado por él.

Para lograr que Zayas aceptara ésto, Crowder aprovechó la circunstancia de que el gobierno necesitaba fondos urgentemente y solicitó la concesión de un préstamo por parte de los banqueros norteamericanos. El presidente aceptó y el llamado "gabinete de la honradez" se instauró en junio de 1922. Huelga expresar que dicho gabinete sería capaz de responder plenamente a la política norteamericana. Meses después de instaurado el gabinete y contando con la mejora en los precios del azúcar, Zayas cambió de táctica y decidió desatar una campaña oficial en contra de la excesiva ingerencia extranjera y del Procónsul Crowder. Un elemento sirvió como fundamento a Zayas para su propósito. Este fué el nuevo movimiento anti-imperialista que surgió en esos años - lógicamente como consecuencia del triunfo de la Revolución Rusa de 1917 - y que utilizó el presidente para la realización de su política personal en el poder.

Haciendo alarde de nacionalismo, eliminó el llamado Gabinete de Honestidad, pasando por encima de las protestas de Crowder y del Departamento de Estado. Este hecho le generó el odio de Crowder, quien como ya he dicho, empeñó su voluntad en aquel Gabinete.

La protesta del Gobierno norteamericano no se hizo esperar, originando una crisis intervencionista, de la cual Zayas salió realizando sus designios personales. En esta coyuntura empiezan a surgir los movimientos políticos que caracterizan la actitud nacional durante los años de 1923 y 1924. Estos movimientos tuvieron una nueva orientación que reflejaban, por un lado, la participación de grupos jóvenes y, por consiguiente, con una línea política en gran medida independiente de los grupos que hasta entonces-

había estado discutiéndose el poder y por otro, representaban la manifestación de posiciones radicales que intentaban ir al fondo de los problemas cubanos para encabezar las luchas del pueblo.

Por su lado, Washington respondió a la actitud de Zayas, - nombrando Embajador de los EE.UU. en Cuba a Crowder, legalizando de esta forma nuevamente, el intervencionismo norteamericano.

Es cierto que Zayas no fue un verdugo con los opositores,- pero no puede calificarse a su mandato como un gobierno democrático.

Muchas eran ya las protestas y revueltas en la Isla, sobre todo entre los integrantes de los partidos políticos, quienes al captar el deseo de reelección del presidente se movilizaron para impedirlo. "Destaca entre los errores de Zayas, - aunque había - solicitado en 50 ocasiones al Congreso que emitiera una ley prohibiendo la reelección, - su vanidad para reelegirse, pronto empezó a luchar por la presidencia, ahora en el Partido Popular." -- (19)

El Partido Liberal había caído en manos del Grupo Unionista que se había dividido entre Mendieta y Machado. A Machado se le ligaba con intereses norteamericanos, concretamente con los que se dirigían al renglón eléctrico. "Machado declaró que el futuro de Cuba dependía de su unión con los EE.UU." (20) Y esta unión - significaba sumisión. Así el Departamento de Estado apoyaría sin duda, a Machado como próximo presidente.

Es innegable que el país quería seguir su rumbo liberal y- ese partido hubiera controlado el gobierno desde Gómez, de no haber sido por la división de 1912 y las violaciones de la sobera-

nía popular efectuadas por el gobierno de los EE.UU.

El gobierno Liberal dió su apoyo al General Machado, quien gozaba de gran prestigio en una parte del pueblo. De esta forma el Presidente Zayas decidió apoyar también al candidato Liberal. Así con el poder del presidente siguiendo a Machado, más el apoyo popular, más la ayuda de los negociantes norteamericanos, el resultado favorable estaba asegurado.

4.7 LA CRISIS ECONOMICA 1929-1933

Para entender el auge y la caída del gobierno de Machado, es necesario presentar el marco general en el que se desarrolló, la crisis económica de 1929. Dicha crisis posee un alto significado en Cuba, en tanto que influyó totalmente en el bajo nivel de vida del cubano promedio y sobre todo en la catastrófica situación que mostraba la economía cubana.

La crisis universal de 1920-1922, a la que nos hemos referido anteriormente, tuvo una influencia notable en la Isla, ya que los efectos inmediatos y mediatos de la depresión fueron decisivos en la economía cubana ¿Por qué? Simple y llanamente debido al carácter altamente concentrado de ésta en torno a la producción de un artículo básico exportable.

En estos años Cuba tuvo los niveles más bajos en su economía, y continuó así a pesar de la relativa recuperación a escala mundial. De esta forma la crisis evidenció la debilidad orgánica de la economía isleña. Dicha crisis muestra 3 etapas en Cuba.

a) De 1920-1924 ocurre una depresión que no fue superada sino limitadamente. La política tradicional de forzar los mercados en busca de la especulación para favorecer a los intereses-

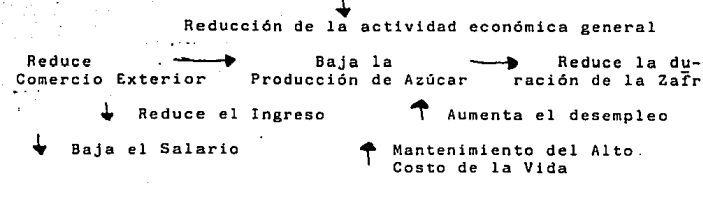
norteamericanos y de los hacendados cubanos, se mantuvo.

b) De 1925 a 1928. La crisis se inició y como soluciones, se buscaron las medidas restrictivas de la producción del azúcar.

Durante estas dos etapas aumentó el poder norteamericano en Cuba. "Las inversiones yanquis aumentaron en un 536% entre 1913 y 1928. En 1929 las inversiones habían alcanzado el 28% del total de la inversión estadounidense en América Latina. Además, los ingenios norteamericanos producían el 15% del azúcar en 1906, el 48.8% en 1920 y el 75% en 1928." (21)

Este fenómeno de reforzamiento del poder económico extranjero induciría posteriormente una agudización de la crisis.

c) De 1929-1934 se observó una rápida disminución de todos los niveles de la actividad económica, nacional: Reducción del comercio exterior; baja la producción de azúcar; reduce la duración de la zafra, lo que origina un gran problema de desempleo. Hay un decremento en el nivel de ingresos; muchos pobres y pocos ricos; Baja el salario y se mantiene el alto costo de la vida. El siguiente cuadro ilustra el planteamiento anterior.



El 24 de Octubre de 1929 se produjo un gran pánico financiero en los EE.UU. que marcó el comienzo de la gran depresión, la cual duraría hasta 1934.

Esto, no hizo sino agravar la crisis cubana. Surgió entonces el Plan Chadbourne. El abogado de las corporaciones norteamericanas, Thomas L. Chadbourne, elaboró un plan de control azucarero. Este consistía en lograr un acuerdo internacional de restricción de la zafra en los países exportadores. "Cuba había tomado la iniciativa de convocar un congreso internacional de todos los productores de azúcar no norteamericanos, para acordar una estabilización del precio en el mercado mundial de acuerdo con el Plan Chadbourne." (22)

El acuerdo, al no ser obligatorio, solamente consiguió programar la producción de un grupo de países permaneciendo al margen los territorios insulares de los EE.UU. y México que significaba el 47% de la producción mundial azucarera.

El Plan Chadbourne no resolvió la situación porque tratándose de un mercado saturado recientemente y de una crisis de desocupación mundial, y de bajar ingresos, lejos de poder venderse más azúcar, se vendía menos.

El fracaso del Plan se evidencia también en la baja del azúcar cubano en el mercado de New York de 1.15 la libra a principios de 1932 a .57 en Mayo de ese mismo año, alcanzando el precio más bajo durante casi toda la etapa republicana." (23)

Machado logró estabilizar la crisis en 1933, concediendo el control de ventas del azúcar cubano a la Corporación Exportadora del Azúcar, controlado de hecho por los propietarios norteamericanos.

Con este panorama de la crisis económica del '29, entende remos más ampliamente el desarrollo de la dictadura Machado.

4.8 GOBIERNO DEL GENERAL GERARDO MACHADO -- 1925-1933.

Machado inició su primer período presidencial el 20 de Mayo de 1925.

Con el objeto de caracterizar al régimen de Machado, haremos una división que va de 1925 a 1927 y de 1927 a 1933. Esta separación se hace debido a que es a partir de 1927 cuando se inició la batalla general contra su régimen de terror y de hambre, y por ende, la dictadura se tornó más cruel y sanguinaria.

Para entender su posición de clase y su actuar político, debemos mencionar datos fundamentales del dictador.

Machado había sido miembro del Ejército Libertador en 1895. Posteriormente se desempeñó en numerosos cargos públicos. Había adquirido una planta de energía eléctrica y fue administrador de un ingenio. Sus vínculos con los intereses extranjeros se tornaron cada vez más estrechos, como ya hemos mencionado. Lógicamente el monopolio norteamericano lo apoyó económicamente para lograr más fácilmente su cometido: Tener un vigilante leal de sus intereses en Cuba.

Así, fue elegido presidente a pesar de que se habló de la existencia de fraude electoral. Sin embargo hicieron tan bien -- las cosas que no salieron a la luz ni la ilegalidad ni la falta de legitimidad en ese proceso electoral. "No hay duda de que en 1925 Machado fue elegido por el pueblo de Cuba." (24)

La dictadura de Machado posee una gran significación histó

rica debido a que en suma, representó la primera gran reacción - al movimiento popular de protesta y de liberación. Su programa - se resumió en la consigna: "agua, caminos y escuelas," pero también trató de garantizar sus intereses a los grupos dominantes -- frente al alza del movimiento de protesta nacional.

Una vez electo, visitó los EE.UU.. Se dijo públicamente -- que iba a iniciar las negociaciones para la derogación de la Enmienda Platt. "En verdad fue a buscar la simpatía de los intereses económicos vinculados a Cuba. Tuvo un éxito total pues banqueros y negociantes le dieron una fiesta. Allí mismo declaró -- que las huelgas en Cuba, bajo su gobierno, no durarían 24 horas." (25)

El año de 1925 estuvo marcado por dos acontecimientos fundamentales que mostrarían el manejo que el presidente tenía sobre las cuestiones políticas.

En agosto de ese año, como muestra de su poder, Machado -- mandó asesinar a Armando André miembro del Partido Conservador, - por considerarlo un peligroso opositor. Además, meses después, - fué detenido Julio Antonio Mella, - dirigente estudiantil, fundador del Partido Comunista Cubano - quien se declaró en huelga de hambre como protesta contra el procedimiento a que se le sometiera. Casi desahuciado fue puesto en libertad exiliándose en México pues sabía que Machado lo asesinaría, como lo hizo en Enero - de 1929.

Para ese momento, aparecían evidentes las características generales del gobierno Machadista: represión violenta, vanidad - sin límites, confabulación de las políticas para mantenerlo en - el poder, y demagogia sobre la política económica.

Al ejercicio presidencial de Machado no debe catalogársele como el gobierno ejercido por un solo hombre, ni destacarse extraordinariamente su personalidad enfermiza. El representó determinados grupos o fuerzas de tipo económico y social, que son las que condicionaban su papel en el proceso de deterioro de Cuba.

La situación política era álgida debido a la dura represión, al deseo de reformar la Constitución, y a la intención de reelegirse.

Respondiendo a estos actos, se observó un alza del movimiento nacional manifestada en un principio, en la protesta pública contra la ley de Reforma Constitucional - que tenía por objeto prolongar los mandatos - aprobada en 1927.

Ante dicha situación Machado viajó nuevamente a los EE.UU. para obtener apoyo para su reelección. Con la promesa de pagar a los banqueros norteamericanos los préstamos, regresó a la isla - con el beneplácito de Washington, para perpetuarse en el poder.- En este contexto, el movimiento obrero se va organizando bajo la dirección del Partido Comunista.

Durante sus primeros dos años de gobierno, Machado destruyó todas las organizaciones del país, encarcelando y matando a - diestra y siniestra. Esto resultó fácil porque utilizaba la voz de "comunismo no." (Recordemos que el comunismo era una voz nongrata en general, en la población occidental.)

El ejército cerró todas las oficinas laborales; los líderes fueron asesinados, deportados o encarcelados. Las pocas organizaciones que quedaban estaban en manos de los secuaces de Machado.

Las huelgas eran cada vez más numerosas y el régimen cada-

vez más duro; incluso llegó hasta la utilización del ejército - para sofocar esos movimientos, causando - claro está - numero - sos muertos.

En 1928 la Asamblea Constituyente aprobó la reelección de Machado por 6 años, debiendo comenzar esta etapa de gobierno el 2 de Mayo de 1929. "El 20 de Marzo de 1930, más de 200,000 obreros - alrededor de la tercera parte de la fuerza de trabajo de- Cuba - participaron por convocación de la CNOC (26) en un paro- de 24 horas, para reclamar mejoras salariales. La represión a - partir de entonces, va creciendo; 1932 es el año del terror." - (27)

Hacia este momento los EE.UU. tenían bien protegidos sus- intereses por medio del Embajador Guggenheim. Se dice que era - el hombre más impopular en Cuba, después de Machado. Un elemento fundamental se puede observar en ese período: El movimiento- obrero pasa de la resistencia a la ofensiva política.

Al iniciarse 1933 las demostraciones masivas aumentaron.- Incluso se realizó una Junta Revolucionaria de Nueva York, con- la participación de todos los grupos disidentes, salvo el Partido Comunista y las organizaciones sindicales. Sin embargo, no - se dirigían a solucionar los problemas nacionales de fondo; pretendían derrocar a Machado e instituir un gobierno representado por las diversas corrientes que aspiraban a reformar la isla. - Era el inicio de una revolución.

Se gestó asimismo, un movimiento encaminado a protestar - contra el alza de la vida y el alto grado de miseria de los habitantes de Cuba. El alcance del movimiento nacional se manifestó entonces por una gran variedad de actividades revolucionarias que abarcaba no sólo las huelgas y las demostraciones de calle,

sino también el descarrilamiento de trenes y movimientos insurrec cionales. Las represalias de Machado fueron muy duras.

La siguiente cita describe la imagen del gobierno Machadista. "En Chicago el asesinato en gran escala es efectuado por los gangsters; en Cuba el asesinato en masa es efectuado por el go -- bierno de Gerardo Machado en contra de inocentes ciudadanos que - se atreven a criticar su reinado de terror, estudiantes, profesores, abogados, doctores, líderes sindicales, miembros del congreso, editores, comerciantes, en fin, personas de todas las clases sociales que han sido victimadas en sus hogares, en la calle, o - en las cárceles." (28)

La movilización popular se amplió por todo el país. En pleno auge de la lucha antimachidista, Washington, preocupado por el giro que tomó la agitación popular, mandó como embajador en Cuba, a Sumer Welles, con el objeto de controlar y mediatizar el movi - miento. Esto constituía parte de un programa de los tradicionales intereses dominantes norteamericanos - representados por Franklin Delano Roosevelt; se presentaba con el nombre de "Política del -- Buen Vecino."

Esta Doctrina de Buena Vecindad fué proclamada en un discurso por Roosevelt en 1933, su contenido fundamentalmente es el siguiente: "En el terreno de la política mundial dedicaré esta nación a la política del buen vecino, del vecino que se respeta resueltamente a sí mismo y, por ello, respeta sus obligaciones y la intangibilidad de sus convenios en y con un mundo de vecinos." -- (29) Al analizar el contenido de esta doctrina pareciera como si el actuar de los EE.UU. sería desde ese momento en adelante, llevado por la "senda de la rectitud" es lo que se refiere a sus relaciones con los demás Estados del Continente. Sin embargo los --

acontecimientos cubano-norteamericanos, a partir del primer gobierno de Batista, mostrarían que esta política rooseveltina era únicamente, una nueva táctica del imperialismo norteamericano.

En efecto, la Casa Blanca estaba interesada en la estabilización del país y en el aumento de su capacidad de importar (Cuba se encontraba en los primeros lugares de países que importaban productos de los EE.UU.) por eso, llevó a cabo una hábil maniobra a través de un Nuevo Trato para Cuba que, si a corto plazo permitió conjurar la crisis gracias a los precios del azúcar, a largo plazo produjo el incremento del subdesarrollo al impedir un proceso de industrialización y propulsar el monocultivo azucarero.

Por otro lado, era evidente que Machado resultaba ya innecesario para los EE.UU., así que por medio de los "buenos oficios" de Welles, pretendieron tener un acercamiento con la oposición y mejorar las relaciones económicas entre los dos países.

Machado al darse cuenta de la posición norteamericana, decidió virar su actitud de amigo de la CAsa Blanca y explotar el sentimiento antimperialista del pueblo de Cuba. Comenzó una campaña que culminó declarando non grata la misión de Welles. La crisis llegó a su punto máximo y el movimiento iniciado en agosto de 1933 ya no era exclusivamente de la clase obrera, sino que se tornó en un movimiento nacional que conducía al derrocamiento de la dictadura de Machado y a la renovación nacional. Por su parte el ejército decidió - ante tal movimiento - retirar su apoyo al gobierno. El 12 de agosto de ese año "El General Julio Sanguilly repitió el ultimátum para que Machado dejara su puesto; - éste fué arrestado y decidió dejar el país junto con su familia y colaboradores más cercanos." (30)

En ese momento ya se "apegaban" a las leyes constitucionales de acuerdo con el Plan Welles. Todos los miembros del gabinete con excepción de Herrera presentaron su renuncia. Machado dejó su puesto y Herrera fue nombrado presidente provisional y a su vez nombró al veterano Carlos Manuel de Céspedes - hijo del líder que encabezó la Guerra de los Diez Años - para que formara parte de su gabinete y lo sucediera en el puesto. Esto representaba solamente un cambio de administración, incapaz de solucionar los graves problemas que había heredado Cuba, en un período de más de 30 años de malos gobernantes, especialmente de la tiranía de Machado.

Sin duda la caída de Machado significaba una revolución, - la caída de un gobierno por medio de una poderosa fuerza: esta - fuerza era no sólo la del gobierno de los EE.UU., sino además, - la de las huelgas del proletariado, la de numeros insurrectos, - la de algunos militares cubanos y la de gran parte del pueblo.

Por último, el gobierno de Céspedes sólo duró un mes debido a que el 4 de Septiembre un Golpe de Estado dirigido por un grupo de militares, lo derrocó. El 10 de Septiembre de 1933 se nombró presidente provisional al Sr. Ramón Grau San Martín, cuya política carente de apoyo popular o norteamericano, se vió considerablemente presionada y criticada, al grado de no poder sostenerse por mucho tiempo en el poder.

4.9 INFLUENCIA POLITICA Y GOBIERNO DEL GENERAL FULGENCIO BATISTA 1934-1944.

Con ayuda de Washington y las fuerzas reaccionarias al régimen, Fulgencio Batista logró la renuncia de Ramón Grau, asumiendo la máxima magistratura cubana el Coronel Carlos Mendieta el -

18 de Enero de 1934. Así aparecía como el hombre fuerte de la política cubana, entre 1934 y 1944, Fulgencio Batista, quien contaba con el apoyo incondicional del Ejército, del bloque oligárquico y de Washington. "Su poder se ejerció entre 1934, año en que derrocó a Gray, y 1940 de una manera informal, a través de diversos presidentes (Mendieta, 1934-1935; Barnet, 1935-1936; Miguel Mariano Gómez, 1936; Laredo Bru, 1936-1940) que fueron dóciles marionetas en sus manos." (31)

Batista se convirtió en el gran elector. Apoyó a Mendieta y a los viejos políticos que con él formaron el gobierno y su control político se hizo extensivo.

Por su parte, la situación social no mejoraba en nada y los conflictos se agravaban, desatando simultáneamente una ola de huelgas y reivindicaciones democráticas, mediante las cuales la clase obrera procuró recuperarse de la crisis. En esa movilización participaron el proletariado, el campesinado, y la pequeña burguesía.

Un informe de la Foreigh Policy Association publicado en 1935, describía este movimiento de huelgas "salvajes":

"...Los obreros pedían pagas más elevadas, reconocimiento de los sindicatos y mejores condiciones de vida. El 21 de agosto los obreros se adueñaron de la primera central (ingenio azucarero) en Punta Alegre, provincia de Camagüey. Menos de un mes después se calculó que el número de centrales controladas por los obreros ascendía a 36. Se supo que se habían organizado soviets en las centrales de Mabay, Jaronú, Santa Lucía y otras. En varios lugares los obreros habían hecho prisioneros a los ad

ministradores. Se formaron milicias obreras armadas con bastones, barras de hierro y algunas pistolas; llevaban como uniforme una - banda roja al brazo..." (32)

Al agravarse los conflictos, Mendieta pretendió darles solución propia. Esto rebasaba las marcas señaladas por Batista, así- que se vió obligado a abandonar el poder. Lo sustituyó José A. -- Barnet a quien correspondió dar una apariencia de normalidad a -- las elecciones que se celebraron en Enero de 1936, en las cuales- triunfó Miguel Mariano Gómez.

Por su parte, Batista se afianzaba más al poder, que le había servido para lograr sus intereses personales. "Ya para esta - época, Batista al amparo del poder, había logrado equipararse por su capital a algunos de los más ricos patronos de Cuba y de hecho, poseía en todo, o en parte, gran número de empresas..." (33)

Debemos señalar 2 sucesos que repercutieron en la movilización y lucha del pueblo cubano en esta época. Primero: La huelga- general de Marzo de 1935, que se extendió por la isla, pero que - no cumplió sus objetivos fundamentales y sumió el pueblo cubano - "en una secuela de terror y sangre, tras varios días de repre --- sión." (34)

Segundo: Pocos meses después, cayó asesinado Antonio Guiteras y con él su convicción de que "un movimiento que no fuese anti -imperialista en Cuba no era una revolución," (35) y por ende estaba destinado al fracaso, tarde o temprano.

Sin embargo, ya algunos conductores del movimiento habían- entendido la alternativa política de la situación de Cuba. Estos acontecimientos tuvieron grandes alcances históricos logrando en

tre otras cosas, la abolición de la Enmienda Platt; el derecho a la jornada de 8 horas; la obligación de emplear por lo menos un 50% de cubanos entre el personal; la autonomía universitaria; y la rebaja de las tarifas eléctricas.

Miguel Mariano Gómez, pretendió oponerse a la persistencia de ese Estado y poder militarista que crecía cada vez más. El resultado fue su destitución a finales de 1936. El mandato quedó en la persona de Federico Laredo Brú. El panorama para 1937 mostraba una situación política y económica de la isla tal que aparecía el movimiento revolucionario en su más bajo nivel requiriendo un cambio sustancial de actitud con el objeto de realizar una Asamblea Constituyente.

Desde fines del año 1937 y la primera mitad del 38, la correlación de fuerzas dentro del gobierno varió, inclinándose éste hacia posiciones liberales que hasta entonces no había tenido. Este hecho es explicable: por un lado, el "New Deal" rooseveltiano que iniciaba una política de oposición al fascismo, motivó un cambio de actitud; por otro, las movilizaciones de las masas cobraban fuerza y se veían influenciadas por la República Española y por las medidas populares tomadas en México por el presidente Cárdenas.

Es innegable que se avisaba el reiricio de una crisis revolucionaria por lo que Batista se inclinó por celebrar una Asamblea Constituyente. Así en Febrero de 1940, se reunió La Constituyente. A pesar de todas las dificultades, el texto de la Constitución fue aprobado promulgándose el 5 de Julio del mismo año.

Las elecciones se desarrollaron el 14 de julio de 1940, triunfando logicamente Fulgencio Batista como presidente y Gustavo Cuervo como vicepresidente.

El General Fulgencio Batista asumió la presidencia cubana en plena II Guerra Mundial, lo cual condicionó tajantemente su forma de actuar. Es decir, las condiciones internas e internacionales vigentes en ese momento y su dependencia con el gobierno norteamericano, lo condujeron a sostener la llamada "democracia y vida institucional del pueblo." Esto es verificado acertadamente por Batista, ya que hasta los grupos más reaccionarios se sumaron a sus políticas. Sin embargo, plantearon una adecuación de ese sentimiento a las condiciones cubanas.

Pero la situación económica influída por la conflagración internacional, no benefició mucho a la isla, ya que dependía totalmente de las importaciones y la tendencia imperante en los EE.UU. entonces era la de restringir las mismas, provocándose de esta manera un acentuado proceso inflacionario, aunado a la especulación. Este esquema provocó desajustes internos de dimensiones considerables.

Con el objeto de tener una visión precisa, destacaremos los rasgos principales de la autocracia constitucionalista, ejercida por Batista entre 1934 y 1944.

1) Período autocrático que se caracterizó por la represión militar (1934-1937).

2) Período patriarcal, que tuvo como rasgo distintivo, las concesiones que hizo al movimiento obrero - con las consideraciones ya estudiadas - (1937-1940).

3) Período constitucional en que institucionalizó las conquistas logradas por el movimiento obrero y propició la promulgación de la Constitución de 1940 (1940-1944).

No cabe duda que Batista fué el instrumento más útil del - bloque oligárquico y de los EE.UU. para conjurar la coyuntura -- crítica y estabilizar, dentro de nuevos marcos, la relación neo- colonial, pues contaba con la absoluta lealtad del Ejército y te nía ciertos visos de lider populista. "El ex-sargento Fulgencio- Batista se había convertido en el hombre fuerte que EE.UU. busca ba, después de la caída de Gerardo Machado - Batista era mestizo: por sus venas corría también un poco de la vieja sangre indíge - na. Cuando dió el golpe en el ejército (1933) se autopromovió a- coronel. Luego telegrafió a varios amigos, sargentos como él, -- anunciándoles diversas promociones. Aquella oleada de ex-sargen- tos autopromovidos aportó a las filas del ejército un aparente - aire nuevo, de origen popular." (36)

Este ejército batistiano funcionaría de acuerdo a los re - querimientos de Wall Street. Ya no se trataba de enfrentar gue - rras internas al estilo de los primeros años del siglo. Ahora -- era aplastar el anhelo democrático y nacionalista e impedir que- las luchas del pueblo se vincularan con la revolución Soviética.

Por otra parte, es innegable que la presidencia de Batista inició un período de normalidad constitucional de 12 años, a tra vés del cual se sucedieron 3 presidentes electos - Batista, Grau y Prío -; este lapso concluyó en 1952 al apropiarse Batista nue- vamente del poder gracias a un golpe de estado, instaurando una- feroz y corrupta dictadura.

En lo que toca a los partidos de oposición, éstos se encon traban en ese momento formando las siguientes coaliciones: Exis- tía una fuerte alianza entre el PRC (Partido Auténtico), el ABC (organización que representaba a la pequeña burguesía reacciona ria) y el PD (Partido Democrático) éstos habían postulado a - -

Grau, para la presidencia. Mientras la coalición Socialista-popular incluyendo a los comunistas logró el triunfo con Batista.

El PRC, en este período, ejerció una oposición moderada. - Durante este lapso (1940-1944), el gobierno adoptó una política relativamente liberal, generando y permitiendo diversas conquistas democráticas y sindicales en concordancia con las instrucciones de los EE.UU. que, en el contexto del New Deal y teniendo -- presente el desarrollo de las fuerzas revolucionarias y reformistas, decidió estabilizar el sistema de dominación neocolonial -- una vez que el proceso revolucionario había sido contenido.

Sin embargo, este gobierno no fue capaz de equilibrar, o - disminuir, las contradicciones estructurales de la economía.

El marco era: una tendencia alcista en el precio del azúcar y una disminución de las importaciones, aunado a que no se - propició el desarrollo de una industria que sustituyera importaciones, como ocurrió en otros países de América Latina. De estamanera, lo que ocurrió fue la especulación, el aumento en el costo de la vida y la generalización de la inflación. "Se creó entonces la ORPA (Oficina de Regulación Precios y Abastecimientos), cuya gestión, por razón de los principios económicos que aplicaba, lejos de propiciar una paralización del proceso inflacionario y especulativo, se transformó en el organismo aprobador del- aumento de precios y de la especulación." (37)

Por su parte la demanda obrera representada en la CTC (38) se dirigía lógicamente hacia el aumento de salarios, necesarios- para que la crisis de abastecimiento no se descargara totalmente sobre la clase obrera.

El descontento popular creció notablemente pues los intere

ses populares no encontraban respuesta en el gobierno. Dentro - de esta situación económica se originó un fuerte estado de incon formidad con el régimen de Batista, y bajo este signo de descon- tento se llevó a cabo la lucha electoral por la renovación del - poder a mediados de 1944. Por su parte, el Partido Revoluciona - rio Cubano en alianza con el Republicano, obtuvo el triunfo para la candidatura de Ramón Grau San Martín para presidente. La coa- lición perdedora - que representaba a los intereses gubernamenta les - fue la socialista democrática.

Por último, debemos destacar que en lo que se refiere al - Partido Comunista éste "fue el primer partido en la historia de- Cuba, que pasó a través de una experiencia de gobierno sin que - ninguno de sus dirigentes obtuviese ningún provecho personal. -- Sin embargo, a la larga su acción gubernamental resultó vana. -- Los intereses conservadores prevalecían siempre, de hecho o por- derecho, en los tribunales domesticados por el poder burgués." - (39)

4.10 GOBIERNO DE RAMON GRAU SAN MARTIN (1944-1948).

En el año 1944, se verificaron elecciones en Cuba, resul - tando triunfador Ramón Grau San Martín, quien como hemos mencio- nado, representaba a las tendencias más liberales del país. Estas tendencias se revestían de un gran nacionalismo y por ende un -- fuerte antimperialismo. Sin embargo a pesar del enorme prestigio político de Grau - adquirido durante su gobierno de los Cien - - Días que ejerció en 1934 - éste no supo desempeñar el gobierno - leal que el pueblo cubano esperaba.

En este orden de cosas, el que Grau hubiese ganado las elec

ciones, no significó la pérdida de poder de Batista, cuyo papel en la vida política de la isla no desapareción por el hecho de - no ser presidente. Reiteramos que es innegable que él era el hombre fuerte de Cuba, pero en esta ocasión se hallaba impedido por la constitución para reelegirse.

Para comprender mejor este período de la vida política cubana, debemos recordar que: Por un lado, el New Deal rooseveltiano se iba eclipsando poco a poco, y por otra parte, se iniciaba la guerra fría. Estos elementos condicionantes que imperaban en el nuevo sistema internacional - del que hablaremos más adelante - influyeron notalbemente en la vida política de Cuba, fundamentalmente porque recrudeció el anticomunismo en el plano no sólo internacional, sino nacional. "Esto, si bien lo agravó, no determinó el proceso de decadencia y descomposición política que tuvo - lugar en Cuba." (40)

Mencionábamos que Grau tenía tendencias hasta cierto punto liberales. Esta afirmación nos podría llevar a pensar que los -- proyectos antiimperialistas y nacionalistas a los cuales había - hecho mención Grau desde 1937, se volverían realidad. Pero no fue así, ya que, primero, se hallaba limitado por las presiones externas y por el propio Batista; segundo, la burguesía industrial, base del Partido Revolucionario Cubano auténtico - el cual representaba Grau - se encontraba francamente debilitada, privando de base económica y social sólida al gobierno. "Para llevar a cabo una modernización del país a través de un proceso de sustitución de importaciones, y al no poder insertar a su clientela política en planes de desarrollo gubernamentales, les propició enriquecimiento a través del erario público y los utilizó como fuerza represiva contra el movimiento obrero." (41)

El mandato de Grau defraudó a la opinión pública y a los --

hombres que lo habían apoyado en su ascenso. El líder populista se dirigió como tantos otros - a la violencia, la corrupción y al anticomunismo. De esta forma resultaba evidente que el populismo en Cuba no era viable, como en otros países de la región donde existía una burguesía fuerte.

Cabe aclarar un hecho de suma importancia en torno a la figura de Batista porque la situación que en lo sucesivo se indica, significaría la ruptura total de los proyectos imperialistas norteamericanos hacia Cuba, y la reaparición de Batista, que saldría a defender esos intereses norteamericanos.

Grau ante la imposibilidad de echar a andar un proceso de desarrollo autónomo que brindase amplias oportunidades de empleo a los sectores medios y a las masas trabajadoras, utilizó a sus allegados de los sectores medios como intrumentos para reprimir el movimiento sindical unitario de carácter comunista y las demandas de los trabajadores, aprovechándose de la coyuntura internacional de recrudecimiento del anticomunismo debido a la guerra fría. La violencia gansgteril, la corrupción sin límites y el anticomunismo, fueron por tanto, los rasgos básicos de los gobiernos auténticos a partir de 1946. Además respondiendo a los sentimientos del pueblo cubano pero no de los EE.UU., removió a los más altos jefes del gobierno e instaló nuevos hombres. No obstante, esta medida no fue positiva para Grau, ya que los militares no cambiaron su política.

La demagogia se extendió a todos los niveles de la vida social cubana, acompañada sin duda de la "tradicional" corrupción.

Debemos señalar que la medida de mayor significación pro-

gresista adoptada por este gobierno fue la regulación del Diferencial Azucarero que consistía en que los aumentos de precios del azúcar cubano vendida a los norteamericanos, fueron destinados al aumento de salarios y a reducir el alarmante costo de la vida.

"Sin embargo, no obstante las promesas de este programa, su realización se convirtió en una fuente de negocios y un arma demagógica, perdiéndose su carácter positivo y nacionalista." (42)

Grau al no poder obtener una legitimación a través de los mecanismos populistas, se dirigió a servir a los intereses oligárquicos y a profundizar el descontento por la terrible corrupción y violencia de su gobierno.

Es interesante mencionar que en una revista cubana Bohemia (agosto de 1948) se afirmaba que el gobierno de Grau era más culpable por lo bueno que dejó de hacer que por lo malo que había hecho; incluso pudo ser, por el respaldo popular que tuvo al subir, el mejor de América, sin embargo ha sido uno de los peores.

Es evidente que los auténticos fueron incapaces de trascender su reformismo populista y enfrentarse a los EE.UU. y el grupo oligárquico; prefirieron el enriquecimiento fácil a través de la corrupción y defraudaron las esperanzas que las masas populares habían puesto en ellos.

Otro rasgo del gobierno de Grau fue la violencia gansgteril de los grupos de acción. Estos grupos servían al gobernante en turno como instrumentos contra la clase obrera y los secto-

res progresistas. Los más decididos críticos de esta situación - arbitraria fueron Raúl Roa, Eduardo R. Chibás y Fidel Castro.

Todo lo anterior fue en detrimento de la unidad del interior del gobierno cubano y para 1946 la inestabilidad era evidente. Asimismo, los EE.UU. ya no veían a Grau como el "fiel-cuidador" de sus intereses en la isla.

Grau continuó con su política demagógica y designó a Carlos Prío Socarrás (representante de la reacción, sin duda) como Secretario del Trabajo. Con esto se pretendía dar todo tipo de facilidades a los líderes sindicales corruptos, reformistas y vendidos que colaboraban con el gobierno. A un tiempo, Prío-se ganaba adeptos para sus pretenciones políticas.

Así, la falta de verdaderos partidos políticos conscientes de la situación cubana, y la notable carencia de cohesión y - - fuerza de las organizaciones comunistas, aunado al más severo - macarthismo norteamericano, hicieron que la candidatura de Carlos Prío para la presidencia triunfase sin mayor problema.

4.11 GOBIERNO DEL PRESIDENTE CARLOS PRIO SOCARRAS (1947-1952)

Las elecciones de 1947 le dieron el triunfo a la Coalición Auténtica-Republicana, representada por Carlos Prío Socarrás - - Presidente - y Guillermo Alonso Pujol - Vicepresidente.

Conjuntamente a la toma del poder por parte de Prío, se -- anunciaron cierto tipo de medidas que buscaban modificar y lo - grar la aceptación total de la nación hacia el nuevo gobierno;- por un lado se manejó el hecho de que habían logrado una rebaja

de un 10% en los artículos de primera necesidad; por otro, se anunció que la Constitución se valdría de una legislación complementaria para cumplir cabalmente sus objetivos. Sin embargo sufría el pueblo aumentos en servicios básicos tal es el caso del incremento en los precios del transporte urbano, de que desencadenó para 1948 las primeras protestas populares de esa gobierno. Las protestas populares no cesaron a partir de entonces y la agitación de chibás se mantenía viva frente a la política del gobierno. La respuesta lógica del gobierno fue la represión, que fue rechazada enérgicamente por el pueblo cubano.

Esta situación llevó a una incipiente organización del movimiento revolucionario, que quedó al margen de lo establecido por el gobierno. En respuesta el gobierno creó el llamado GRAS (Grupo Represivo de Actividades Subversivas) que no era otra cosa que la expresión material del organismo contenedor de los más elementales deseos populares. De igual forma se da lugar al "Decreto Mordaza" que constituía una verdadera limitante al movimiento revolucionario y a la libertad de prensa.

La impopularidad de Prío se acentuó debido a su alianza con el ex-presidente Grau por lo que decidió romper con éste, incluso lo llegó a acusar de malversación.

"No confrontaba Prío dificultades solamente con la clase obrera presentada por el PSP, y los sectores medios, sino que también debía cuidarse, por un lado, de un golpe militar de los antiguos militares adictos de Batista; y por otro, de un grupo de oficiales jóvenes que estaban en contra de la corrupción auténtica." (43)

El presidente no estaba muy seguro en su puesto y hacia 1951 el rumor de un Golpe de Estado era cada vez más fuerte.

Aunado a esta situación, surgió la posible aplicación del Plan - Truslow: ideado por el Banco Mundial, para mejorar la situación económica en Cuba y que consistía en desprender a los trabajadores de sus garantías más elementales. "Esta misión aconsejó: el despido compensado; trámites rápidos para la expulsión de obreros; establecimiento de un sistema de tribunales laborales; formar una fuerte federación patronal; eliminar la actitud combativa de la clase obrera, y otras medidas." (44)

Por otra parte, es importante mencionar que Chibás - fundador del partido ortodoxo y gran crítico del sistema imperante - se suicidó en agosto de 1951. El movimiento político fundado por él contaba con notable apoyo popular, pero carecía de una dirección correcta. Sin embargo, contribuyó a que el sector de la juventud cubana que lideraría la lucha contra Batista se diera -- cuenta de la imperiosa necesidad de aunar a su lucha política,-- la lucha armada.

Finalmente los desajustes internos y la creciente inestabilidad, llevaron a que el 10 de marzo de 1952 Fulgencio Batista - diese el "esperado" Golpe de Estado.

Como es lógico, ésto no trajo la estabilidad política, ya - que todos los sectores sociales y políticos se mostraban reticentes ante un nuevo período de dictadura por parte de Batista. Sin embargo, él no buscaba simpatías populares, ya que gozaba del -- más grande apoyo norteamericano. "La diplomacia norteamericana - que auspició el golpe, vió en ello una buena oportunidad para -- someter en mayor medida al país a los designios agresivos de la- Guerra Fría." (45)

4.12 DICTADURA DEL GENERAL FULGENCIO BATISTA Y EL INICIO DE LA REVOLUCION.

Al iniciarse la dictadura Batistiana, (1952) éste proclamó entre otras cosas:

1) La erradicación de la corrupción pública a que se había llegado con los gobiernos del Partido Revolucionario Cubano.

2) Eliminar la demagogia.

3) Acabar con la situación de violencia propiciada por dichos gobiernos.

Pareciera como si a Batista se le olvidara el hecho de que él mismo había colaborado estrechamente con esos "gobiernos - - corruptos", primero como Jefe del Ejército, y luego, como Presidente.

El pueblo cubano tenía ya antecedentes del desempeño de Batista en el gobierno, y estaba consciente de que esas declaraciones eran falsas. Para 1952, la reacción popular se unificó en criterio a raíz de la remoción de la Constitución de 1940 a-cambio de los "Estatutos de Abril." Se gestaron esporádicos pero desordenados movimientos de reinvindicación de la Constitución, los cuales fracasaron estrepitosamente.

Paralelamente, Batista, quien pretendía configurarse como-la institución política más importante del país, inició una extendida campaña de desacreditación contra el Partido Revolucionario Cubano; así, la constante manifestación en ese período, - era la división de los partidos políticos nacionales. Con esta-política del "divide y vencerás", se ganó la anexión de varios-ex-militares a su causa.

En cuanto a la situación económica, se presentaba ante - -

Batista la aplicación del Plan Truslow que como enunciamos en su oportunidad, era una serie de "recomendaciones" de la Banca Internacional - presidida por Francis Adam Truslow - tendientes a despojar a los cubanos de los derechos y garantías logradas desde 1927 en la lucha contra Machado.

De tal forma, Batista aplicó dicho Plan y los despidos masivos de trabajadores no se hicieron esperar. En respuesta, la clase obrera organizó comités clandestinos de defensa a las demandas obreras. Estas giraban en torno a una verdadera mejora de los salarios y por el respeto al pensamiento y libertad del pueblo cubano.

La planeada política de escisión de las organizaciones políticas se reflejó también al interior del partido ortodoxo y una fracción del mismo se asoció alrededor de un emprendedor y - - - consciente joven miembro de la clase media: Fidel Castro.

El, inició una campaña de conscientización de sus adeptos, haciéndoles ver que por décadas, la República había sido intervenida por los norteamericanos y por hombres desleales al sublime concepto de la patria. Por eso pugnaba por un cambio substancial en la organización política y social cubana. Creía sin duda, en la lucha armada como solución radical al terrible mal de la dictadura.

Para concluir, citaremos el análisis que hizo Fidel Castro acerca de las condiciones imperantes en Cuba antes de la Revolución: "Los problemas sociales del país se habían venido agravando como resultado del crecimiento de la población y el subdesarrollo de la economía, estancada desde hacía 30 años. 600,000 desempleados constituían la reserva laboral utilizada en parte pa-

ra hacer zafra, en un país que en las primeras décadas del siglo, cortaba la caña y cultivaba los campos, su gran medida, con trabajadores inmigrantes; decenas de miles de campesinos pagaban rentas o vivían como precaristas en tierras reclamadas por latifundistas; la clase obrera era explotada despiadadamente; el analfabetismo, la insalubridad, la miseria, los abusos, la malversación, el juego, la prostitución y los vicios, reinaban por doquier." -- (46)

Además, recordemos, que el anticomunismo se encontraba en -- pleno apogeo de la guerra fría y marcaba la tónica en todos los - medios de divulgación masiva.

En cuanto a los partidos políticos de oposición, éstos se encontraban en crisis pues carecían de medios, de líderes y de estrategia de lucha.

Tal era la situación que prevalecía antes del desembarco del "Granma".

C O N C L U S I O N E S

C A P I T U L O IV.

1.- Un punto fundamental que debemos destacar en este lapso es la-- penetración imperialista norteamericana, facilitada entre otros aspectos, por la división de las fuerzas que habían participado en la Guerra de la- Independencia. En realidad, esta penetración fue agudizando las diferen-- cias entre la base social extranjera norteamericana y la base social na-- cional. En tal virtud, la élite política, al no tener una base económica- sólida, se limitó al papel de mediaodra entre esas bases sociales.

Después de 1933, la incapacidad de formar un frente único revolucio nario interclasista, integrado por todas las fuerzas revolucionarias, -- viabilizó el aumento de esa penetración imperialista en una magnitud ex -- traordinaria, trayendo esto aparejado una nueva profundización del subde- sarrollo.

2).-Es evidente la existencia hasta 1933 de dos partidos políticos- fundamentaels: Liberal y Conservador, que pese a sus analogías presenta-- ron también diferencias relevantes. Hacia 1944, surge el populismo de Gray y el Partido Revolucionario Cubano Auténtico (PRC) pero no fueron una op- ción viable por las condiciones específicas que prevalecían en Cuba. En - este sentido el Partido Popular Cubano Ortodoxo (PPC), constituyó la ex-- presión política de amplios sectores medios, defraudados por el PRC. Por su parte, el movimiento obrero comunista fue acaudillado por el Partido-- Socialista Popular (PSP). En suma, el autenticismo y la ortodoxia, parti- dos pluriclasistas, constituyeron básicamente los instrumentos de expre- sión política de los sectores medios urbanos. Es importante aclarar que-- el origen de los líderes de estos partidos era la clase media, profesional,

mientras el origen de los dirigentes del PSP era obrero, - lo cual no quiere decir que no hubiese excepciones-.

3.- En una situación en la cual la burguesía cubana representaba-- menos de un tercio de la riqueza dentro del bloque oligárquico, los miembros de esta clase vieron la política como uno de los mejores medios de lograr la riqueza (y simultáneamente de preservar lo poco que les quedaba)- que el control de la economía por el capital financiero yanqui les impedía convirtiéndose en sector burocrático profesional que operó como instru-- mento político del bloque oligárquico norteamericano-español- cubano. En tales circunstancias, se observó un agrupamiento de las fuerzas políti-- cas más reaccioanrias, en torno a diversas modalidades de caudillo conservador (Estrada Palma, Mario García Menocal, etc.) y una organización alrededor al caudillo liberal José Miguel Gómez, de amplios sectores popula-- res, de la clase media, y parte de la burguesía cubana que deseaban introducir modificaciones en el orden existente . No resulta ocioso señalar -- que estas reformas, irían encaminadas a garantizar a estos sectores, una mayor participación en el desarrollo capitalista nacional.

4 .- Es innegable la ingerencia política y militar de EE.UU en los- asuntos internos cubanos para respaldar los intereses del bloque oligárquico nacional de filiación conservadora; estos intereses eran los mismos del- imperialismo. El representante más fiel de ese bloque oligárquico y del- imperialismo en esta etapa fue Fulgencio Batista, cuya base social interna era además de la oligarquía, el bloque militar del ejército que había- ascendido en 1933 liderado por él. Posteriormente en 1952, el imperialismo y el grupo oligárquico decidieron que Batista era el elemento fuerte - para liquidar la "corrupta anarquía auténtica", el populismo ortodoxo y- el movimiento obrero comunista.

5.- La pequeña burguesía, cubana sufrió un proceso de proletariza---

ción gradual y creciente, que la redujo a un papel marginal al verse -- excluída de las actividades económicas (agricultura, comercio, industrial) monopolizadas por el bloque oligárquico. Esta situación trajo como consecuencia que esta clase, en lugar de ser factor estabilziador del status - quo, como ocurre en los países desarrollados, ejerciese una funcion crítica constante. A principios de 1930, la pequeña burguesía se enfrentó al- imperialismo. Sin embargo, ocurrió la división entre las fuerzas revolucionarias que impidió que fueran derrocadas por los elementos reaccionarios.

6)-Se produjo un cambio cualitativo en la clase dominante. La burguesía cubana de matiz liberal fué incapaz de ofrecer alternativas a los - sectores que pedían una transformación del Status quo. Por lo tanto, continuó el deterioro paulatino del nivel de vida de las clases populares. - Esta burguesía se integro a la oligarquía en la solución política machadista, pero tratando de ejercer su propio liderazgo sobre el país tanto - en el plano político, como en el económico.

7.-Existía la presencia de una inestabilidad política crónica del - sistema. Ejemplos de esta inestabilidad fueron los diversos alzamientos, el de la población negra, y el bandolerismo rural.

8)-Las relaciones políticas cubanas pasaron entre 1934 y 1952, por dos etapas principales: una autocrática patriarcal constitucionalista - - (1934-1944), y otra populista (1944-1952). Es pertinente aclarar que al agotarse el populismo como solución desde el poder en 1947, nació un --- fuerte movimiento populista - ortodoxo - de oposición, acaudillado por - Eduardo R. Chibás.

9)-La muerte del líder Chibás primero, y el golpe militar de 1952 - perpetrado por Batista después, produjeron una crisis general en el seno del partido ortodoxo. Los conflictos de clases, que le eran inherentes a este partido populista multiclasista, quebrantaron la unidad de fines, —

al faltar el arbitraje del lider populista, pues Chibás había sido el - - agente unificador de las diversas tendencias e intereses.

10.-La reforma de la relación Cuba-EE.UU. como resultado del New -- Deal roosveltiano, pasó de una etapa (1934-1937) de represión violenta - de la subversión proletaria, a una fase de concesiones demagógicas, - —— (1938-1944) con la finalidad de satisfacer las demandas sociales a través de simples reformas que mantenían el status quo.

11.-La nueva vía revolucionaria para enfrentar a Batista (la lucha armada) fue asumida por un grupo de jóvenes dirigidos por Fidel Castro.

12.-Después de 1953, tras el asalto a Moncada y la difusión del programa revolucionario contenido en "La Historia me Absolverá", el populismo nacionalista quedaría definitivamente agotado como alternativa política en Cuba.

13.-El asalto al Cuartel Moncada no significó el triundo de la Revolución en ese instante, pero señaló el camino y trazó un programa de liberación nacional que abriría a Cuba las puertas del socialismo.

14.-La correlación mundial de fuerzas en 1953, no habría permitido el triundo rotundo de la revolución. Sin embargo, sólo 5 años después de esa correlación había cambiado lo suficiente como para que la Revolución Cubana pudiera sobrevivir.

15.-El Partido Marxista-Leninista (más tarde Partido Comunista) - - agrupó a los obreros y participó activamente en la lucha insurreccional. La clase obrera con su huelga general revolucionaria, en la batalla final, aportó un elemento decisivo al triunfo.

16.-El lo. de enero de 1959, tras superar todas las maniobras del - imperialismo norteamericano (golpe de Estado, gobierno provisional, etc,) la Revolución Cubana triunfaba.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S

1.- Béals, Carleton; op. cit., p. 189.

2.- Cf. pág.

3.- Beals, Carleton; op.cit, p. 204.

4.- Ibid., p. 206.

5.- Le Riverand; La república, op. cit., p. 92.

6.- Ibid., p. 93.

7.- FAR, op. cit., p.559.

8.- Le Riverand; La República, op. cit., p. 105.

9.- FAR, op. cit., p. 565.

10.- Le Riverand; La República, op. cit., p. 112.

11.- Ibid., p. 116.

12.- Ibid., p. 118.

13.- Cf. pág.

14.- Cf. Pág.

15.- López, Segrera; Cuba: capitalismo..., op. cit., p. 199.

16.- Ibid., p. 202.

17.- FAR, op. cit., p. 573.

18.- Le Riverand; La República..., op. cit., p. 188.

19.- Beals; op. cit., p. 235.

20.- Ibid.

21.- López, Segrera; Cuba, op. cit., p. 202.

22.- Ibid., p. 213.

23.- Ibid.

24.- Beals; op. cit., p. 236.

25.- Le Riverand; La República ..., op. cit., p. 234.

26.- CNOC ; Confederación Nacional Obrera de Cuba, surge en 1925 junto con el Partido Comunista Cubano.

27.- Pierre-Charles; Génesis... op. cit., p. 106.

28.- Beals; op. cit., p. 239.

29.- Osmañczyk; op. cit., p. 493.

30.- Beals; op. cit., p. 449.

31.- López, Segrera; Raíces históricas..., op. cit., p. 136.

32.- Citado en Saverio; op. cit., p. 38.

33.- Le Riverand; La República..., op. cit., p. 306.

34.- FAR; op. cit., p. 608.

35.- Pierre-Charles; Génesis..., op. cit., p. 1.

36.- Tuttino; op. cit., p. 47.

37.- Le Riverand; La República..., op. cit., p. 326.

38.- Confederación de Trabajadores de Cuba.

39.- Tuttino; op. cit., p. 60.

40.- López Segrera; Raíces..., op. cit., p. 149.

41.- Ibid., p. 151.

42.- Le Riverand; La República ..., op. cit., p. 330.

43.- López, Segrera; Raíces..., op. cit., p. 181.

44.- Ibid., p. 182.

45.- Le Riverand; La República..., op. cit., p. 354.

46.- Castro, Fidel; Discursos..., op. cit., p. 248.

C A P I T U L O V

5. LA REVOLUCION CUBANA DE 1958.

5.1 CONTEXTO INTERNACIONAL EN EL QUE SE PRODUCE EL ESTALLIDO REVOLUCIONARIO.

Sobre el mundo convulsionado de los últimos años de la década de los '50, la Revolución Cubana aparece como el corolario a una larga cadena de luchas antiimperialistas y anticoloniales, - las que configuraron la nueva visión del mundo de la posguerra.

El crecimiento del poderío y la influencia internacional -- del sistema socialista mundial, el desarrollo del proceso de descomposición del sistema colonial ante el auge del movimiento de liberación nacional, el aumento de los combates clasistas en el mundo capitalista y la acentuada incapacidad del sistema para resolver sus contradicciones internas, ponen de manifiesto la inminente evolución de un mundo que ha visto ya muchos cambios inesperados en el transcurso del siglo.

El orden del "Big Stick" (1) restaurado por los infantes de marina norteamericanos y llevado al rango de una política nacional, vió resquebrajarse sus principios con el arribo de los jóvenes revolucionarios a La Habana. Hasta ese momento el Caribe continuaba siendo el gran lago americano del que hablara Roosevelt y los gobiernos fuertes, al servicio del imperio norteamericano, seguían siendo la constante.

Los Estados formalmente independientes, Haití, Republica Dominicana y Cuba, caídos bajo el yugo de los EE.UU. desde el mismo momento en que este país accedió a su etapa imperialista. Esta -

dominación presentaba 2 aspectos fundamentales: el económico y el político. En el primero se procedió a la inversión de capitales y empréstitos que renovaron los vínculos de dependencia y en el segundo, se apostó por los gobiernos de fuerza que garantizaran el control político y la reproducción del capital.

La década de los '50 vió también el recrudecimiento de la lucha anticolonial en Asia y Africa puede considerarse a un - - tiempo, el momento más álgido de la guerra fría; dicho proceso de enfrentamiento ideológico, militar, político y económico, -- tendrá su expresión más grave precisamente en el problema cubano. Con la consigna de "armas y dólares" para el mundo libre, - los EE.UU. habían creado una serie de pactos militares con mu - chas naciones del mundo; a la luz de esta política surgieron la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos - - - (ANZUS) y el Pacto de Río de Janeiro que dió orígen al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Los estados latinoamericanos esperaban que este Tratado -- sirviese de garantía contra eventuales ataques de sus vecinos y hasta contra intentos intervencionistas de la potencia del norte. Esta, por su lado, lo miraba como parte de su aparato estratégico anticomunista: lo que sería la OTAN para unir a Norteamérica y Europa Occidental contra el campo soviético, el TIAR lo sería - según los Estados Unidos - para el hemisferio occiden - tal.

"Durante la discusión del proyecto del Tratado, Norteamérica había propuesto que el TIAR tuviese efectos no sólo en caso de un ataque directo contra un país americano, sino hasta cuando

fuere agredida una "base" de tal país fuera del ámbito hemisférico. Esa idea fue rechazada por los latinoamericanos, y resolvió que sólo en caso de agresión directa contra el territorio de un país, entrarían a funcionar de inmediato los mecanismos de acción conjunta; cuando el ataque se dirigiera contra una base extracontinental, sólo se procedería a reunir el órgano de consulta." (2)

La contención del avance del comunismo y las luchas nacionalistas en el sudeste Asiático ocupaban gran parte del poderío norteamericano durante la administración de Eisenhower. Además, es innegable que el ascenso en 1953 del presidente Dwight Eisenhower y de su canciller John Foster Dulles, inclinó la balanza totalmente hacia el prodictatorialismo en América Latina.

La derrota del colonialismo francés en Dien Bien Thu, marcó el inicio de la participación de Washington en el conflicto de Indochina que se derivaría en un progresivo involucramiento militar. El efecto que la Revolución Cubana tuvo en el reforzamiento militar de EE.UU. y en las decisiones de contener el "avance comunista", no puede ser subestimado; las repercusiones del "efecto Cuba" fueron particularmente difíciles para América Latina donde el término "cubanización" se convirtió en la justificación de abiertas intervenciones.

El gobierno de Eisenhower procedió a estrechar las relaciones militares de EE.UU. con el subcontinente; se dió abierto apoyo a la dictadura trujillista en la Dominicana, mientras se encontraba un sustituto viable. A un tiempo, y de conformidad con el espíritu de la época represivo y de guerra fría, el gobierno norteamericano liquidó al "vasallo rebelde" que se encontraba en Guatemala: el presidente Jacobo Arbenz, considerado con tenden-

cias izquierdistas y muy peligroso para el hemisferio occidental y la repetición del "fenómeno Cuba".

"Conforme los hechos cubanos escapaban a la lógica de dominación de la Casa Blanca, más se reforzaba el acercamiento con las fuerzas conservadoras del Caribe y Centroamérica." (3)

Fue hasta la llegada de la administración Kennedy cuando volvió a plantearse la necesidad de sustituir las "dictaduras incondicionales" de América Latina por las llamadas "democracias controladas," ya para entonces la Revolución Cubana había emprendido el camino sin retorno del alineamiento ante el asedio y la hostilidad de los EE.UU.

Cuando Cuba nacionalizó la totalidad de la economía básica del país, ya se había producido un nuevo ordenamiento mundial, que se consagra en la ONU.

El caso de Cuba se convertiría en problema de la comunidad internacional. Los países socialistas encabezados por la Unión Soviética, los países del naciente Movimiento de no Alineados y los pueblos latinoamericanos, constituían en torno a esa situación, un nuevo contexto global en el cual, además estaban presentes la Revolución Argelina y la guerra de liberación de Vietnam del Sur.

Al triunfo de la revolución y su progresivo afianzamiento, corresponde un replanteamiento de las relaciones entre EE.UU. y el subcontinente. Al destino manifiesto, y la misión "civilizadora", esbozada por la Casa Blanca - como política oficial después de la segunda guerra - le sucede una estrategia de buena vecindad y reforzamiento militar que busca neutralizar el estallido de potenciales movimientos revolucionarios, principalmente en el área del Caribe.

Con la ayuda instrumentalizada con base en la Asociación - Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) - que busca crear condiciones económicas más favorables, propiciando el desarrollo a través del comercio - viene acompañada la "vigilancia" estrecha de que en los países latinoamericanos permanezcan estables los- "gobiernos convenientes" bien bajo la apariencia de democracias formales o en el descarado aspecto de dictaduras.

Los acontecimientos ocurridos en la República Dominicana - marcaron el inicio de esa nueva política que combinaba los dólares y las armas. La caída de una molesta dictadura reiteradamente denunciada como represiva y antipopular, que mucha similitud guardaba con aquella de Batista, movió a la preocupación de las esferas de la Casa Blanca de que los acontecimientos dominicanos tomaran el derrotero seguido por Cuba. La respuesta fue fulminante cuando comprendieron que la situación podía tomar un -- rumbo contrario a sus intereses y que las fuerzas de izquierda- en la Dominicana - con una trayectoria muy distinta a las de Cuba - podían tomar un papel protagónico. El derrumbe del gobierno de Juan Bosch y el caos que sobrevino a la toma de los militares y la revuelta popular, preludio de la llegada de las fuerzas norteamericanas, dejó en claro que en lo sucesivo Washington evitaría a toda costa una "nueva Cuba."

Los hechos siguientes lo demostrarían, aún cuando no tuvieran la espectacularidad del desembarco de los infantes de marina. Se restablecen los vínculos militares con el régimen Duvalier, rotos "a raíz de la instransigencia y el escepticismo con que el dictador tomó las veleidades de la administración Kennedy para con su furibundo anticomunismo." (4) A partir de entonces- se estrecha la "cooperación" con países como Gran Bretaña y - - Francia en la zona del Caribe, con el objeto de impedir que los procesos de descolonización se escapasen del control de la me - trópoli.

En este aspecto de "colaboración", continúa vigente hasta nuestros días, cuando la administración Reagan ha retomado la- tesis de la defensa del Caribe como vital para la seguridad -- norteamericana.

De las acciones preliminares y de contrainsurgencia que - pueden considerarse como resultados del "efecto Cuba", podemos señalar, el golpe de estado contra el gobierno de Joao Goulart en Brasil en 1964, en el que la participación y responsabilidad norteamericana es incuestionable y la presencia de asesores militares en varios países con problemas de insurgencia militar- bajo la forma de guerrilla.

Finalmente es pertinente señalar que el triunfo de la Revolución Cubana, la realidad sociopolítica antillana hacía a - esta región particularmente sensible a la influencia del fenómeno cubano, suscitando, a un tiempo, la inmediata preocupación de los círculos dirigentes norteamericanos. No obstante,- los cubanos empezaron a manifestarse solidariamente a la causa libertadora de América Latina. La lucha era contra el imperialismo y la oligarquía. En particular, al identificar a los gobiernos de Somoza, Duvalier y Trujillo, como tiranías similares a la de Batista, Cuba se declaró decidida a prestar ayuda- efectiva a la lucha popular en estos países. Lógicamente, los- EE.UU. impedirían a toda costa, que esta ayuda obtuviese sus - frutos. (5)

5.2 ASALTO AL CUARTEL MONCADA Y MOVIMIENTO 26- DE JULIO.

Con el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, surgió el contexto político que iba a desencadenar la ruptura del orden-

clasista y neocolonial existente en Cuba. "Este se inicia el 26 de Julio de 1953, al hacer su irrupción en el escenario cubano, Fidel Castro y el movimiento 26 de Julio como expresión de las fuerzas sociopolíticas vitalmente interesadas en promover un nuevo ordenamiento social, es decir, aquellos sectores afectados por la triple opresión, del imperialismo, la oligarquía y la tiranía." (6)

Así, el primer chispazo de la resistencia armada antibatistiana tuvo lugar en la madrugada del 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba. Mientras en la ciudad se celebraban las fiestas del carnaval de Santiago, un contingente dirigido por Fidel y Raúl Castro, Abel Santa María y otros, intentaron tomar el cuartel Moncada.

Era un acto semejante a la "Toma de la Bastilla", pero más articulado, desde el punto de vista militar. La Empresa no era imposible; contaría con la sorpresa militar y el apoyo político del pueblo.

Es importante señalar que la composición social de la expedición reflejaba el carácter predominantemente pequeño-burgués de todos los movimientos nacionalistas revolucionarios desde 1925.

No obstante la organización del asalto, éste falló tácticamente hablando, pero desde el punto de vista político, constituyó la chispa que corrió la flama revolucionaria del pueblo de Cuba contra la Dictadura y la deslealtad a la nación.

Tras el fracaso militar del Asalto, parte de sus integrantes fueron asesinados y otros fueron hechos prisioneros. Un gru

po - incluído Fidel - optó por refugiarse en el monte. Sin em - bargo, fueron descubiertos pero no fusilados, ya que la sucesión de fusilamientos había alarmado a la opinión pública y el Cardenal Pérez Serantes intervino para frenar las matanzas.

Los sometieron a juicio. A Fidel Castro, como dirigente -- del movimiento insurreccional, se le hizo un juicio especial en el que asumió su propia defensa. Habló y alegó la anticonstitucionalidad del régimen de Batista, y terminó su defensa con el célebre alegato. "La historia me absolverá." "Este es un texto histórico. Se considera el primer manifiesto programático del - Movimiento 26 de Julio, que inició la revolución en Cuba...Se - convirtió en un opúsculo de agitación política sólo 2 años más tarde." (7)

En este documento Castro hacía un análisis del movimiento. Aceptaba los reconocimientos por la acertada táctica militar -- con que había sido organizado el ataque. Era un análisis auto - crítico pero positivo del movimiento. Además en este documento Castro denunciaba las atrocidades que los representantes de la dictadura venían cometiendo no solo en un plano político y so - cial sino en el legal. Al final del juicio Castro fue sentencia do a 15 años de cárcel y fue enviado a la Isla de Pinos, donde también se encontraba su hermano Raúl y otros.

Podemos afirmar que el Asalto al Cuartel Moncada, tiene su significación histórica en el hecho de representar el comienzo de la serie de luchas revolucionarias que derrotó a la tiranía de Fulgencio Batista.

Otro punto fundamental de este "inicio de lucha revolucionaria" fue que Castro ofrecía un programa sustancialmente distin

to que los de otros partidos y movimientos del pasado. Sin embargo, no puede decirse que fue un determinante para crear el socialismo, sino que fue un ejemplo de la maduración del sentimiento nacionalista y antiimperialista - que no necesariamente socialista - que se observaba en Cuba desde fines del siglo pasado. A mediados de 1953 hubo un fuerte movimiento huelguístico contra la abolición de conquistas sindicales de presión política que Batista tuvo que tolerar. Una corriente luchaba por las elecciones y por una reanudación del diálogo entre la dictadura y la oposición legalista; la otra combatía sobre todo por la amnistía a los presos políticos en el cuadro de la perspectiva electoral. Batista rechazó todas las propuestas de proceder a elecciones, pero se vió forzado a conceder la amnistía. "Durante el año 1955, cobró especial fuerza la protesta popular en favor de la amnistía de los presos políticos. Batista después de las elecciones del lo. de noviembre, recibió muestras de apoyo del gobierno imperialista. En febrero lo visitó Richard Nixon, entonces vicepresidente de EE.UU., en un gesto de aprobación inequívoco. En abril, viajó a La Habana el director de la CIA, Allen Dulles, para revisar, sin duda, los organismos de seguridad de la tiranía." (8) Esto infundió cierta confianza al dictador. Así, ante la presión popular creciente, Batista se vió obligado en abril a anunciar que se efectuaría la amnistía de los presos políticos y que en mayo saldrían de las prisiones. De esta manera, Fidel Castro y sus compañeros fueron liberados de la Isla de Pinos antes de cumplir su condena.

En la excarcelación, actuaron poderosos factores internos, sobre todo el del apoyo creciente de la juventud y el estudiantado, y de amplios sectores de la pequeña burguesía nacionalista. Es importante mencionar, no obstante, que los comunistas no apoyaron abiertamente a Castro. Es indudable que este hecho daba --

cierta tranquilidad a Batista y a la Casa Blanca, pues al no ser apoyado por los comunistas, sus adversarios creían que el revolucionarismo de Castro era seguramente verborrea juvenil.

El movimiento estudiantil contra Batista en esta época cobró nueva vida. Debemos recordar que este elemento ha estado presente a través de la lucha contra los gobiernos opresores y corruptos en Cuba. El dirigente de la Federación Universitaria, José Antonio Echeverría, jugó un papel fundamental en la organización de las fuerzas revolucionarias en La Habana.

En este contexto la salida de Fidel y de los combatientes del Moncada marcó el inicio de la etapa final de la lucha contra la tiranía de Batista. Denegada la posibilidad de otras soluciones por la dictadura, las fuerzas revolucionarias empezaron a dar los pasos definitivos para organizar la lucha armada.

Alrededor de Fidel se reunió un número de combatientes revolucionarios para estructurar el Movimiento 26 de Julio. Bajo la constante amenaza de la dictadura, Castro se marchó al exilio, a México, a organizar la guerra. Castro afirmaba "ya no creo ni en las elecciones generales. Cerrada toda posibilidad de lucha legal, no queda otra solución más que la de 1868 y de 1895. Es preciso lavar el ultraje que implica este régimen." (9)

Ya en México se puso en contacto con otros exiliados cubanos y trabajó arduamente en el entrenamiento de su gente y en el afianzamiento político del Movimiento 26 de Julio.

En este orden de ideas, debemos resaltar que es obvio que el gobierno de Batista y sus aliados menospreciaron la fuerza política real y la capacidad de organización y mando que poseía

Fidel Castro en el exilio. Sabían que se encontraban "conspirando activamente" en México y sin embargo, no tomaron ninguna medida - más allá de las amenazas - que frenara el movimiento.

Este logró tener una gran articulación y congruencia con la coyuntura política del momento. En agosto de 1955 castro emitió el primer manifiesto del 26 de Julio (Anexo 3). La importancia de este documento estriba en que en él se sintetiza el programa y la ideología que el movimiento revolucionario tenía en sus inicios. Muchas críticas de comunistas radicales iban en el sentido de que ese movimiento era la clara representación de un movimiento pequeño burgués, con una concepción únicamente reformista y no un cambio estructural de los problemas sociales y políticos de Cuba.

Y así es, sin duda, este documento está empapado por el "chibasismo" ortodoxo y la ideología pequeño burguesa. Sin embargo, "representa la radicalización de los postulados de la Ortodoxia. Esto se expresa en la distinción que hace Fidel de las clases dominantes...Esta radicalización ocurre cada vez en forma más acentuada y consecuente, durante el transcurso de la lucha revolucionaria." (10)

Es pertinente aclarar que el hecho de que el Movimiento 26 de Julio expresara una ideología pequeño burguesa, no disminuye sus méritos, ni fue una limitante para que se realizara la revolución socialista en Cuba. Más aún, de acuerdo con Vania Bambirra, podemos afirmar que "una de las grandes enseñanzas de la Revolución Cubana reside exactamente en la comprensión del papel histórico de la pequeña burguesía."

Fue en México donde Castro conoció a Ernesto "Che" Guevara, médico argentino que más que interesarse en la medicina, se interesaba en revoluciones. En Guatemala había colaborado militarmente con los seguidores de Arbenz. Después de la intervención norteamericana y la caída del gobierno de Arbenz, el "Che" pidió asilo en la embajada mexicana y viajó a la ciudad capital. Las ideas de Castro le interesaron y pasó a ser miembro del grupo y no lo dejaría hasta después de que triunfara la revolución socialista.

Fidel tenía comunicación con los revolucionarios de su país y les hacía llegar información e intrucciones sobre cómo debería desempeñarse el movimiento en Cuba. Paralelamente, la emigración cubana en los EE.UU. se puso en contacto con él para trabajar bajo consignas, concretas y específicas. "En el mes de octubre, Castro obtuvo una visa de la embajada de los EE.UU. en México y se dirigió a Miami, donde se encontró con otros exiliados cubanos. Nombró a Juan Manuel Márquez responsable de la organización clandestina del Movimiento 26 de Julio en Miami y comenzó la recolección de fondos." (11) Incluso declaró públicamente cuáles eras sus planes: en 1956 desembarcaría en Cuba para iniciar la lucha insurreccional.

Posteriormente Castro se dirigió a Key West, a Tampa y por último a Nueva York donde instaló formalmente la representación del Movimiento Revolucionario (Anexo 4). A través de estas giras recogía fondos para la causa, siguiendo, sin duda, el pensamiento de Martí: "En todos los honrados corazones hallaremos magnánima ayuda y tocaremos las puertas y pediremos limosna de pueblo en pueblo y nos la darán porque la pediremos con honor." (12)

Durante la gira, antes de regresar a México, envió desde Nassau el segundo manifiesto del movimiento al pueblo de Cuba

. En éste analizaba la situación de su país, acusaba - las contínuas vejaciones que sufrían los pobladores de la isla- por los esbirros de Batista, describía la organización y la eficiencia del movimiento de recolección de fondos de los exiliados; además, enfatizaba el aspecto organizativo.

Paralelamente se realizaba la organización del 26 de Julio, tanto en Cuba como en el exilio.

En México, Castro tuvo la colaboración del Coronel Bayo, - veterano de la guerra de España, quien lo ayudó en el entrenamiento militar de los hombres. En Cuba, Frank País y José Antonio Echeverría se organizaban también para la batalla final.

Castro quería cumplir su palabra de llegar a Cuba en 1956 - así que preparó las cosas para tal acción. Batista, por su parte, tenía la intención de asesinarlo. "A las azarosas condiciones de vida de los futuros combatientes, se suma la persecución organizada por los esbirros de Batista." (13)

En junio de 1956, Fidel y 23 de sus compañeros, fueron detenidos por la policía mexicana y enviados a prisión. (Anexo 6) Esta maniobra, indudablemente instrumentada por los agentes de los cuerpos represivos de Batista, representó un duro golpe y - una seria amenaza a los preparativos de lucha que en esos meses entraba en su fase final.

Para ayudar a sus compañeros de lucha, hechos prisioneros, el dirigente estudiantil cubano, Echeverría, envió un escrito - político con mucho peso, a la prensa cubana, bajo el titulo: -- "¿Quebrará México su tradición de hospitalidad?".

En él pide la libertad de Castro y los demás cubanos. "El día 24 de julio son liberados los cubanos en la Ciudad de México. Les imponen como condición la salida del territorio azteca. De inmediato se reiniciarán de forma acelerada los preparativos para la expedición." (14)

Finalmente es preciso destacar que la importancia del Moncada es que sin ese hecho no habría existido el Granma, la lucha de la Sierra Maestra y la victoria de la Revolución. El mérito histórico de Fidel como dirigente político surgido en la lucha contra la dictadura de Batista, fue comprender que la coyuntura creada por el golpe, integrada a la crisis estructural del sistema, permitía aprovechar las bases de las luchas históricas anteriores, para iniciar la lucha directa contra el régimen de Batista. Esta lucha necesariamente conduciría a un enfrentamiento con el dominio externo del cual Batista era el producto más representativo. Sin duda, al poseer Castro la convicción de utilizar la lucha armada, incorporó la experiencia revolucionaria del pueblo cubano a su proyecto.

5.3 LAS CLASES SOCIALES EN CUBA.

Al tomar como base el análisis de las clases sociales que elaboraron, por un lado, Carlos Rafael Rodríguez (15), y por otro, Francisco López Segrera, (16) pretendemos presentar una breve descripción de las mismas, que nos dará una idea más clara del papel que desempeñaron éstas durante la revolución. Empezaremos por la clase dominante.

5.3.1 CLASE DOMINANTE.

Dentro de la clase dominante se encontraba el bloque oli-

gárquico antinacional constituido por la burguesía latifundista, la industrial y la burguesía comercial importadora. En la cúpula estaban la oligarquía financiera norteamericana y los principales capitalistas locales.

Los latifundistas compartían con las grandes compañías norteamericanas, vastas extensiones sembradas de caña de azúcar. A un tiempo, se dedicaban a la ganadería extensiva, utilizando la mano de obra barata que existía en el renglón agrícola.

A los latifundistas les interesaba evidentemente, el mantener el status quo pues cualquier cambio democrático y económico implicaría, si no eliminar, sí reducir la propiedad latifundista. La burguesía azucarera, por su parte, actuaba como socio menor del monopolio norteamericano. Llegaron a penetrar en los mercados preferenciales de EE.UU. logrando, claro está, una elevadísima rentabilidad. Por ello, desempeñaban un papel de mayorales que gobernaban a sueldo de sus socios de la Casa Blanca. -- "Si en la segunda mitad del siglo XIX los hacendados de la época colonial habían sido capaces de poner fuego a us propiedades como parte de la pelea por la independencia de su patria, sus - degenerados sucesores eran capaces de poner fuego a la patria - para conservar sus propiedades" (17) la burguesía comercial había surgido ya en la época de la colonia. Ésta clase se vió beneficiada por el tratado comercial cubano-norteamericano. El -- preferencial arancelario permitía a los importadores de Cuba, un margen de ganancias más provechoso que el que tradicionalmente disfrutó esta burguesía en otros países con la misma estructura económica cubana. También a ésta le beneficiaba notablemente el mantenimiento del estado de cosas. Si Cuba diversificase su - - agricultura, los importadores perderían - al no importarse alimentos - una de las fuentes de enriquecimiento más cuantiosas.- Este clase, junto con la burguesía latifundista y la burguesía-

industrial azucarera, se convertirían en los ejecutores de la política imperialista y en los defensores más fieles de tal ideología.

La burguesía industrial no azucarera estaba constituída por aquella parte de la burguesía cubana que en las tres primeras décadas republicanas, intentó desplazar al bloque oligárquico, integrándose a él en la solución política machidista, lo cual la validó como posible opción nacionalista. Integraba esta clase todo el sector capitalista propietario del resto de la industria de Cuba: tabacaleros, cigarreros, licoreros, textiles, etc.

A esta clase le resultaba necesario romper la estructura semi-colonial para poder desarrollarse. Sin embargo, para este fin chocaba no sólo con el imperialismo, sino con grandes terratenientes, importadores y azucareros.

Después de la crisis del '20, pareció abrirse una expectativa en los esfuerzos de industrialización: por primera vez encontraron impulso de parte de la oligarquía al quedar el camino del azúcar lleno de escollos.

La Segunda Guerra Mundial abrió nuevamente el panorama para los oligarcas del azúcar, al incrementarse la demanda. No obstante, hacia 1950, este sector compartió sus inversiones con la burguesía industrial, pero siempre sus intereses prevalecían sobre el ala no azucarera.

Dentro de este contexto, la burguesía industrial no azucarera, débil. Incluso, el poder político le fue vetado. Además tuvo hostilidad de parte de los intereses norteamericanos. Pudo haber desempeñado todas estas condiciones, un papel histórico progresista pero no fue así.

5.3.2 SECTORES MEDIOS Y PAPEL DE LA PEQUEÑA - BURGUESIA.

Los sectores medios estaban constituídos por la pequeña-burguesía urbana y la pequeña burguesía rural.

Llevando a cabo una esquematización con el fin de identificar socialmente a la clase media, podemos decir que ella comprendía de la cuarta a la quinta parte - 700,000 - de la fuerza de trabajo total - 2'750,000 - existente en el país en la - década del '50. Había 53,000 graduados universitarios; 86,000- personas se hallaban clasificados como profesionales o técnicos, fungiendo como maestros, la mitad de esta cifra; 90,000 - trabajaban como directores o personal ejecutivo en diversas -- compañías; 140,000 desempeñaban labores oficinescas; 120,000 - estaban incluídos bajo la rúbrica de vendedores y comerciantes; había 185,000 empleados del estado, y alrededor de 150,000 campesinos medios." (18) A pesar de ser un volumen considerable,- no poseía una estructura estable o muy definida como la clase- capitalista y la clase baja.

Por otro lado, es pertinente tomar en cuenta que el subdesarrollo neocolonial proletarizó a la clase media, dando lugar a una peculiaridad importante de ella: el sentimiento de - frustación de sus miembros. El estancamiento económico e industrial no les brindaba oportunidades de inserción en la sociedad a los miembros de esta clase. Debido a este estancamiento- se generó un amplio sector de productores artesanales relacionados sobre todo con la elaboración de calzado, tabaco y textil. Además se formó una gran capa de pequeños comerciantes fijos y ambulatorios, todos ellos integrantes de la clase media. El sentimiento de frustración era particularmente fuerte entre

los estudiantes y recién graduados universitarios - que como en todo país subdesarrollado proliferaban como medio de escape a - la proletarización - cuya situación precaria y sin alternativas reales contrastaba con la de los políticos y las de la burgue - sía industrial, quienes hacían derroche de bienestar y abundan- cia.

No fue casual que salieran de la Universidad los principa les líderes revolucionarios, Mella, Guiteras, Chibas, Fidel Cas tro, pues en ellos había mayor sentido de frustración que con - algunos sectores del proletariado, debido a que tenían mayor -- preparación intelectual, ambiciones de progreso y una clara con ciencia de lo injusto del sistema. Por todo ello, es innegable- que "la burguesía urbana constituyó desde los primeros tiempos- una zona muy sensible, apta para recibir el fermento de la in - quietud revolucionaria cada vez que las situaciones históricas- lo propiciaban." (19)

Sin duda, y los hechos históricos lo han demostrado, la - pequeña burguesía puede jugar, conjuntamente con la clase obre- ra, un papel de vanguardia política dirigente en la lucha revo- lucionaria y en la construcción del socialismo, "sobre todo en- los casos en que la débil industrialización engendra como con - trapartida la ausencia casi completa de un proletariado indus - trial." (20)

Ahora bien, independientemente de las dificultades que -- existen para clasificar a la pequeña burguesía urbana como un - fenómeno sociológico unívoco - en tanto esta oscilaba entre sus tendencias de aburquesamiento por temor a la proletarización de un lado, y su inclinación a radicalizarse y reconocerse en el -

proletariado urbano de otro - podemos afirmar, que la depauperización creciente de estratos pequeño burgueses urbanos y rurales les llevó a identificarse con los sectores proletarios más explotados de la sociedad cubana y a buscar en ellos una base social para su proyecto político.

Ese proyecto político revolucionario de Fidel Castro, implicó la cristalización definitiva en un bloque único del programa democrático, nacionalista y antiimperialista de Martí y Guiteras con los postulados socialistas de Mella, Martínes Villena y el Partido Comunista.

En lo que se refiere a la burguesía rural ésta fue liquidada casi totalmente en un gradual pero rápido proceso, por el capital financiero norteamericano. Las grandes haciendas fueron reducidas y los dueños de las tierras o fábricas de azúcar se convirtieron en colonos al servicio de las compañías estadounidenses.

Los campesisnos ricos se concentraban sobre todo entre los cultivadores de caña, ganaderos, tabacaleros y en cultivos especializados, como las hortalizas.

La burguesía rural y la burguesía rural media, integrada por los grupos más débiles del sector, estaban sujetas a diversas vicisitudes. No compartían el poder político efectivo y en los momentos de crisis caían con frecuencia en la ruina, mientras que los grandes latifundistas tenían reservas suficientes para resistir y encontrar una salida.

5.3.3 CAMPESINADO.

La gran masa de los campesinos pobres y medios presentaba

las mismas características de todo país colonial, vivía de modo permanente en los límites de la miseria.

La condición social en las áreas rurales cubanas dependía de un factor primordial: la relación de propiedad o posesión -- con respecto a la tierra. En este sentido, menos del 25% de los campesinos eran propietarios de la tierra, por eso se veían - - obligados a pagar a los terratenientes rentas exorbitantes. Además, el precio que se les pagaba por sus productos agrícolas resultaba ínfimo, aunque los artículos llegaban al mercado con -- precios de venta considerablemente superiores. Lógicamente aquí hacían presencia los intermediarios, quienes absorvían las ganancias. No existía crédito agrícola oficial y esto agrababa la situación.

En el campo cubano existían diversas figuras de explotación como eran la apariencia y los precaristas. Por medio de la primera, los campesinos productores estaban obligados a pagar a los propietarios altísimas rentas en especie, alcanzaban hasta el 50% del producto. El dueño exigía que la paga de la renta se hiciera de la producción de más altá calidad. Por lo que toca al segundo residuo semifeudal, los precaristas, eran campesinos -- asentados en la tierra pero sin ningún derecho jurídico a permanecer en ella, lo que determinaba la posibilidad para el propietario de moverlo en cualquier momento.

Evidentemente el precarista se encontraba en manos del -- propietario y forzado a someterse a sus exigencias económicas.- Pero el hecho de que un campesino fuera "arrendatario legal" de la tierra, no cambiaba mucho la situación, ya que los dirigentes militares y funcionarios judiciales eran fácilmente corrompibles, así que si un propietario quería adueñarse de las mejo-

ras introducidas en la tierra o en los cultivos por sus arrendatarios, únicamente se coaligaba con las "autoridades del ramo"- y el "desalojo" estaba garantizado.

De esta manera, a medida que el proceso de penetración capitalista en la agricultura se iba incrementando, se desarrollaba el número de semiproletarios, forzados por sus condiciones - de miseria, a emplearse como obreros agrícolas, mal pagados y - con una gran competencia y una escasa posibilidad de trabo en - la agricultura.

Es necesario destacar que existía una nula movilidad social en el campo. El nacido en la clase campesina generalmente- permanecía como miembro de la misma durante el resto de su vida.

El campesino jugó un papel determinante como apoyo de los revolucionarios de 1958. Sus paupérrimas condiciones de vida y- su nula posibilidad de mejorar los hacían tierra fértil para -- sembrar la semilla de la lucha en contra de la opresión. Si - - bien la mayoría no tomó de modo propio las armas durante la gesta sí brindaron en casi todos los casos un gran apoyo a los integrantes del "Granma" en la Sierra Maestra. Este apoyo iba desde llevar viandas hasta donar sus casas para que fungieran como cuarteles generales.

El panorama de la población campesina, nos lo muestra el- Censo de 1953 "el 68.5% vivía en bohios de techo de guano y piso de tierra; el 85% no disponía de agua corriente; un 54.1% no poseía ningún tipo de servicio sanitario, ni siquiera letrina;- el 90.5% carecía de duchas y bañeras... Este cuadro se completa con la investigación realizada en 1957 por una agrupación católica... su alimentación básica eran arroz y viandas; solamente-

el 11% de las familias de estos proletarios rurales tomaba leche; sólo un 4% comía carne y un 2% huevos; el 14% padecían tuberculosis; más del 36% se hallaban parasitados y el 44% no sabía leer ni escribir." (21)

5.3.4 LA CLASE OBRERA.

La clase obrera jugó un papel determinante en el proceso revolucionario. El movimiento obrero - cuyas luchas estudiaremos posteriormente - desempeñó un rol fundamental a través de las principales gestas cubanas, debido a su poder organizativo y de movilización.

A continuación haremos un análisis sucinto de la composición y condiciones de vida de la clase obrera.

Dentro de la clase obrera existía el predominio numérico del Sector rural sobre el urbano. El minoritario sector obrero reaccionario (aristocracia obrera) tenía un carácter privilegiado sobre el proletario rural o las grandes masas obreras. - Esta composición de la clase obrera cubana fue condicionada sin duda, por el retraso que mantuvo la producción industrial.

La posición entre los sectores urbano y rural del proletariado era radicalmente distinta. En la década del '50 la minoría correspondiente al sector industrial tenía un nivel de - ingresos salariales que se podía comparar favorablemente con - el de cualquier grupo similar en el resto de América Latina.

Sin embargo existía un alto índice de desempleo equivalente a más de la cuarta parte de la fuerza de trabajo.

Esta situación de privilegio de las condiciones laborales de los trabajadores cubanos era resultado, por una parte, de -- las luchas obreras - de éstas hablaremos más ampliamente en incisos posteriores - que otorgaron una fuerza significativa al - movimiento sindical de Cuba, y ejercían sin duda considerable - presión sobre los patronos. Por otro lado, las industrias pertenecientes al sector obrero no azucarero (cigarrillos, bebidas y licores, textiles, transporte) tenían márgenes de rentabilidad- elevadísimos a causa de sus precios de monopolio logrados en -- complicidad con el gobierno, por la inflación y por la utilización en casi todas ellas de tecnología moderna, así que se otorgaban salarios más elevados, que insuficientes en muchos casos, representaban ingresos muy superiores a los del resto de los -- trabajadores cubanos.

Por eso, la clase obrera urbana poseía una condición mucho más favorable que el proletario rural.

Mencionábamos que existía una vasta fila de desempleados, .."del 25% al 30% de la fuerza de trabajo total existente en Cuba se hallaba permanentemente desempleada; su situación era - - prácticamente desesperada. Esto se debía sin duda, a la falta de crecimiento industrial que impedía que los que llegaban a edad laboral se insertaran al mercado de trabajo. La inmovilidad social amenazaba, al obrero industrial sin trabajo, con pasar toda la vida en el desempleo o en el semiempleo. Evidentemente la situación del proletario negro, resultaba más angustiosa, pues- a pesar de la abolición de la esclavitud, el negro no pudo obtener siquiera la condición de artesano. La gran mayoría de la masa esclava que logró su libertad, se encontraba en condiciones- precarias: en el campo, como obreros agrícolas mal remunerados; en las ciudades, desempeñando los "trabajos" más humillantes y- peor pagados.

Por ende, "la lucha por conservar el derecho a su puesto de trabajo por parte de los obreros y el esfuerzo por flexibilizar las condiciones del despido obrero por parte de los empleadores, fue una de las batallas más constantes en el movimiento social cubano de la época." (21)

Si el patrón tenía libertad absoluta para el despido, convertiría a la gran masa desempleada, en una enorme y verdadera reserva industrial. Pero si el trabajador estaba seguro en su puesto los patronos no podrían utilizar la presión de utilizar a otros trabajadores. Debemos mencionar que fue por esto sin duda, que la productividad del obrero cubano se hizo tradicionalmente baja y no por deficiencia técnica como ha ocurrido en numerosos países subdesarrollados.

La situación del proletariado agrícola era otra, en el campo existía una gran mano de obra acumulada y disponible. Esta operaba como manantial en favor de los empleadores. "El proletariado rural se hallaba a merced de las necesidades y caprichos de su empleador y percibía un salario ínfimo." (22) Sus condiciones generales de vida las hemos estudiado en el inciso anterior .

Por otra parte, es interesante destacar que en los países capitalistas desarrollados, el gasto dedicado a la alimentación oscila de un 30 a un 45%, en Asia y Africa es del 55 al 75% y en Cuba los obreros dedicaban el 70% de sus ingresos a la alimentación, lo cual implicaba un elevado índice de subdesarrollo, pues casi todo su salario estaba dedicado a lo más perentorio: alimentarse.

Finalmente debemos agregar que un factor social muy significativo que completa el marco de las clases, lo constituía la discriminación racial.

Toda esta estructura clasista de la sociedad cubana, brevemente descrita, constituyó la base social de un proceso revolucionario que culminaría a partir de 1958.

5.4 BREVE RECUENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO CUBANO Y DEL PARTIDO COMUNISTA.

5.4.1 INTRODUCCION.

Las luchas reivindicativas o políticas son respaldadas por amplios sectores nacionales e inciden poderosamente sobre las demás luchas sociales y políticas así como sobre la conciencia social.

Por eso, para entender el proceso de radicalización y concientización del pueblo cubano, debemos recurrir al estudio del movimiento obrero en Cuba, el cual ha jugado un rol determinante en el acontecer político.

El desarrollo del movimiento obrero y su papel en la revolución parten de una larga experiencia. En ningún país de América Latina, correspondió al proletariado organizado participar como en Cuba en la formación de la conciencia antiimperialista, y en la constitución del Estado Nacional.

Sin duda fue la organización obrera la que cimentó las bases a partir de las cuales el Movimiento 26 de JUlio actuó.

Durante todo el proceso de la lucha obrera, los comunistas desempeñaron un papel de primer orden. Precisamente el núcleo obrero en el partido fue muy importante desde su fundación.

Por eso, es innegable que en el curso de los acontecimientos cubanos, la fuerza de los comunistas en el pueblo se fue -- acrecentando. Es así que resulta fundamental estudiar, a un - - tiempo, el movimiento obrero y el Partido Comunista, Cubanos.

5.4.2 MOVIMIENTO OBRERO CUBANO Y PARTIDO COMUNISTA.

En Cuba el primer partido marxista leninista quedó constituído el16 de agosto de 1925, como resultado del despliegue de- un intenso trabajo organizativo iniciado en 1922. En esa fecha, la Agrupación Socialista de La Habana condenó a la II Internacional, al declarar que "compartía los criterios de la revolución bolchevique y aprobaba las condiciones de ingreso a la Internacional Comunista." (23) Entre sus fundadores se encontraban Carlos Baliño y Julio Antonio Mella.

De las circunstancias en que fue creado el Partido Comunista (PC), destaca la organización que habían alcanzado los -- obreros y otros sectores de la población, cuyo eje central era la lucha antiimperialista. Esos sectores conservaban el espíritu de lucha espiritual que evidentemente tendría que crecer.

En 1925 - habiendo asumido ya el gobierno Gerardo Machado, - la clase obrera cubana había crecido no solo en número sino en conciencia, debido a las ínfimas condiciones de vida en - las que se encontraban.

Así se conformó en Camagüey la primera central sindical - de la isla, la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), dirigida por Alfredo López.

Hacia principio de los '30, el gobierno machadista puso - en la ilegalidad a la CNOC y el Partido Comunista llamó a una - "huelga general de 24 horas en La Habana Manzanillo y Santa Clara que puso fin a las jactancias de Machado, quien se había comprometido con los norteamericanos a no permitir que una huelga- durase más de un cuarto de hora." (24)

Después de esta huelga general, el Partido y la CNOC salieron de los marcos de La Habana, para llamar a la lucha a los obreros de las centrales y plantaciones azucareras y al campesinado. Esto ocurre en el contexto de la crisis económica mundial del capitalismo, de cuyas graves consecuencias ya hemos hablado.

Los siguientes años se distinguieron por la acción y organización del movimiento obrero.

Las huelgas se multiplicaron y de esta forma la clase - - obrera fue obteniendo experiencia y una profunda conciencia política.

De hecho, en 1933, toda la isla se hallaba en fermentación. En la provincia de Camagüey y se hicieron descarrilamientos de trenes; en las provincias de Oriente y Las Villas surgían grupos guerrilleros." (25)

La CNOC jugó un papel sobresaliente en las luchas proletarias y en los combates revolucionarios de los años siguientes - - particularmente durante la huelga general que derrocó a Machado en 1933 -, dejando de existir en 1939 al fundarse la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), que aglutinó a todas las- organizaciones sindicales del país.

El movimiento obrero cubano se dirigía a una integración de bases seguras y amplias. Asímismo como nos hemos referido,- los efectos de la crisis económica provocaban un estado de ánimo rebelde en la mayoría de la población, y la clase obrera -- aprovechó esta coyuntura para imponer una salida insurreccional y un proceso de democratización.

Otro factor fundamental en dicho proceso, fué la posición del Partido Comunista (P.C.) en Cuba.

Con base en la III Internacional el P.C.C. adoptó la línea del "Tercer Período".

"La línea del 'Tercer Período' se caracterizaba por considerar que se vivía en la etapa de liquidación del capitalismo y del imperialismo y que el movimiento revolucionario debía lanzarse a la ofensiva por la toma del poder." (26)

Esta concepción era sumamente radical y tomaba como base- la aplicación mecánica de la Revolución Rusa. Incluso, se trataron de formar soviets para reemplazar la dictadura por un gobierno proletario.

A pesar de esto, el P.C. representó, sin duda, un factor- importante en la radicalización del movimiento obrero cubano durante la lucha contra la tiranía.

En 1937, el P.C., clandestino, lanzó una campaña en favor de la amnistía mundial. La solidaridad con la España republicana se ponía en claro en imponentes manifestaciones toleradas -- por Batista. Así, el P.C. fundó el Partido Alvión Revolucionario para tratar de anticipar el retorno del P.C. a la legalidad, legalidad que obtuvo en 1938. A un tiempo, se fusionó con la --

Unión Revolucionaria reinstalando a su grupo dirigente, a cuya cabeza estaban Blas Roca y Juan Marinello. De esta manera el PC participó en la Constituyente, más articulado como partido. "Los comunistas obtienen así 9 escaños en la Asamblea. Aprovechan las facilidades legales de su participación en la misma para difundir sus ideas y su programa,...este trabajo se realiza a la par de la labor organizativa en el movimiento obrero, el campesino y los factores medios y estudiantiles." (27)

Posteriormente en 1941,"Cuba declaró la guerra al eje Berlín - Roma - Tokio, 2 días después quelos E.U.A. lo hicieron como consecuencia del ataque a Pearl Harbor." (28) Por ello el partido recibe un nuevo impulso, pues lógicamente enarboló la bandera de la lucha antifascista. "La perspectiva de concentrar todas las fuerzas contra el fascismo y defender a la Unión Soviética de la guerra que se estaba preparando, era un gran estímulo para los comunistas cubanos: no se la consideraba solamente como un deber de disciplina bien aceptada, sino como un factor de madurez internacionalista y de prestigio." (29)

Hacia 1944, el ascenso al poder de Grau, dió lugar a una suspensión temporal de las hostilidades entre las dos corrientes principales que se hallaban en pugna dentro del movimiento obrero: la comunista, que se autodenominaban unitarios y la de los líderes "auténticos";que se manifestaban públicamente como anticomunistas.

Grau permitió que el movimiento obrero siguiere liderado por los comunistas entre 1944 y 1947, esto obedece a cuestiones de orden nacional e internacional. En el plano nacional Grau quería asegurarse el control absoluto del ejército antes de enfrentarse a la clase obrera y en el aspecto internacional seguía

la política del "Nuevo Trato", norteamericano. Cabe mencionar - que esta política, a partir del inicio de la guerra fría en - - 1947, fue sustituída por el anticomunismo de Truman.

Después de la II Guerra Mundial el movimiento obrero cuba no participó en la constitución de la Federación Sindical Mun - dial (FSM). Esta, desarrolló un gran movimiento de solidaridad- entre la clase obrera de distintos países. Evidentemente el - - gran capital mundial se ocupó de crear una fuerte ofensiva para dividir el movimiento obrero. Lo mismo sucedió en Cuba, con la- creación de la Comisión Obrera del PRC (CON), ya que ésta fungió como central obrera anticomunista, estaba dirigida por Eusebio- Mujal. Grau no pretendía evidenciar su posición represiva y an- ticomunista, por eso al nombrar a Prío como ministro de trabajo, delegaba la función de iniciar una violenta persecución de los- líderes comunistas que para este momento se encontraban muy for talecidos.

En el mes de enero de 1944, "la Asamblea Nacional de - -- Unión Revolucionaria Comunista acordó que el Partido adoptara - el nombre de Socialista Popular (PSP)." En esas coyunturas se - vió el partido influenciado por el browderismo, derivado de su- creador Earl Browder un conocido comunista internacional y se - cretario del Partido Comunista Norteamericano (P.C.N.).- que de fendía y practicaba la tesis de que la posguerra traería una ma yor intensidad y no un enfrentamiento de las relaciones Este-Oes te, por eso era necesario ser congruentes con el "pacifismo de- la época," para ello disolutó el P.C.N. transformándolo en sim- ple movimiento.

Lógicamente, esta renuncia ideológica logró influir en - - otros partidos del Continente, particularmente en el cubano. Se-

llegaron a difundir y apoyar ideas en el sentido de que en adelante las relaciones entre América Latina y los EE.UU., estarían revestidas por una nueva política de ayuda para el desarrollo económico independiente de los países del subcontinente. - Los hechos históricos mostraron que esta visión sobre la existencia de un capitalismo moderado en convivencia armoniosa con el socialismo, fue insensata y con poco sentido político real. "Esta falsa concepción de las perspectivas mundiales ignoraba- la enseñanza leninista sobre el carácter históricamente reaccionario del imperialismo; ignoraba la verdad histórica, comprobada, que el crecimiento de las fuerzas democráticas y revolucionarias lleva implícito el aumento de la desesperación y la resistencia de las fuerzas reaccionarias." (30)

El resultado de esta influencia browderiana sobre el PSP fué su debilitamiento en el plano político y sindical. Sin duda por esta situación de debilidad del PSP entre otras el "mujalismo" pudo encontrar cabida. El mujalismo logró apoderarse- de parte importante del movimiento sindical a través de maniobras, corrupciones, cárceles y asesinatos. En 1948, "es asesinado el dirigente sindical azucarero y comunista Jesús Menéndez, por el Capitán del ejército Joaquín Casillas" (31) había- sido uno de los fundadores de la CTC, y un gran líder obrero,- dirigió durante años la lucha de los trabajadores, en especial de los azucareros.

Después del golpe de Batista la orientación del PSP es - redefinida. El partido pasaba de nuevo por un corto período de radicalización al comienzo de los años '50, debido a la in --- fluencia de la Revolución China, y que consistía en plantear - la formación de un movimiento revolucionario bajo la hegemonía obrera. Se adoptó la línea de luchar por un gobierno nacionalista y democrático en unidad con todos los sectores progresis

tas de Cuba. Sin embargo, esta nueva línea no contemplaba la lucha armada en el Movimiento 26 de Julio, que perduraría hasta - 1958, cuando el PSP se incorporó a la lucha armada.

Por otro lado, en 1957, a raiz del asesinato de Frank, se produjo una huelga general en protesta a este crimen que comenzó en Santiago de Cuba, extendiéndose por todo el territorio de oriente. Sin embargo, la falta de unidad de las fuerzas que dirigían la huelga la hizo fracasar a pesar de que duró varios -- días. El 9 de abril de 1958 se produjo una gran huelga que tampoco tuvo éxito debido a la falta de dirección única.

El caso de la huelga de abril estuvo pleno de elementos - singulares que conviene analizar:

Batista tuvo todo el tiempo del mundo para organizar las- medidas para contrarrestar la huelga, ya que el movimiento 26 - de Julio decidió dar a conocer que el movimiento final estaba - cerca.

El movimiento 26 de julio trató de actuar por sí solo sin permitir que con la alianza el PSP coordinara la acción.

Se creó el Frente Obrero Nacional FON que debía guiar la- huelga general, y este rechazó también la idea de la alianza de clases, tornándose así las consignas en demasiado limitadas y - observándose sectarismos de partido.

La fecha exacta del levantamiento permanecía escondida, - en la víspera los trabajadores no estaban seguros de iniciar la huelga.

El aviso se dió por radio y simultáneamente se organiza -

ron una serie de disparos no obstante "Muchos, que no oyeron el llamamiento con sus propios oídos, titubearon temiendo la provocación. Un paso tan importante como el de poner en peligro la vida, no se da con órdenes por radio. Se decide entre compañeros responsables, se organiza, se determina con la precisión y la serenidad de las cosas que tendrán una importancia definitiva en la vida de un hombre." (32)

A pesar de que los insurrectos lograron formar algunos municipios y de que la huelga fue general en varias provincias La Habana estaba bajo el dominio total del ejército. "A medio día la acción empezó a disminuir... Por la noche, el jefe de la policía invitó a cenar a los corresponsales norteamericanos...Por las calles y en las prisiones habían sido asesinados 94 insurrectos." (33)

Después de esta intentona, en octubre de 1958 se organizó el Frente Obrero Nacional Unido (FONU) que integraba en un bloque único al Movimiento 26 de Julio, al PSP y a otros dirigentes unitarios y revolucionarios. Se crearon comités de huelga por todo el país, preparó a los obreros y ayudó a la guerrilla de las montañas, con armas, alimentos o medicinas.

Se había acordado organizar una gran huelga para principios de enero de 1959, pero el derrocamiento de la dictadura no hizo necesario esto. Aún así, siguiendo instrucciones de Fidel, organizó una huelga a la caída de Batista, con el objeto de impedir una maniobra política contrarrevolucionaria.

En conclusión podemos decir que el movimiento obrero, entras la represión de 1934 a 1937 y las conquistas obtenidas desde 1938 hasta 1946 cayó en manos de la oligarquía nacional y

norteamericana, a través del mujalismo, al cual se enfrentó decididamente la clase obrera unitaria y revolucionaria dirigida por líderes comunistas en su mayoría. Finalmente al crearse el FONU empezó la incorporación masiva de la clase obrera fundamentalmente a través del trabajo político y organizativo que realizaron los insurrectos. En este momento, el PSP se incorpora al proceso insurreccional y este es, sin duda, un importante factor del apoyo obrero a la lucha revolucionaria. Es cierto que el PSP no tenía un control hegemónico de la clase obrera, no obstante era entre las fuerzas de izquierda, el que tenía una base orgánica más sólida, producto de muchos años de experiencia, de militancias y disciplina partidaria.

Por último, en lo que respecta al fenómeno mujalista o sea, la integración al status quo de amplias masas obreras pertenecientes a sectores privilegiados de esta clase, su proyecto político anticomunista estaba formado por la aristocracia obrera y resulta comprensible a la luz del análisis de la singular sociedad cubana. Por su parte, la clase obrera no aristocrática encontró su expresión en la CTC dirigida por Lázaro Peña y luego en el FONU.

Esta central única cuyo secretario, a partir de su fundación, fué Lázaro Peña, dirigente comunista, se convirtió en columna vertebral del proletariado y llegó a agrupar a casi la totalidad de la fuerza de trabajo industrial y agrícola.

5.5 LA REVOLUCION DE 1958.

5.5.1 INTRODUCCION

Las condiciones económicas y políticas que se crearon en Cuba en la última etapa del régimen semicolonial instaurado por el traspaso de la soberanía nacional a la dominación norteamericana, presagiaron en forma inequívoca, la necesidad de cambios sociales alentados por la mayoría de los sectores sociales y económicos del país. Sólo la burguesía financiera ligada al capital trasnacional, mantenía una actitud pasiva frente a un gobierno corrupto, ilegal e impopular.

En el plano económico se había pasado del repentino auge que trajo la Segunda Guerra Mundial al estancamiento producido por la baja en los precios de los principales productos de exportación. La relativa prosperidad del país se reducía a las zonas urbanas y se concentraba prácticamente en La Habana.

"En Cuba como en otros países latinoamericanos, había una capital con una fuerte proporción de la población total, con grandes construcciones turísticas y de la gente adinerada. Predominaban las escuelas privadas, por razón de clase, pero también por el grado inconcebible de deterioro y escases de la escuela estatal. No había entonces un solo hospital rural y los de las capitales se hallaban escasos de capacidad y de recursos. Desde luego, la mortandad infantil era muy alta. Mientras aumentaban los casinos y los prostíbulos.",(34)

El mito de La Habana como la capital de la abundancia duran mucho tiempo argumentado por los detractores de la revolución, se nulifica por las condiciones de vida en el medio rural que oscilaba entre la explotación y el descuido absoluto.

Fue esta situación entre otras causas (la existencia de una organizada fuerza de oposición, la creciente impopularidad del

régimen y la incapacidad de un ejército en descomposición más - preparado para reprimir que para enfrentar una lucha abierta en el plano militar) lo que permitió el triunfo de un movimiento - guerrillero en las zonas rurales; puede decir que la dictadura batistiana tenía su feudo en La Habana y el resto del país era gobernado por una milicia irrespondable, más preocupada de enriquecerse que de salvar un régimen que de antemano se había perdido.

En el término político la década de los '50 presenció la - formación y revitalización del vigoroso movimiento de oposición, que desde la clandestinidad, venía operando con éxito. Puede considerarse el comienzo de la lucha armada, como ya dijimos, - el "Asalto al Cuartel Moncada", que no obstante su fracaso "táctico", mostró a las masas cubanas y a los sectores despolitizados de La Habana, la existencia de brotes armados contra el régimen que respondían a una estrategia y organización política - bien definida.

Los efectos del Asalto al Moncada se sintieron en forma inmediata: Tanto la dictadura como los políticos burgueses de la oposición, se veían precisados a actuar contando con una fuerza nueva y los remedios de aquellos como de éstos, no sirvieron de nada. En efecto, Batista exarcebó la represión e incrementó la corrupción y demagogia desarrollista. La oposición por su parte, buscaba dividir a los contingentes revolucionarios y excluir de cualquier arreglo "posbatistiano" a los elementos extremistas, - y presionaba a la dictadura al diálogo con el fin de evitar mayores enfrentamientos.

El precedente sentado por el Moncada, se manifestó decisivamente en nuevos brotes de rebelión y en unificación y convergencia de las diversas tendencias políticas descontentas con el ré

gimen. En 1955 los combatientes del Moncada, liberados por causa de la protesta popular comenzaron a crear el Movimiento 26 de Julio, pero ante las amenazasde la dictadura se vieron en la necesidad de expatriarse.

México y los Estados Unidos se convirtieron en los principales receptores de esta vanguardia revolucionaria en el exilio y es precisamente de territorio azteca de donde partirá el contingente que operará en la Sierra Maestra que incluía a los nombres más conocidos de los revolucionarios que años después entrarían triunfalmente en La Habana: Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, - - Raúl Castro y el célebre Ernesto Guevara.

En el año 1956 se había manifestado cada vez más intensamente en Cuba, la dictadura antibatistiana, produciéndose una serie de atentados contra prominentes miembros del régimen.

Finalmente, el jefe clandestino de la oposición interna principalmente en la provincia de Oriente, cuya rebeldía a las sucesivas dominaciones de la isla era probervial, fue Frank País (David) creador de la Acción Revolucionaria Oriental (ARO) que había llevado a cabo diversas acciones contra el gobierno de Batista.- Habiéndose entrevistado con Castro en La Habana recién salido de la cárcel, no dejó que ese contacto se perdiera, con el objetivo de desencadenar una nueva insurrección en la capital; posterio - res entrevistas afinaron los toques de una bien instrumentaliza- da campaña de apoyo interno que abriría simultáneamente varios - frentes de guerra.

5.5.2 LA REVOLUCION DE 1958.

El Granma (de grandmother), fué el pequeño yate en donde Fidel Castro y los combatientes viajaron desde Tuxpan hasta Cuba.-

con el objetivo de iniciar la insurrección armada, en coordinación con Frank País y su gente que se encontraban en la isla.- La insurrección debía ser una acción conjunta sin embargo debido a la lentitud del yate -sobrecargado porque además llevaban armas - la inmovilización ocurrió únicamente con la gente que estaba en tierra, el Granma se había extraviado. Por fin " al amanecer del 2 de diciembre, con 3 días de retraso, llegaron a la vista de la costa." (35) Habían perdido su curso planeado,- por eso el movimiento de acciones de cabotaje y de agitación - que debía iniciarse, no se inició. Los planes habían ya fracasado. A pesar de todo, la lucha comenzaba. Se gestaba a un tiempo lo que sería el Ejército Rebelde.

Las montañas de oriente han sido tradicionalmente el punto de partida del patriotismo cubano; ahí se generaron los primeros movimientos armados contra el dominio colonial y fue también esta región la que albergó el descontento, si bien esporádico, que se había creado durante las sucesivas dictaduras que padeció el país.

Fue precisamente en esta zona donde los recién desembarcados del Granma empezaron a hacerse fuertes y a recibir de inmediato el apoyo popular. La composición social en el campo cubano (marcada por una creciente depauperización de la pequeña -- burguesía rural (36) fue sin duda, un factor de fundamental importancia en el triunfo de la insurrección.

Los combatientes de la Sierra Maestra debían permanecer - ocultos, pues el ejército batistiano los había descubierto minando así sus hombres las armas , y quizá hasta su voluntad. A- pesar de esto las fuerzas revolucionarias, después de lastimosas luchas con los soldados, aumentaron su poder y pasaron poco

a poco de la defensiva, a la ofensiva muy planeada.

Los triunfos de los insurgentes se hicieron cada vez más frecuentes ante un ejército oficialista mal preparado y sin ánimo de combate; la guerra tomó cada vez con más fuerza características de un movimiento popular generalizado con acciones de apoyo en diferentes puntos del país y en las principales ciudades.

En este orden de ideas, cabe hacer una pequeña reflexión sobre la figura de Fidel Castro. En ese momento, Castro tenía muchos amigos y admiradores, pero es evidente que pocos eran conscientes de su estatura de dirigente revolucionario. Personas integrantes de la burguesía ayudaban materialmente a la causa revolucionaria. Seguramente defendían la idea de que Fidel no era comunista, pero que haría el bien a los pobres.

La imagen de un Robin Hood empezaba a cuajar en la mentalidad burguesa. Muchas fueron las personas que apoyaron de una u otra forma al movimiento, y el movimiento aceptó la ayuda.

La oposición al régimen iba creciendo, y partía incluso de sectores importantes de la gran burguesía, y si bien su proyecto era lograr un gobierno postbatistiano acorde a sus intereses, no puede subestimarse su importancia en el aislamiento del régimen.- (37)

Conforme la guerrilla incrementaba su fuerza, los campesinos comenzaron a confiar más en ella e incluso se incorporaron como combatientes. El "Che" Guevara afirma la guerrilla y el campesinado se iban fundiendo en una sola masa, sin que nadie pueda decir en qué momento del largo camino se produjo, en qué momento se hizo íntimamente verídico lo proclamado y fuimos parte del campesi-

nado. Sólo sé, en lo que a mí respecta, que aquellas consultas a los guajiros de la Sierra convirtieron la decisión espontánea en una fuerza de distinto valor y más serena. Nunca han sospechado-aquellos sufridos y leales pobladores de la Sierra Maestra el papel que desempeñaron como forjadores de nuestra ideología revolucionaria." (38)

En los últimos 5 meses de 1957, los guerrilleros consolidaron sus posiciones habían dejado de ser luchas desarticuladas para convertirse en un verdadero ejército con una nueva estrategia militar definida. El cumplimiento de 4 factores fundamentales explican el éxito de esta nueva estrategia. Estos son: la descomposición del Ejército de la tiranía, el apoyo y participación popular, particularmente del campesinado y la clase obrera, el carácter amplio y nacional de la lucha insurreccional y, la utilización de varias formas de lucha.

En lo que respecta a los EE.UU., el gobierno norteamericano no había alterado su apoyo al régimen, aún cuando el triunfo de-la revolución aparecía como inminente y era reconocido ya por -- funcionarios del régimen.

La estrategia norteamericana para Cuba no era bien definida; Washington seguía apoyando al ejército y buscando a la vez sustitutos viables de Batista; entre los más conocidos estaban figuras del partido ortodoxo pero la mecánica de los acontecimientos radicalizó profundamente las posiciones políticas.

En abril de 1958, se organizó una huelga general insurreccional contra Batista. Esta fracasa en medio del terror desatado -- por la dictadura y debido a la falta de cohesión de la clase - - obrera Batista trató de aprovechar esta circunstancia para aniquilar a los rebeldes lanzando una ofensiva militar generaliza -

da. "El revés sufrido por el intento de huelga en 1958 deja de - ser explicado fundamentalmente por razones de orden técnico y pa sa a serlo por razones políticas. Y aquí, adquiere sentido el -- planteamiento teórico de Rosa Luxemburgo: no es la huelga en ma- sa lo que produce la Revolución, es la Revolucionilla que produ- ce la huelga en masa. En abril de 1958 el proceso revolucionario cubano aún no estaba maduro como para llegar a su término a tra- vés de la huelga general, aunque sí lo estará pocos meses des -- pués." (39)

No obstante el fracaso de la huelga como medida final para- terminar con la tiranía, lo cierto es que el hundimiento de la - dictadura se pone de manifiesto a partir de esta huelga general.

Al iniciarse la ofensiva de las fuerzas batistianas los gue rrilleros se encontraban listos para contenerla y luego pasar a- la contraofensiva.

La ofensiva de verano determinó el virtual hundimiento del- ejército oficialista. Las batallas de Santo Domingo, Merino, El- Jique, la segunda de Santo Domingo, Las Vegas de Jibacoa y Las - Mercedes se sucedieron sin interrupción.

Fidel Castro hace un balance del resultado de esta ofensi - va. "Después de la ofensiva, que duró aproximadamente unos 35 -- días, y de la contraofensiva, que duró otros 35 días, en vez de- 300 hombres éramos más de 800 hombres armados. En aquella ocasión se le ocuparon al enemigo 505 armas y algo más de 100,000 balas. De manera que nuestro ejército de 300 hombres aumentó a más de - 800 hombres, y con 800 hombres las columnas invadieron práctica- mente el resto del país..." (40)

A partir de este momento, la insurrección creció sin cesar y a medida que se perfilaba la victoria, la posición norteamericana evidenciaba una falta de coordinación motivada en parte por la dinámica de los acontecimientos a nivel mundial: Después de Indochina y de Hungría, después de Suez y la guerra de Argelia, la atención del Secretario de Estado norteamericano, Foster Duller, se encontraba en Europa, en Medio Oriente y el Norte de Africa, a un tiempo. Kruschov y sus novedades de método, reforzadas por sus manifestaciones de potencia a través del lanzamiento del primer sputnik, tenían ocupado a Washington. La cuestión cubana tuvo que seguirse de lejos.

Los últimos meses de 1958 significaron el momento en que las masas e incluso la burguesía entrasen a la lucha de manera nueva. Todos aceptaron la línea política de Castro. "Aglutinó a la casi-totalidad del pueblo de Cuba alrededor del Ejército Rebelde. La estrategia militar de Fidel, su línea política, su extraordinario liderazgo militar y civil, demostraron ser de la mayor eficacia.- Había llevado a cabo con éxito la guerra de guerrillas, logró ganarse el apoyo del pueblo, hostigar e inmovilizar al enemigo en la ciudad y en el llano y desmoralizarlo, para luego pasar a la guerra en el llano con el apoyo de la huelga general y la insurrección civil, todo ello dentro del marco de un amplio frente anti-dictatorial." (41)

El 31 de diciembre Fulgencio Batista firmó su dimisión y abordó un avión rumbo a Santo Domingo, quedando cantillo al mando de las fuerzas armadas. Castro llamó a una huelga general el 2 de enero y fue total en toda la isla. "Los resultados siguientes son conocidos: La negativa de Castro a reconocer a Cantillo; su orden de marchar sobre la ciudad de La Habana: la posesión por el coro-

nel Barquin de la jefatura del ejército, luego de salir de la prisión de Isla de Pinos: la toma de la ciudad militar de Columbia - por Camilo Cienfuegos y la instauración final en cortos días, de- Fidel Castro como primer ministro del gobierno provisional." (42)

Con la conquista del poder termina la fase insurrecional contra Batista. Comienza entonces la parte más importante de la revolución: La misión de llevarla adelante en vez de dejarla caer en- la acostumbrada involución de las insurrecciones con apoyo de la- burguesía. Para ésto, Fidel liquidó al ejército. "El aparato político-militar de la tiranía fué liquidado en pocos meses, más precisamente en 7 meses a partir de la contra-ofensiva del Ejército- Rebelde en junio de 1958." (43)

El 5 de enero el magistrado Urrutia ocupó la Presidencia. -- Parte de su gabinete, integrado por varios hombres de la derecha- liberal, acabarían exiliados en EE.UU.

Es pertinente aclarar que por primera vez en la historia el- triunfo de un movimiento no comunista fue reconocido y apoyado -- por los comunistas.

Asímismo es importante señalar que el poder revolucionario - heredó una situación económica profundamente resquebrajada lo que haría que la situación posrevolucionaria fuera particularmente difícil. Este punto será analizado en incisos posteriores.

Por último, podemos afirmar que la revolución cubana a pesar de no haber sido dirigida por un partido comunista, seguiría un - camino definitivamente antiimperialista y la reforma agraria que- empezara en 1958, acabaría en toda una revolución a plenitud. Pero no sólo eso, la revolución no se detendría en esta fase, pasaría de la etapa democrático-burguesa a convertirse en una revolución socialista.

5. 6. PROCESO DE RADICALIZACION DE LA REVOLUCION CUBANA.

"El paso decisivo para la supresión del poder político de la burguesía y la eliminación de las relaciones capitalistas de propiedad lo constituye la toma del poder político por la clase obrera... Pero la transformación de las relaciones de producción capitalistas en socialistas no puede hacerse de un solo golpe y en eso radica la esencia del período de transición." (44) Así es, el proceso de transicional socialismo que se vivió en Cuba debe ser analizado con cuidado porque presenta elementos sui generis productos del mismo devenir histórico cubano.

Entendemos ya, que la revolución realizada suponía en primer término la liberación nacional, ya que había que concluir -- con un proceso iniciado en 1868 y no finalizado debido a la in - terferencia norteamericana. La primera característica pues, de - la revolución cubana fue su contenido antiimperialista.

Un simple cambio de gobierno que no eliminaría de fondo -- tanto el vicio en el manejo del podér, como la inadecuada estruc tura económica social, hubiera significado por un lado, repetir- la experiencia de 1933 y por otro, perder lo hasta entonces gana do, porque la oligarquía cubana y los EE.UU. impondrían sus fuer zas.

De tal manera, debía eliminarse el retraso industrial, el- latifundio agrario y la dependencia económica del exterior, para cumplir con los principales objetivos de la lucha revoluciona -- ria.

En este orden de ideas, es explicable que el proceso revolucionario, se dirigiera a buscar la solución de los problemas -

que más agravaban en ese primer momento: Cuba requería una revolución agraria.

La situación que recíbían las fuerzas revolucionarias en 1959, puede ser definido por los siguientes rasgos que presenta Carlos Rafael Rodríguez:

"1) Completa dependencia del imperialismo norteamericano, que controlaba la industria exportadora fundamental (1'200,000 hectáreas de tierra incluyendo, según confesión propia, el 25% de las mejores tierras agrícolas), la energía eléctrica, parte de la industria lechera, el abastecimiento de combustible y, en medida importante, el crédito bancario.

2) Una estructura económica predominantemente agrícola, pues la más importante industria, el azúcar, era una producción primaria de base agrícola y el resto de la industria representaba un volumen poco significativo, aunque fuere en cierta medida superior al de los países subdesarrollados de Asia, Africa y cierto número en la América Latina.

3) Una economía agrícola extensiva, latifundiaria tanto en las propiedades de las compañías extranjeras como en las de una minoría opulenta cubana, con 114 grandes propietarios en el control del 20% de las tierras, mientras una enorme masa campesina sin créditos, con precios ruinosos y agobiada por los intermediarios vivía un proceso alternativo de miseria absoluta y miseria atenuada durante casi medio siglo.

4) Un desempleo y subempleo permanentes y masivos en proporción muy superior al de otros países de la América Latina, llegando a más del 25% de la fuerza de trabajo, con más de 600,000 desempleados en el período de "tiempo muerto" y de

300,000 desocupados permanentes. Todo ello a consecuencia de una estructura económica que tendía a prolongarse y acentuarse.

5) Una economía totalmente abierta, en que a cada peso de producción bruta correspondía entre 25 y 28 ¢ de importaciones - inevitables y suponía a la vez un porcentaje igual de exportaciones. Una monoexportación azucarera que alcanzaba el 80% del total exportado. Y una concentración geográfica de las exportaciones e importaciones, dependiendo el 60% de las primeras y del 75 al 80% de las segundas del mercado de los EE.UU." (45)

Al estudiar estas notas se evidencia la condición neocolonial de Cuba. Había que luchar enormemente para erradicar esta - situación de deterioro en La Isla. Esa lucha, como hemos mencionado fue progresiva y cada vez más radical.

Recarte (46) con quien estamos de acuerdo - señala que en - términos generales se puede hablar de que la revolución ha atravesado por varias fases. La primera, que es precisamente el motivo de estudio de este capítulo, se produce la radicalización de la revolución transformándose oficialmente de democrática en socialista.

En la segunda, 1963 a 1966, es la época del gran debate -- económico que enfrentó a los marxistas y moderados con los guevaristas. Se cierra con la salida de Guevara del país, pero con el triunfo de sus tésis económicas.

La tercera época que empieza en 1967 y termina en 1970 es- testigo del fracaso de la ideología troskista y ultraizquierdista.

El cuarto período de la revolución cubana comienza en 1970

y es el período del marxismo ortodoxo y de la aplicación de una- nueva política económica.

5.6.1.DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA A LA REVOLUCION SOCIALISTA (1959-1962)

La principal característica del primer período es la promulgación de leyes reformistas con las que se va dando forma a - los planes expuestos por los revolucionarios cubanos. La primera reforma estructural que tuvo lugar fue el desarrollo de una verdadera revolución agraria, al promulgarse en mayo de 1959, la Ley de la reforma agraria "Los artículos fundamentales de esta Ley - establecen la prohibición del latifundio, al fijarse el máximo - de extensión de tierras que puede poseer un individuo o empresa- en 30 caballerías es decir, unas 400 hectáreas; la entrega de la tierra a los campesinos gratuitamente hasta el mínimo vital de - 2 caballerías, a aquellos que la cultiven, la liquidación de los últimos vestigios de feudalismo en el campo, al prohibir el pago de renta en especie, estipulado en algunos contratos de aparce - ría; la diversificación de los cultivos y la planificación de la agricultura y la industria pecuaria, a través del Instituto Na - cional de la Reforma Agraria (INRA) la creación de cooperativas- agrícolas integradas por trabajadores del campo para facilitar - la producción planificada; la supresión de los intermediarios en la venta de los productos agrícolas y el establecimiento de tiendas del pueblo en cada cooperativa." (47)

Además en este primer año se adoptan una serie de medidas- con carácter populista. Destacan: la intervención de la Compañía Cubana de Teléfonos, de capital norteamericano; la rebaja del -- 50% de los alquileres onerosos; el uso público de todas las playas del país - antes de la revolución las playas tenían la consi

deración de bienes de dominio público; se rebajan las tarifas - eléctricas; se crean las Milicias Nacionales Revolucionarias, - se sustituyeron al ejército batistiano.

Las grandes decisiones políticas se toman en 1960 y reflejan el rumbo que empieza a tomar la revolución. El 8 de mayo de 1968 se establecen relaciones diplomáticas con la URSS. y tras- la amenaza norteamericana de cortar el combustible y paralizar- la economía nacional -- además de una serie sucesiva de agresiones en que la conspiración política se mezclaba con la presión- económica - la revolución tenía que avanzar o rendirse. "Se realizó entonces el segundo proceso de nacionalización que eliminó por completo la propiedad imperialista sobre las industrias y - la banca. El 6 de agosto de 1960 la ley proclamada por Fidel -- rescataba para Cuba 36 centrales azucareras, las compañías de - electricidad y de teléfonos - mal llamadas cubanas - y las refinerías de petróleo, transfiriéndolas al estado." (48)

Después de haber nacionalizado las refinerías de la Standard Oil y la Shell se procede a estatizar los bancos y casi -- 400 empresas norteamericanas. A un tiempo se promulga la Ley de Reforma Urbana que limita los alquileres, y expropia a los dueños de más de 2 casas.

Al analizar estas medidasnos damos cuenta que la promulgación de todas estas leyes y disposiciones revolucionarias com - pletaba las aspiraciones de una revolución demócrata burguesa,- éstas eran mantenidas por la mayoría del pueblo cubano y apoyadas fundamentalmente por la clase media. Otros logros apreciables eran el haber liquidado la corrupción política y el que La Habana dejase de ser el casino - burdel de América.

Las reacciones de los EE.UU. fueron desajustadas, demos - trando un gran desconocimiento de un país que durante mucho tiem

po había sido, en la práctica, un Estado más de la Unión.

En este orden de ideas los pronunciamientos del gobierno y de la dirección revolucionaria de Cuba después de agosto de 1960 y hasta octubre de ese año, aunque impregnadas de un gran espíritu revolucionario, no presentaba en ningún momento el socialismo como objetivo inmediato de la revolución ni excluían, como -- principio, la participación de la burguesía de Cuba, en el proceso inmediato de la edificación de una patria independiente.

Pero se produjeron nuevos acontecimientos que preocuparon a los ambientes de derecha. El presidente Urrutia dimitió y fue sustituído por Osvaldo Dorticós Torrado, magistrado que encabezara el Movimiento 26 de Julio en Cienfuegos. La contrarrevolución operaba ya en territorio cubano, "Camilo Cienfuegos arrestó en - Camagüey al comandante Huber Matos y a otros oficiales por actividades conspirativas contra la revolución." (49)

Hacia el mes de septiembre, más de un industrial importante de Cuba había abandonado la Isla para dirigirse a Miami, es - pertinente recordar que la burguesía cubana fue siempre una de - las más débiles del continente y con una influencia mayor del capitalismo norteamericano, y ello explica la rápida deserción de los burgueses cubanos. La repercusión que el ejemplo revolucionario de Cuba ha tenido en los demás grupos burgueses del Continente es significativa en el sentido de que ha aumentado su temor - hacia el crecimiento revolucionario de la clase obrera. En este contexto, el ejemplo de la revolución cubana fortalece a un tiempo, a las capas trabajadoras e inclina a las burguesías nacionales latinoamericanas a adoptar posiciones aún más reformistas y conciliatorias con Washington, esto, sin duda, las lleva a transformarse en instrumentos de la política imperialista del mismo -

carácter que las olirgaquías que durante años ellos combatieran.

Fue esa resitencia de la burguesía la que obligó al gobierno revolucionario a efectuar la nacionalización completa.

"En octubre de 1960 las nacionalizaciones antiimperialistas se completan al incluir al sector bancario norteamericano, y a la vez se dicta la ley 980, que constituye ya un cambio de calidad en el proceso nacionalizador, puesto que se procede a trasladar al estado prácticamente toda la industria nacional con más de 25 trabajadores empleados, es decir desde los centrales azucareros en manos cubanas hasta fábricas de productos de consumo interno de la burguesía media." (50)

Sin embargo, reiteramos que hasta este momento, las intenciones del gobierno revolucionario, objetivamente consideradas, no suponían un cambio inevitable hacia posiciones socialistas.

En este orden de ideas cabe preguntarse ¿cuándo en realidad surge en una revolución el contenido socialista?

"La nacionalización por sí sola no constituye el surgimiento del socialismo. Para que éste aparezca en el escenario, hace falta que en una parte mayor o menor de la economía del país las relaciones de producción capitalistas sean sustituídas por relaciones socialistas, basadas en el interés común y la cooperación." (51)

Estas condiciones estaban ya presentes en octubre de 1960 y si bien es cierto que nacionalización no necesariamente significa socialismo, podemos afirmar que a partir de este momento -- las propiedades estatales nacionalizadas pasan a ser propiedad del conjunto del pueblo. Para tener una visión más amplia debe -

mos observar también la posición norteamericana hacia Cuba en este momento - un análisis más profundo sobre el particular será - detallado en el siguiente capítulo - .

Esta posición era francamente hóstil hacia la revolución.- "Ahora el enemigo es Estados Unidos, el capitalismo. El 15 de -- abril de 1961, EE.UU. propicia un intento de invasión del país - en la Bahía de Cochinos, si bien su política es vacilante, llegando al absurdo de permitir la invasión marítima pero prohibiendo la salida de la aviación que la apoyaba." (52)

Al día siguiente el 16 de abril de 1961 "en viril escenario de fusiles levantados por los brazos y los puños vigorosos de -- nuestros obreros en el entierro de las víctimas del bombardeo -- mercenario, y próximos a entrar en combate contra los invasores, el pueblo trabajador pudo proclamar ya con heróica determinación el carácter socialista de nuestra Revolución. Para esa fecha los monopolios extranjeros, los terratenientes, la burguesía nacional habían sido expropiados y nuestra clase obrera había perdido lo único que poseía: sus cadenas. Ella como clase revolucionaria aliada de los campesinos y demás sectores humildes del pueblo sería la vanguardia indiscutida del proceso." (53)

Los combates de Playa Girón, que apenas duraron 3 días, se desarrollaron simultáneamente con una campaña de alfabetización- que capturó la atención del mundo pues en unos meses se acabó -- con el analfabetismo en el país. A finales de 1961, Castro declaró ante la ONU a Cuba "país libre de analfabetismo."

La otra gran disposición, que puede inscribirse dentro de- este período, es la segunda Ley de Reforma Agraria de octubre de

1963 por la que se rebaja el límite superior de propiedad autorizada a 67 hectáreas. "La segunda reforma agraria que los contrarrevolucionarios creían posible convertir en una rebelión no sólo de la burguesía rural expropiada sino también de los pequeños campesinos, y que era vista con preocupación en no pocas zonas del movimiento comunista internacional, constituyó una victoria política para la revolución cubana, puesto que recibió el apoyo entusiasta de la totalidad del campesinado pequeño de Cuba, y la burguesía rural, aislada e impotente, no pudo siquiera organizar una efímera resistencia." (54)

Así con la segunda y definitiva reforma agraria, quedaba completado en la práctica, hacia fines de 1963 el tránsito de Cuba hacia las estructuras socialistas.

CONCLUSIONES

CAPITULO V.

1.-La década de los 50's vió el recrudecimiento de las luchas anticoloniales en el mundo: Asía, Africa y como corolario la Revolución Cubana en América.

2.-El efecto quela Revolución Cubana tuvo en el reforzamiento militar de EE.UU. y en las decisiones de contener el "avance comunista", no puede ser subestimado; las repercusiones del efecto Cuba, fueron particularmente difíciles para América Latina, donde el término "cubanización" se convirtió en la justificación de abiertas intervenciones y de fuente de apoyo a los gobiernos dictatoriales.

3.-Las relaciones entre EE.UU. y América Latina, se replantearon, al triunfo de la revolución y su progresivo afianzamiento. A la política "civilizadora" norteamericana, le sucedió una estrategia de buena vecindad y reforzamiento militar que buscó neutralizar el estallido de potenciales movimientos revolucionarios.

4.-De las acciones preliminares y de contrainsurgencia que pueden considerarse como resultados del "efecto Cuba", podemos señalar: El golpe de Estado contra el gobierno Brasileño en 1964, en él, la participación y responsabilidad norteamericana es incuestionable, y la presencia de asesores militares en varios países con problemas de insurgencia militar.

5.-El asalto al cuartel Moncada falló tácticamente pero desde el punto de vista político constituyó la chispa que corrió la flama revolucionaria contra la Dictadura.

6.-Al inicio de la lucha, la posición de Fidel Castro fue ejemplo de la maduración del sentimiento nacionalista y antiimperialista (pero no socialista) que se observaba desde finales del siglo XIX.

7.-Fidel Castro, en el exilio, (México) afianzó junto con otros exiliados cubanos el Movimiento 26 de Julio, que fue un movimiento empapado de una ideología pequeño burguesa.

8.-El mérito histórico de Fidel como dirigente político surgido en la lucha contra la dictadura Batista, fue comprender que la coyuntura creada por el golpe integrada a la crisis estructural del sistema, permitía aprovechar las bases de las luchas históricas anteriores, para iniciar la lucha directa contra el régimen de Batista.

9.-En cuanto a las clases dominantes: burguesía latifundista, industrial y comercial, estaban interesadas en mantener el status quo, ya que cualquier cambio democrático o económico reduciría la propiedad latifundista, el margen de ganancias. Además se convirtieron en los ejecutores de la política norteamericana.

10.-La clase media no poseía una estructura estable o muy definida. El subdesarrollo neocolonial, la proletarizó, dando lugar a un sentimiento de frustación de sus miembros, visible sobretodo en los estudiantes o recién graduados; no -

fue casual que salieran de la Universidad los principales líderes revolucionarios. Es innegable que constituyó una zona muy sensible, apta para recibir la inquietud revolucionaria, por último, es importante destacar que, la pequeña burguesía, buscó, y recibió apoyo en los sectores más explotados, para su proyecto político.

11.-Los campesinos vivían en los límites de la miseria. A medida que la penetración capitalista en la agricultura avanzaba, se desarrolló un semiproletariado, obligado a emplearse como obreros agrícolas y como es de suponer resultaron adecuadas todas las medidas tomadas para luchar contra la opresión.

12.-Los obreros jugaron un papel determinante en el proceso revolucionario debido a su poder de organización y movilización sin duda, la clase obrera urbana, poseía una condición más favorable que la rural. Es pertinente aclarar que, el movimiento obrero cubano, participó en la formación de la conciencia antiimperialista y en la formación del Estado Nacional.

13.-El Partido Comunista aunado al movimiento obrero cubano representaron un factor importante en la radicalización del movimiento revolucionario. Utilizaron el recurso de la huelga constante como forma de presión contra el régimen de Batista.

14.-Las condiciones económicas y políticas que se crearon en Cuba en la última etapa del régimen semicolonial, presagiaron en forma inequivoca, la necesidad de cambios sociales alentados por la mayoría de los sectores sociales del país. Sólo la alta burguesía y los latifundistas, mantenían una actitud pasiva frente a un gobierno corrupto, ilegal e impopular.

15.-No obstante el fracaso de la huelga general como medida final - para terminar con la tiranía, lo cierto es que el hundimiento de la misma se pone de manifiesto a partir de esta huelga.

16.-A partir del movimiento en que la insurrección creación sin ce-- sar, la posición norteamericana evidenciaba una falta de coordinación motivada en parte por la dinámica delos acontecimientos a nivel mundial: Indochina, Hungría, Europa y Kruschev con su Sputnik. La cuestión cubana - tuvo que seguirse de lejos.

17.-El triunfo del movimiento guerrillero fue resultado, entre - -- otras causas, de la existencia de una organizada fuerza de oposición, la creciente impopularidad y corrupción del régimen y la incapacidad de un - ejército en descomposición más preparado para reprimir que para enfrentar una lucha abierta en el plano militar.

18.-Con la conquista del poder terminó la fase insurreccional contra Batista. Comenzó la parte más importante de la revolución. Llevarla adelante en vez de dejarla caer en la acostumbrada involución de las insurrecciones con apoyo de la burguesía.

19.-La Revolución Cubana no fue dirigida por un partido comunista, pero siguió un camino antiimperialista. No se detuvo sólo en la fase de reforma agraria, sino que de la etapa democrático burguesa se convirtió - en una revolución socialista.

20.-Debemos aclarar que, hacia 1960, la revolución no presentaba el socialismo como objetivo de su programa, ni excluía la participación de la burguesía de Cuba, en el proceso inmediato de la efidificación de un - país independiente.

21.-El ejemplo de la revolución cubana en el contenido, fortaleció a un tiempo, a las capas trabajadoras e inclinó a las burguesías naciona-

les latinoamericanas a adoptar posiciones más reformistas y conciliatorias con Washington.

22.-Con el proceso de nacionalizaciones, la campaña de alfabetización y la segunda Ley de Reforma Agraria de 1963, se observó el tránsito de Cuba a las estructuras socialistas.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S

1.- Denominación de la política del intervencionismo norteamericano, formulada por el Presidente de los EE.UU. Roosevelt, en 1903, en un discurso en Chicago justificando la intervención d elos EE.UU. en Venezuela, declaró -- que el garrote era el mejor instrumento para arreglar controversias internacionales. La frase original fue: "Speak softly and carry a big stick" ---- Osmaczyk; op. cit., p. 486.

2.- Boersner, Demetrio; Relaciones internacionales de América Latina brevehistoria; Nueva Sociedad, Editorial Nueva Imagen, México 1982, p. 256.

3.- Pierre Charles, Gerard; El Caribe contemporáneo, Siglo XXI Editores, -- México 1981, p. 36.

4.- Pierre, Charles; La crisis ininterrumpida, en América Latina historia - de medio siglo, op. cit. p. 184.

5.- Sin duda el impacto de la Revolución Cubana en América Latina puede servir como tema de estudio para una investigación posterior.

6.- Pierre Charles; Génesis...; op. cit., p. 121.

7.- Tuttino; op. cit., p. 91.

8.- García, Olivares, Julio; José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil- contra Batista, Editora Política, La Habana 1979, p. 183.

9.- Citado en Tuttino; op. cit., p. 111.

10.- Bambirra, Vania; La Revolución cubana una reinterpretación, Editorial Nuestro Tiempo, 4a. ed., México 1980, p. 34.

11.- Tuttino; op. cit., p. 115.

12.-Martí, José; Política de nuestra América, Siglo XXI Editores, 2a. ed., México 1979, p. 232.

13.- García, olivares; op. cit., p. 197.

14.- Ibid., p. 202.

15.- rodriguez, carlos R.; op. cit. p. 32.

16.- López Segrera; Raíces históricas...; op. cit.

17.-

18.- López Segrera; Raíces históricas... op. cit., p.p. 438-439.

19.- Rodriguez Carlos R.; op. cit., p. 44.

20.- Ibid. p. 70.

21.- López segrera; Raíces históricas...; op. cit. p.p. 429-430.

21'.- Rodriguez carlos R.; op. cit., p. 41.

22.- López Segrera; Raíces históricas... op. cit., p. 464.

23.- Guerra, Sergio; Cronología del movimiento obrero y de las luchas por la revolución socialista en América Latina y el Caribe, (1917-1939); Ed. Casa de Las Américas, La Habana Cuba; p. 30.

24.- Tuttino, Saverio; op. cit., p. 30.

25.- Ibid. p. 32.

26.- Bambirra, Vania; La Revolución Cubana; Ed. Nuestro Tiempo; México, p. 76.

27.- Pierre Charles; Génesis...; op. cit., p. 113.

28.- Tuttino; op. cit., p. 55.

29.- Del Toro, Carlos; Algunos aspectos económicos, sociales y políticos del movimiento obrero cubano (1933-1958), Ed. Arte y Literatura, Instituto Cubano del libro, La Habana 1974, p. 410.

30.- Ibid., p. 341.

31.- Ibid., p. 425.

32.- Tuttino, op. cit., p. 168.

33.- Ibid. p. 169.

34.- Le Riverand, Julio; Cuba del Semicolonialismo...; op. cit., p. 55.

35.- Tuttino; op. cit., p. 128.

36.- Cf. inciso 5.3.3.

37.- Entre los opositores se encontraban prominentes miembros de la sociedad tales como José Bosch, presidente de la compañía Bacardí, o el mismo José -- Bacardí, presidente de la Cámara de Comercio de Santiago. La iglesia, tradicionalmente conservadora, jugó un papel importante, cabe destacar que el reverendo Padre Chabebe, jefe del Moviento de la Juventud Católica, mandó a -- cuarenta de sus jóvenes a enrolarse con castro. (Revista Bohemia, No. 17).

38.- Guevara, Ernesto; Psajes de la Guerra Revolucionaria, Ed. de Arte y Literatura Instituto Cubano del Libro, La Habana 1975, p. 87.

39.-Bambirra, Vania; op. cit., p. 84.

40.- Ibid., p. 90.

41.- Pierre Charles; Génesis... op. cit., p. 150.

42.- Guevara; op. cit., p. 281.

43.- Bambirra; op. cit., p. 91.

44.- Rodriguez, Carlos Rafel; cuba en el tránsito al socialismo (1959-1963), Siglo XXI Editores, México 1978, p. 113.

45.- Ibid., p.p. 66-67.

46.- Recarte; op. cit., p.p. 45-46.

47.- González Pedrero, Enrique; Fisonomía de Cuba en La Batalla de Cuba, Colección Ancho Mundo, Ediciones Era, México 1960, p. 182.

48.- Rodríguez; op. cit., p. 122.

49.- Tuttino; op. cit., p. 201.

50.- Rodríguez; op. cit., p. 130.

51.- Ibid.; p. 134.

52.- Recarte; op. cit., p. 47.

53.- Castro, Fidel; La primera revolución socialista en América, Siglo XXI - Editores, México 1980, p. 54.

54.- Rodríguez; op. cit., p. 154.

B I B L I O G R A F I A

Agresiones de E.E.U.U. a Cuba, 1787-1976, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba 1978 .

Bambirra Vania; La Revolución Cubana una reinterpretación, - Editorial Nuestro Tiempo, México 1980 .

Beals, Carleton; The Crime of Cuba, J.B. Lippincott Company, U.S.A. 1934 .

Boersner, Demetrio; Relaciones internacionales de América La tina, breve historia; Nueva Sociedad, Editorial Nueva Imagen México 1982 .

Brucan, Silviu; La disolución del Poder, Siglo XXI Editores, México 1974 .

Castro, Fidel; Discursos, Tomo I Editorial de Ciencias So - ciales, La Habana, Cuba 1976 .

Castro, Fidel; La primera revolución Socialista en América, Siglo XXI Editores, México 1980 .

Del Toro, Carlos; Algunos aspectos económicos, sociales y - políticos del movimiento obrero cubano (1933-1958), Ed. Arte y Literatura, Instituto Cubano del Libro, La Habana 1974 .

Direccion Política de las FAR; Historia de Cuba, La Habana, Cuba 1967 .

García, Olivares, Julio; José Antonio Echeverría: La lucha - estudiantil Contra Batista, Editora Política, La Habana 1979.

González, Pedrero, Enrique; Fisonomía de Cuba, en La Batalla de Cuba, Colección Ancho Mundo, Ediciones Era, México 1960 .

Guerra, Sergio; Cronología del movimiento obrero y de las luchas por la revolución Socialista en América Latina y el Caribe (1917-1939); Editorial Casa de las Américas, La Habana, Cuba 1979 .

Guevara, Ernesto; Pasajes de la Guerra Revolucionaria, Ed. Arte y Literatura, Instituto Cubano del Libro, La Habana 1975 .

Le Riverand, Julio; Breve historia de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1978 .

Le Riverand, Julio; La República, dependencia y revolución, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1971 .

Le Riverand, Julio; Cuba: del Semicolonialismo al Socialismo (1933-1975) en América Latina: Historia de Medio Siglo, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Tomo II , Siglo XXI Editores, México 1981 .

López Segrera, Francisco; Raíces historicas de la Revolución Cubana 1868-1959, Ediciones Unión, La Habana, Cuba 1980 .

Martí José; El Partido Revolucionario Cubano, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba 1975 .

Martí, José; Política de nuestra América, Siglo XXI Editores México 1979 .

Ozmañczyk, E. Jan; Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1976 .

Pierre, Charles Gerard; El Caribe Contemporáneo, Siglo XXI - Editores, México 1981 .

Pierre, Charles Gerard; Genésis de la Revolución Cubana, Siglo XXI Editores, México 1980 .

Pierre, Charles Gerard; La Crisis ininterrumpida, en América Latina Historia de Medio Siglo .

Pino, Santos, Oscar; La Oligarquía Yanqui en Cuba, Editorial Nuestro Tiempo, México 1975

Ramírez, Gómez, Ramón; Cuba despertar de América en Investigación Económica, VOL. XXI, No. 83, UNAM, México 1961 .

Rodríguez, Carlos Rafael; Cuba en el transito al Socialismo (1959-1963) Siglo XXI Editores, México 1978 .

Roig de Leuchsenring, Emilio; Cuba no debe su independencia a Los Estados Unidos, Editorial Oriente, Santiago, Cuba 1975

Saiz, Cidoncha, Carlos; Guerrilas en Cuba y otros países de Iberoamérica, Editora Nacional, Madrid, España 1974 .

Tuttino, Saverio; Breve historia de la Revolución Cubana, - Serie Popular Era, México 1979 .

Wright, Mills C.; Escucha Yanqui, La Revolución Cubana, -- Ed. Grijalbo, México 1980 .

Yglesia, Martínez, Teresita; Cuba primera república segunda ocupación, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1976 .